

III Congreso Internacional de la familia:
Esperanza para sanar la humanidad

La familia en el contexto social

Perspectivas y desafíos actuales
en la familia



EDICIÓN AL CUIDADO DE:

Xiomara Carrera Herrera • Samuel Santacruz Moncayo • Patricia Beltrán Guevara

III Congreso Internacional de la familia:
Esperanza para sanar la humanidad

La familia en el contexto social

Perspectivas y desafíos actuales en la familia

EDICIÓN AL CUIDADO DE:
Xiomara Paola Carrera Herrera
Samuel Benedetto Santacruz Moncayo
Patricia Maricela Beltrán Guevara

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Editores

© Xiomara Paola Carrera Herrera; Samuel Benedetto Santacruz Moncayo; Patricia Maricela Beltrán Guevara

Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Este volumen ha sido evaluado por pares académicos externos ciegos (Double-Blind Peer Review)

© Universidad Técnica Particular de Loja 2024

© de la edición del libro, los editores 2024

© de los textos, sus autores 2024

Impreso y encuadernado por Ediloja Cia. Ltda.

ISBN: 978-9942-47-224-3

2024

PRESENTACIÓN

La Universidad Técnica particular de Loja y la Diócesis de la Inmaculada Concepción de Loja, preocupadas siempre por la formación y bienestar de la familia, organizan periódicamente jornadas de formación y reflexión en torno a temas diversos que orienten y topen los puntos álgidos que padecen las familias, y también en la búsqueda de respuestas y orientaciones que ayuden a una mejor calidad de vida y bienestar para las familias.

Este año 2024, en sintonía con la reflexión del 53 Congreso Eucarístico Internacional, se reflexionó el tema “Familia, esperanza para sanar la humanidad”. Las conferencias magistrales, iluminaron la problemática de la familia en el contexto del mundo actual, en particular el relativismo que se quiere imponer en la institucionalidad del matrimonio, la ideología de género que es una amenaza constante para la educación de los hijos y la sana convivencia que fractura las relaciones fraternas; el poco interés en las jóvenes generaciones por el matrimonio y por la procreación, muchos piensan que tener un hijo limita su realización personal y les impide profesionalizarse o realizarse como profesionales; como otras amenazas que pretenden destruir la familia.

Pero desde la problemática analizada, existe mucha esperanza, porque se crea poco a poco la conciencia de que la familia tiene que ser cuidada y protegida, si bien existen gobiernos y leyes que van en contra de la Institución familiar, no es menos cierto que en el seno de las familias aumenta la conciencia de que hay que cuidar los valores familiares, hay que cuidar la vida y educación de los hijos y su sano crecimiento.

Desde la perspectiva cristiana, la esperanza anima a continuar creyendo y luchando por la familia como la primera Institución puesta por el Creador en nuestro mundo, por ello, unidos al Apóstol Pablo, decimos también nosotros que la esperanza no defrauda, al contrario, nos alienta a seguir creyendo que la familia bien constituida será la que sane a la humanidad.

Fruto del III Congreso Internacional sobre la familia, se recogen los temas, los diálogos y experiencias vividas y se pone a disposición de los lectores para que sea un material útil y aplicable, primero en la vida y convivencia de la familia, y segundo, como un aporte para la investigación de Temas fundamentales en torno a la familia.

Un espacio también para agradecer a los ponentes, que se tomaron su tiempo de preparación de los temas, a los organizadores del evento y a los cientos de participantes, que, con sus aportes y preguntas, enriquecieron el contenido del Congreso.

+Walter Heras Segarra, OFM.

OBISPO DE LOJA

PREFACIO

El III Congreso Internacional de la Familia se originó en respuesta a la creciente necesidad de entender y fortalecer la estructura familiar en un contexto global marcado por la diversidad y el cambio constante. La familia, entendida como el núcleo fundamental de la sociedad, enfrenta hoy en día desafíos sin precedentes que requieren de un análisis profundo y soluciones innovadoras. En este sentido, la Iglesia ha jugado un papel crucial en la promoción y defensa de la familia, reconociéndola como la primera comunidad de vida y amor, donde se transmiten los valores fundamentales de la fe y la moral cristiana. La familia es vista como una “iglesia doméstica,” un lugar donde se vive y se transmite la fe, y donde se forman los futuros miembros activos de la comunidad eclesial. La Iglesia, a través de sus enseñanzas y pastoral familiar, busca acompañar a las familias en su misión de ser testigos del amor de Dios en el mundo, promoviendo la unidad, la fidelidad y la apertura a la vida.

El contenido de este libro se organiza en torno a varios ejes temáticos que reflejan la diversidad y complejidad de las cuestiones abordadas durante el congreso. La importancia de la eucaristía en la vida familiar y su papel como fuente de unidad y trascendencia espiritual es uno de los temas centrales, destacando cómo la celebración eucarística puede fortalecer los lazos familiares y fomentar una vida de fe más profunda. Otro tema relevante es el impacto de los cambios culturales y económicos en las familias indígenas del Ecuador, analizando cómo estas transformaciones afectan la identidad y cohesión de estas comunidades. Además, se investiga el rol de los padres en el aprendizaje del inglés, explorando las percepciones y prácticas de los padres en el apoyo al aprendizaje de sus hijos. La reflexión sobre la espiritualidad como elemento clave para enfrentar las adversidades también ocupa un lugar destacado, subrayando la importancia de encontrar un sentido trascendental en la vida. La influencia de la familia en la elección de carrera profesional es otro tema de interés, examinando cómo las dinámicas familiares influyen en

las decisiones vocacionales de los jóvenes. La formación del gusto estético y su impacto en la vida familiar, así como la importancia de la narrativa en la formación de la conciencia y la identidad familiar, son también aspectos abordados en este compendio. La necesidad de una educación sexual integral y basada en valores, la planificación y realización de proyectos de vida familiares, y las dinámicas y consecuencias de las adicciones emocionales en el entorno familiar son otros temas tratados con profundidad. La exploración de cómo las historias familiares y la narrativa contribuyen a la cohesión y resiliencia familiar, las estrategias de mediación para resolver conflictos y fortalecer la relación entre la escuela y la familia, y la reflexión sobre la importancia de la familia como base de la sociedad en tiempos de incertidumbre completan este rico y variado contenido.

Este libro no habría sido posible sin la dedicación y el esfuerzo de los organizadores, ponentes y colaboradores del III Congreso Internacional de la Familia, a todos aquellos que con su trabajo y compromiso han contribuido a la realización de este evento y a la creación de este valioso compendio.

En un mundo donde las estructuras familiares se ven constantemente desafiadas, es fundamental contar con herramientas y conocimientos que nos permitan fortalecer y revitalizar la familia. Invitamos a los lectores a sumergirse en estas páginas con la mente abierta y el corazón dispuesto, y a aplicar las enseñanzas aquí recogidas en sus propias vidas y comunidades.

Loja, noviembre de 2024

Mgs. Samuel Santacruz Moncayo

Mgs. Patricia Maricela Beltrán Guevara

Ph.D Xiomara Paola Carrera

1. Comité Científico estuvo compuesto por:

Ph. D. Xiomara Paola Carrera Herrera (Directora maestría y coordinadora grupo de investigación Edufam); Mgs. Samuel Santacruz-Grupo de investigación FiloLab; Ph. D. Paulo Vélez (Coordinador cátedra y coordinador del Comité científico del congreso); Mg. Miury Placencia (Directora de la Carrera de Pedagogía de la Religión); Mg. Manuel Yunga (Coordinador de Misiones Universitarias); Dra. Zoila Loyola- Grupo de Investigación Edufam; Mg. Roberto Carlos Cuenca; Mg. Yohana Maricela Yaguana Castillo (Directora de la Carrera de Pedagogía de las Ciencias Sociales y Humanidades); Rvdo. Pbro. Padre Fabián Delgado.

2. Comité Organizador estuvo compuesto por:

Presidentes: Dr. Santiago Acosta y Mons. Walter Heras

Coordinadores: Mg. Patricia Guevara y Mg. Freddy Murad Moncayo y Diócesis: Rvdo. Pbro P. Máximo Calva

Este volumen ha sido evaluado por pares académicos externos ciegos (Double-Blind Peer Review)

Contenido

PRESENTACIÓN	5
PREFACIO.....	7
La Eucaristía, Corazón de la Familia	13
LA FAMILIA EN LA EUCARISTÍA	15
EL SENTIDO ESPIRITUAL DE LA VIDA COMO FACTOR DE RESILIENCIA ...	25
Familia: Etapas de Vida y Valores	35
EL “BUEN” GUSTO: DE LO EFÍMERO HACIA LO TRASCENDENTAL EN EL CONTEXTO FAMILIAR.	37
REFLEXIONANDO EN VALORES Y DIGNIDAD: LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA FAMILIA	43
INTERACCIÓN DIALÓGICA DESDE LA HISTORIA FAMILIAR Y EL LEGADO NARRATIVO: UNA PERSPECTIVA PRAXIOLÓGICA	53
TRANSFORMANDO VÍNCULOS FAMILIARES: PARENTALIDAD POSITIVA Y DESARROLLO DE VALORES	61
Familia: Esperanza de la Educación.....	71
EL ROL DE LOS PADRES EN EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS: PERCEPCIONES	73
LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL	85
EL PENSAMIENTO NARRATIVO EN LA LITERATURA ORAL Y DE LECTOESCRITURA COMO EL PRIMER MODO DE CONCIENCIA HUMANA EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA	95
FAMILIAS CON PROPÓSITO: ORIENTACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS DE VIDA	105
LA FAMILIA Y LAS ADICCIONES EMOCIONALES: DINÁMICAS, CAUSAS Y CONSECUENCIAS EN EL ENTORNO FAMILIAR.....	113
CONSTRUYENDO PUENTES: ESTRATEGIAS DE MEDIACIÓN PARA ARMONIZAR AULAS Y HOGARES EN ECUADOR.....	127

PERCEPCIÓN DOCENTE EN LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA	137
PROMOVIENDO UNA CONVIVENCIA SALUDABLE EN LA ERA DIGITAL: GESTIÓN CONSCIENTE DE LA TECNOLOGÍA EN LA VIDA FAMILIAR.	147
¿DE QUÉ DEPENDE EL USO DEL LENGUAJE INCLUSIVO?	155
PRIMERO LOS PADRES: EL ROL PARENTAL EN LA EDUCACIÓN DIGITAL EN LA INFANCIA	167
Política Pública y economía Familiar.....	177
IMPACTO DE CAMBIOS CULTURALES Y ECONÓMICOS EN LAS FAMILIAS INDÍGENAS DEL ECUADOR.	179
EL LLAMADO A DEFENDER LA FAMILIA: UN PILAR EN TIEMPOS DE CRISIS	189

La Eucaristía, Corazón de la Familia

LA FAMILIA EN LA EUCARISTÍA

Samuel Benedetto Santacruz Moncayo

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
sbsantacruz@utpl.edu.ec

Martha Liliana Salazar Moreno

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
mlsalazar4@utpl.edu.ec

1. Introducción

En la actualidad hay un índice bastante elevado de divorcios, no solo en el Ecuador, sino que es un fenómeno que se extiende a toda la región. Este hecho como quiera ha vulnerado cada vez más la estructura familiar entendida como núcleo fundamental y esencial de la sociedad. Por otro lado, la identidad familiar entendida como estructura en la que la unión de sus miembros comparte “un proyecto vital de existencia en común, en la que se genera fuertes sentimientos de pertenencia, en la que existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Rodrigo y Palacios, 2011, p. 33), es cada vez más compleja. Así mismo, lo que se consideraba antes un tipo de familias funcionales, hoy cobra una noción diferente, al legitimar una diversidad de matices en los que es difícil precisar un equilibrio de los roles que tienen sus miembros. De este modo, el mínimo de características que deberían considerarse dentro de la familia termina difuminándose.

Teniendo en cuenta este contexto, explicado de manera muy breve, pero que es un tema que reúne una doxología muy amplia entre los académicos, se propone en este trabajo abordar el tema de la familia desde el sacramento de la eucaristía, para ello se tiene en cuenta los siguientes objetivos: (1) analizar las implicaciones de hacer de la eucaristía el corazón de la familia para reconocer

que el amor vivido en ella debe ser transformado, como don que se ofrece a la comunidad apoyados en la experiencia pascual de la comunidad cristiana primitiva; (2) Recuperar el valor trascendental de la familia en la vida de comunidad. Partiendo desde esa figura, se procurará dar unas ideas claves de discernimiento para la comunidad eclesial en general.

El método que se utilizó parte de una perspectiva hermenéutica en la recolección de fuentes, que permitió un estudio de revisión bibliográfica con un enfoque conceptual.

Esta propuesta, quiere profundizar en el tema de la familia como reflejo sacramental hecho vida en la eucaristía. Al ser una reflexión, se pretende dejar en claro desde algunas pinceladas exegéticas, lo significativo que resultó la familia en la celebración eucarística en el cristianismo primitivo. Este escape a la experiencia pascual de la primitiva Iglesia doméstica permitirá establecer unas ideas claves de discernimiento para la comunidad eclesial en general.

2. La eucaristía, corazón de la Iglesia doméstica

La celebración de la eucaristía al ser el corazón de la Iglesia es una invitación para que la familia haga de Jesús el núcleo de la pequeña Iglesia doméstica. Si Jesús es el corazón de la familia se intuye que el amor vivido en ella debe ser transfigurado con Jesús como centro, el amor en la familia adquiere una forma nueva, llena de su espíritu.

Esta experiencia fue la que se configuró en la comunidad cristiana primitiva, al querer conservar la memoria de Jesús en los primeros escritos y fórmulas, lo que la comunidad reflejaba era particularmente el ambiente vivido en ellas. A esto los exégetas alemanes le llaman “*sitz im leben*, o contexto vital” (Konings, 1995, p.143), esto significa lo fundamentalmente vital que estaban experimentando las comunidades tras el acontecimiento pascual de Jesús.

En los inicios, la comunidad cristiana asumió la ‘casa familiar’ como lugar real y como ámbito simbólico para hacerse presente en la sociedad. Pablo es el primero que utiliza como estrategia evangelizadora, servirse de la casa familiar como una estructura mediadora a fin de introducir el mensaje cristiano en la sociedad romano-helenista, es decir entre los paganos (García, 2012, p,70). Hay muchos episodios narrados en los hechos de los apóstoles y en las cartas apostólicas en donde se evidencia el sentido de caridad, unidad y solidaridad de las familias. Resulta muy significativo lo que pasó con dos familias que sirven como ejemplo de lo que estamos diciendo: La familia del centurión romano Cornelio (Hch 10, 44-48), recibió el bautismo colectivamente expresando con ello la adhesión a Cristo a pesar de ser gentiles, inmediatamente Cornelio pidió a Pedro que se quedara algunos días más en su casa como signo de hospitalidad. Otro caso, es la historia del carcelero filipense que levanta a su familia en medio de la noche para dar de comer a sus distinguidos huéspedes y aceptar el bautismo de sus manos (Hch 16, 32-34).

La Iglesia doméstica se entendía como una comunidad que incluía a todos, mantenía ese espíritu de acogida como extensión de la relación familiar a todos los discípulos.¹ En el libro de Hechos hay algo muy puntual sobre esto, “los que recibieron la palabra de Pedro, fueron bautizados. Y con perseverancia escuchaban la enseñanza de los apóstoles, se reunían en la fracción del pan y en la oración, alabando a Dios, gozando de la estima general del pueblo” (He 2:14-47). Desde entonces, la Iglesia nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual.

Esto significa que las primeras comunidades cristianas fueron poco a poco comprendiendo el sentido del sacrificio ofrecido por Cristo en la cruz. Como se sabe, con la cena pascual Cristo instituyó el sacrificio eucarístico con su cuerpo y su sangre, los gestos evocados de ese encuentro pretendían la

1 Hoy también se habla de este tipo de familia extensa, por ejemplo, para Corbín (2016) existe diferentes tipos de familia, como: la familia nuclear, familia monoparental, familia adoptiva, familia compuesta, por último, la familia extensa, conformada por la unión familiar donde los bisabuelos, abuelos, tíos, hermanos o primos adultos y padres están al cuidado de los pequeños.

piedad, la unidad, la caridad, la fidelidad y el compromiso de sus discípulos. Muchos de ellos no lo entendieron de manera inmediata, solamente cuando empezaron a tener experiencia de comunidad, tiempo después de la pascua, fueron descubriendo que algo pasaba en sus corazones. Cada vez que compartían el pan, la palabra, y vivían en unidad, sentían que Jesús estaba en medio de ellos. Así la Iglesia reunida en casa, convierte a la familia en sede de la eucaristía, sede de la presencia de Cristo sentado en la misma mesa (Amoris Laetitia, 15). Del mismo modo, el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), resume esta experiencia de las primeras comunidades desde estos pasajes bíblicos.

En este gesto de la fracción del pan, los discípulos lo reconocerán después de su resurrección (Lc 24,13-35), y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas (Hch 2,42.46; 20,7.11). Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, (1 Co 10,16-17), entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él (#1329).

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, fieles a la comunión fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones [...] Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y con sencillez de corazón (Hch 2,42.46)

La casa, pero especialmente los que la constituían, se convierte en el contexto palestinese de la época en el ambiente privilegiado, donde se reúnen los creyentes para compartir el pan y toda la vida (He 1:13-14). Así podríamos describir otros pasajes en Hechos de los apóstoles, donde vemos la figura de la casa familia como lugar de acogida, precisamente porque es el lugar de la mesa común y de la hospitalidad que no tiene en cuenta religión, cultura o lugar geográfico (Hech 16: 15-40; 17: 5.7.; 18. 7), lo que caracteriza el ambiente familiar mediterráneo ahora parece ser transformado por el espíritu del resucitado, cuya experiencia comunitaria les mantiene unidos en un solo corazón (Bravo et al, 2010).

La participación de la eucaristía abre la posibilidad a la familia de dejarse moldear por el amor de Jesús. Así la unidad de ese amor con Jesús puede convertirse en pan o don ofrecido para el resto de la comunidad, esa fue la experiencia vital o *sitz im leben* que vivieron en sus comienzos los primeros cristianos. Sin embargo, hoy esta apertura a la comunidad se hace cada vez más compleja por lo que se necesita de una reflexión profunda de cómo se vive hoy la eucaristía.

3. El valor trascendental de la familia en la vida de comunidad.

La vivencia de la eucaristía y la celebración de esta, parecen ser dos realidades que no tienen un punto de encuentro en la comunidad. El fenómeno del secularismo parece haber entrado con tanta fuerza, que incluso entre los creyentes una cosa es celebrar la eucaristía y otra es la vida enajenada del sacramento. Lo que se vive en la familia es en muchas ocasiones lo que la sociedad proyecta cuando no se tiene a Jesús como centro de sus vidas. O puede invertirse la idea, de que la sociedad no vive de acuerdo con sus valores e ideales, porque en la familia no se tiene como centro al que hace posible esa unidad.

El ritmo de las sociedades actuales, cada vez más aferradas al progreso, a la producción y a un desenfreno por el consumo, están siendo testigos de la desaparición de los rituales. Para Han (2020), los rituales simbolizan los valores y órdenes que mantienen cohesionada una comunidad, la percepción simbólica permite entender el mundo como duradero, permanente y estable, mientras que un mundo sin percepción simbólica es contingente y vacío. Si esa reflexión la traemos a la experiencia específica de las comunidades eclesiales, se percibe que Jesús Eucaristía, es comprendido muy lejos de la comunidad, sin incidencia en su vida actual. Se piensa que la celebración del sacramento debe permanecer limitada al espacio sagrado del templo, y que los espacios y la vida cotidiana es otra realidad que nada tiene que ver con lo que se celebra.

Hacer de Jesús eucaristía es volver a poner el sacramento en el centro de la comunidad, es ante todo habilitar la puerta y hacer un espacio para que Jesús vuelva a posicionarse como el corazón de la comunidad y específicamente de la familia. Los cuatro evangelios detallan la forma en cómo Jesús compartió el pan y el vino como expresión de entrega de su propio cuerpo y de su propia sangre como símbolo de redención por la humanidad. La narración de la última cena es sin dudas un acontecimiento histórico, ya que las comunidades cristianas a las que estaba destinado cada evangelio guardaron este hecho de forma intacta, que su celebración no se contradice en lo más mínimo entre una comunidad y otra.

En un comienzo, el rito era proferido para hacer memoria de las palabras de Jesús pronunciadas en la última cena, pero luego la comunidad fue comprendiendo a través del rito, que la pasión de Jesús estaba estrechamente relacionada con la fracción del pan. Incluso hay exégetas que creen que el rito eucarístico, es el contexto en el que se originó el relato de la pasión tal como es narrada por los cuatro evangelios (Baena, 2011, p.1050). Esto significa, que las primeras comunidades cristianas hicieron de la vida de Jesús y de su pasión, el centro de esta celebración, ahora la comunidad quiere expresar por medio de la fracción del pan, que comparten plenamente con esa propuesta salvadora, al considerar sus propias vidas como ofrenda de caridad expresada en el servicio por la comunidad. Por primera vez sienten que el amor vivido en familia es transformado por Jesús, no solo para ponerse al servicio de la comunidad, ahora ese amor, les lleva a una entrega total por el Reino.

La familia en ese sentido, tiene un valor trascendental, al ser símbolo de amor y de unión entre sus miembros, se vive ahí con más lucidez el dinamismo de esa radicalidad en la caridad que la Iglesia mayor ha ido perdiendo. La familia cristiana bautizada constituye una particular “revelación y realización específica de la comunión eclesial” (CIC, #8).

La iglesia doméstica, desde el amor vivido en ella, expresa y manifiesta a todos la presencia viva del salvador en el mundo. La familia, es la expresión eucarística que hace posible una mejor sociedad, es el signo que

toda comunidad debe seguir, para mantener la unidad y el amor. La Iglesia doméstica es “una familia de personas unidas a Dios y unidas entre sí por la vida sacramental de la Iglesia y comprometidas a vivir la visión cristiana/trinitaria del amor en su relación interpersonal y en su relación con el mundo” (Gambino, 2005, p. 3). En virtud del sacramento del matrimonio, la familia se constituye como Iglesia doméstica, pero luego, mediante la Eucaristía, toma conciencia de su propia vocación eclesial y recibe la gracia, que la alimenta, de ser Iglesia doméstica (Gambino, 2005).

Echevarría (2005), en su libro *Eucaristía y Vida Cristiana*, afirma que “la comunión familiar reposa sobre la alianza matrimonial, de esta unión se alimenta y simultáneamente la vivifica” (p. 96), la alianza matrimonial se integra en Cristo y su Iglesia, considerándose el matrimonio imagen y participación de comunión entre Cristo y la Iglesia, misma que reflejará a la sociedad la presencia viva de Jesús, el amor manifestado en la fecundidad en la vida misma unidad y fidelidad conyugal.

4. Conclusiones

Una de las conclusiones de este trabajo, es volver a recrear el espíritu de comunidad y de familia que experimentaron las primeras comunidades cristianas en torno a la celebración de la eucaristía. Tal experiencia era motivada por la presencia misma de Jesús resucitado, reconocieron que su vida y su pasión recordada y celebrada en la fracción el pan, tenía toda una significación soteriológica, ahora les correspondía a ellos seguir manteniendo ese espíritu que les unía y les fortalecía, espíritu que iba haciendo cada vez más radical, su entrega total por el Reino.

Por otro lado, se hace evidente una profundización del misterio eucarístico, en cuanto que no debe tomarse como un rito más, restringido a un espacio y un tiempo litúrgico, su esencia debe ser vivida como un don que posibilita, transformar nuestra vida en familia y en comunidad porque la eucaristía tiene efectos desde la familia hacia la sociedad siendo comunión

al recibirla, al ser comunión y al generar comunión. En esa medida, una participación eucarística profunda permite comprender que no se trata de una idea sumativa de sacramentos, sino de hacer de la vida familiar un sacramento, en la que el espíritu de Jesús es el corazón de sus vidas.

Vivir la eucaristía desde lo individual es diferente a vivirlo como pareja, así como es distinto vivir la eucaristía desde una conciencia bautismal, a vivir la eucaristía desde una conciencia conyugal. Mediante esta conciencia se puede vivir otros servicios y carismas. No menos importantes que los del bautismo, pues al formar una familia, la pareja se está comprometiendo al servicio del otro, a la educación de los hijos, y a ser modelo eclesial para el resto de la comunidad.

5. Referencias bibliográficas

Baena, G. (2011). Fenomenología de la revelación. Teología de la Biblia y Hermenéutica. Verbo Divino.

Bravo, B., Diaz, D., Espinoza, A., Flores, J., Jiménez, D., Tapia, T. (2010). *Para comprender la Iglesia de casa. De la conservación a la misión*. Verbo Divino.

Byung Chul Han (2016). *La desaparición de los rituales. Una topología del presente*. Herder

Iglesia Católica. (15 de agosto de 1997). *Catecismo de la Iglesia Católica. Carta Apostólica "Leatumur Magnopere"*. Vatican: https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html

Echevarría, J. (04 de octubre de 2005). *Eucaristía y vida Cristiana*. Opus Dei: <https://www.velasquez.com.co/LuisF/SANTA%20MISA/EBOOK-EUCARISTIA%20Y%20VIDA%20CRISTIANA.pdf>

Francisco. (2016). *Exhortación Apostólica Postsinodal: Amoris Laetitia*.

Sobre el amor en la familia. <https://www.vatican.va>

Gambino, G. (07 de julio de 2005). *Asamblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi si conclude dell' Eucaristia*. Vaticano

García, J. P. G., y SS, O. (2012). 3. La familia, experiencia trinitaria de la Caridad. *Corintios XIII: Revista de teología y pastoral de la caridad*, (142), 63-80.

Konings, J. (1995). *La Biblia, su historia y su lectura. Una introducción*. Verbo Divino.

Palacios, J., Rodrigo, M.J. (2011). *Familia y Desarrollo Humano*. Alianza editorial.

EL SENTIDO ESPIRITUAL DE LA VIDA COMO FACTOR DE RESILIENCIA

Ana Lucía Unda Costa

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
alunda@utpl.edu.ec

En el impredecible viaje de la existencia humana, todos enfrentamos un sinfín de problemas y dificultades, desafíos y retos, que ponen a prueba nuestra capacidad para resistir y sobreponernos. Ante la incertidumbre del destino, ¿qué es lo que nos sostiene y nos impulsa a seguir adelante? La búsqueda del sentido espiritual de la vida, emerge como un poderoso factor de resiliencia frente a las adversidades que inevitablemente debemos enfrentar en el camino de la vida.

A lo largo de la experiencia docente se ha podido evidenciar que los jóvenes enfrentan una diversidad de problemas: económicos, emocionales, familiares; en la mayoría de los casos, el denominador común ha sido el vacío que sienten en sus vidas por no encontrarle ningún sentido. Pero principalmente en los últimos años, con la conocida “generación de cristal”, la situación ha empeorado, ya que muchos defienden un constante relativismo y se han sumergido en una “vida líquida” como menciona Zigmunt Bauman, que los lleva a vivir y disfrutar el momento, con planes a corto plazo y sin vínculos personales, es decir, sin ninguna trascendencia. (Bauman Z. , 2006).

Esta fragilidad en sus vidas ha hecho que muchos se suman en la depresión, llegando incluso, en algunos casos, al suicidio. En este contexto, considero indispensable abordar este tema que afecta enormemente a la sociedad, pero de manera especial, a los jóvenes. Es de mi particular interés:

- Contribuir a desarrollar en los jóvenes un espíritu crítico, capaz de reflexionar sobre cada una de las situaciones que deben enfrentar en su vida.
- Motivarlos a redescubrirse superando el relativismo, la cultura de la imagen, los efectos de la modernidad, la vida líquida y el individualismo.
- Inspirar a los jóvenes a descubrir la opción de Cristo, como dador de sentido de la vida.

La metodología propuesta se basa en una revisión bibliográfica, cuyo enfoque metodológico inicia con la identificación y selección de la literatura relevante al tema de adversidad, resiliencia, sentido de vida y espiritualidad. En este estudio se busca identificar el sentido espiritual de la vida, desde el punto de vista cristiano, por ello se analizaron específicamente dos propuestas que han sido abordadas, primero por el filósofo y sicoterapeuta Viktor Frankl, a partir de su obra: *El hombre, en busca de sentido*, y recogiendo el pensamiento de instituciones religiosas propuesto en las Encíclicas de los tres últimos papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco y el catecismo católico, ambos enfoques proporcionan una comprensión profunda y contextualizada del tema, permitiendo establecer conexiones entre el pasado y el presente, ofreciendo una base sólida para el análisis y la interpretación crítica.

En este trabajo, nos sumergimos en la riqueza de estas encíclicas papales, explorando sus mensajes, analogías y reflexiones sobre el significado de la vida y la resiliencia espiritual. Nos embarcamos en un viaje intergeneracional, en el que las enseñanzas de Juan Pablo II, los profundos discursos de Benedicto XVI y la humilde guía del papa Francisco se entrelazan para revelar una comprensión profunda y compasiva del alma humana y su capacidad de sobreponerse a las adversidades con una fortaleza interior inquebrantable.

Desde el inicio de la humanidad, los seres humanos han enfrentado una variedad de desafíos y dificultades en diferentes aspectos de sus vidas, Los

problemas y las adversidades son una parte inherente de la condición humana y forman parte del proceso de crecimiento, aprendizaje y desarrollo personal. no es real, ni posible vivir sin adversidades en la vida. (Santos, 2019).

Lo cierto es que nos enfrentamos a un mundo que está siempre a prisa, y que va a una velocidad que casi no avanzamos a alcanzar y no podemos desacelerar porque estamos obsesionados con la rapidez de alcanzar el éxito, el dinero, la fama y, no somos conscientes del enorme daño que esta forma de vida le está haciendo a nuestras vidas, a nuestra salud, a nuestras relaciones y también a nuestra capacidad de reflexionar y de ser creativos. Vivimos en un nihilismo, en donde todo es carente de sentido y significado, tenemos nuestros propios pensamientos del mundo y prima el relativismo, cada uno expone y defiende su propia verdad. (Rojas, 2012).

Frente a esta realidad, nos vemos avocados a sucumbir o sobreponernos. Adaptarse y recuperarse es lo que conocemos como resiliencia, ésta permite al que sufre, enfrentar las adversidades con valentía, mantenerse firme y salir fortalecido de las situaciones difíciles.

El concepto de resiliencia se ha consolidado como un campo de estudio importante en la psicología y ha sido ampliamente investigado en relación con el desarrollo humano, la salud mental, la educación... La psicóloga y filósofa Livia Bastos ha centrado su estudio en conceptos puntualizados por algunos autores como: Seligman, Peterson, Reivich, Masten y otros.

Es así que Peterson señala que la resiliencia no trata simplemente de recuperarse y volver al estado anterior de la adversidad, sino de experimentar un crecimiento personal y encontrar nuevas formas de adaptación y recuperación. El mismo autor promovió la idea de que las personas resilientes, no sólo se recuperan de las adversidades, sino que aprenden de ellas y se fortalecen a través del proceso. También investigó sobre la narrativa y el sentido de la vida en la resiliencia y determinó que contar y reflexionar sobre nuestras experiencias, a través de una narrativa coherente y significativa,

puede ayudarnos a contar un propósito y un sentido en las adversidades, lo que a su vez puede fortalecer nuestra resiliencia. (Masten A. , 2001)

En resumen, el concepto de resiliencia se viene trabajando ya algún tiempo, su estudio sistemático y científico, ha ganado impulso en las últimas décadas, brindando una base sólida para comprender y promover la capacidad humana para adaptarse y recuperarse de las adversidades.

En este sentido, las investigaciones provienen de un estudio científico obviamente, basado en experiencias vivenciales de personas, que han demostrado un alto nivel de resiliencia, estando expuestos a situaciones totalmente adversas en sus vidas. Es el caso del neurólogo y psiquiatra austriaco Viktor Frankl, que, en la segunda guerra mundial, fue prisionero en los campos de concentración nazi, por 3 años, él fue separado de su familia y forzado a trabajar como esclavo, durante ese tiempo sufrió tortura, hambre y las peores adversidades que una persona puede enfrentar.

Frankl sostiene que incluso en las situaciones más extremas y dolorosas, como las que el mismo experimentó, las personas pueden encontrar un propósito y un significado que les permita superar el sufrimiento. Enfatiza además en que la búsqueda de sentido es la motivación principal de los seres humanos, desplazando la noción freudiana de que el placer es la principal fuerza motivacional, afirmando que las personas tienen la libertad y responsabilidad de elegir su actitud ante cualquier situación; y sugiere la idea de una dimensión espiritual, que va más allá del cuerpo y de la mente y es donde reside la capacidad de encontrar sentido y propósito. (Frankl, 2015)

La propuesta de Frankl es una perspectiva valiosa sobre la necesidad de encontrar un propósito en la vida y cómo este propósito puede ser encontrado a través de una relación con Dios. Su historia es conmovedora y su mensaje profundo y transformador, a pesar del sufrimiento que enfrentó, pudo construir una resiliencia que le permitió sobrevivir y buscar un significado que lo impulsa a afirmar su vida. El sostuvo que aunque el sufrimiento es inevitable, se puede encontrar un sentido en el mismo,

Él demuestra que el hombre tiene una necesidad intrínseca de encontrar un sentido a su vida y, este sentido puede encontrarse, incluso, en las situaciones más adversas. Para un cristiano, esta búsqueda de sentido está enraizada en la fe y en la creencia que Dios tiene un plan y un propósito para cada uno de los seres humanos.

El sentido espiritual de la vida, como factor de resiliencia.

Para comprender la dimensión espiritual de la persona, así como para entender el dolor y el sufrimiento humano, es necesario contar con una sólida fundamentación antropológica, que nos permita ubicar al hombre en el sitio que le corresponde, es decir un ser creado a imagen y semejanza de Dios, con una gran dignidad que le reviste, sólo por el hecho de ser Hijo de Dios. Esta concepción ontológica nos lleva a aspirar al mejor bien, a lo más perfecto y a estar conscientes de este sentido de ultimidad que tiene la naturaleza humana. (Rielo, 2010)

El objetivo de este trabajo es intentar dar una respuesta o al menos una alternativa que se aproxime a descubrir el sentido espiritual de la vida, con el objeto de prepararnos para enfrentar con resiliencia, las adversidades que se presentan a diario en todos los aspectos de nuestra vida. En esta búsqueda de sentido de vida, la fe en Dios ha emergido como una fuente profunda y trascendental de significado espiritual, puesto que proporciona una base sólida sobre la cual construir la comprensión y el propósito de la vida.

En este sentido, la fe se convierte en una luz que guía a las personas a través de las vicisitudes de la existencia, proporciona un contexto en el cual, los desafíos y las alegrías adquieren un significado más profundo. Cuando se cree en un Dios amoroso y compasivo, se encuentra consuelo y esperanza en medio de las dificultades, la fe no elimina los problemas, pero ofrece una perspectiva que trasciende lo inmediato y permite abrazar las pruebas con fortaleza y confianza.

La fe en Dios enriquece la vida con un propósito trascendental, cuando se confía en un Creador que tiene un plan para cada ser humano, cada experiencia adquiere un significado más profundo. Las victorias y las derrotas, las alegrías y las tristezas, todo se convierte en un componente esencial de un camino hacia el crecimiento espiritual. Esta perspectiva transforma lo mundano en lo sagrado y da un propósito mayor a cada acción y elección en nuestra vida.

En este contexto, los documentos del Magisterio de la Iglesia, como las encíclicas papales y el catecismo, aportan una riqueza de enseñanzas y orientaciones al sentido espiritual de la vida, a través de la perspectiva y autoridad de la Iglesia Católica. Proporcionan una guía teológica y espiritual que invita a los creyentes a reflexionar y profundizar en su relación con Dios y con los demás. Al conectar con la historia y sabiduría de la iglesia, ofrecen una base sólida y ayudan a los creyentes a situarse en una línea continua de reflexión espiritual.

Las encíclicas papales a menudo presentan desafíos para el crecimiento espiritual, exhortando a los creyentes a una vida de conversión continua y a superar las tentaciones y obstáculos que se interponen en el camino hacia Dios.

Juan Pablo II, abordó de manera profunda y conmovedora el tema del sentido espiritual de la vida en sus escritos y enseñanzas. A través de sus encíclicas y discursos, ofreció una visión inspiradora que invitaba a reflexionar sobre la conexión entre la dimensión espiritual y la existencia humana. El Papa sostuvo que el ser humano encuentra su plenitud y sentido en la relación con Dios a través de Cristo, para él, la espiritualidad, es el corazón de la vida y la fuente de la verdadera felicidad. Afirmó que la experiencia de la presencia divina en la vida del individuo, permite superar las limitaciones terrenales y alcanzar auténtica realización espiritual. (Juan Pablo II, 1979)

Juan Pablo II resaltó la interacción entre la fe y la razón. Afirmó que la fe y la razón son dos alas que permiten al ser humano elevarse hacia la verdad.

La dimensión espiritual de la vida se nutre tanto de la experiencia religiosa como del ejercicio de la razón. Para Juan Pablo II (1998), la búsqueda de la verdad espiritual no está reñida con el uso de la razón, sino que ambas se complementan y enriquecen mutuamente.

En el panorama de la reflexión espiritual contemporánea, la figura del papa Benedicto XVI, se erige como un faro de sabiduría y profundidad en la búsqueda del sentido espiritual de la vida. A través de sus encíclicas y discursos, Benedicto exploró las dimensiones trascendentales de la existencia humana y ofreció perspectivas valiosas sobre cómo encontrar significado en un mundo cada vez más secularizado.

Benedicto destacó la naturaleza intrínsecamente espiritual del amor, él sostuvo que el amor es el hilo conductor que une a la humanidad con Dios y entre sí, afirmó que el amor auténtico, basado en la caridad divina, eleva nuestra existencia a un plano espiritual y trascendente. Así, el sentido espiritual de la vida se encuentra en la capacidad de amar y ser amados, reflejando el amor divino que da significado y plenitud a la existencia. (Benedicto XVI, 2009)

El Papa Francisco, por su parte continuando con el trabajo iniciado por Benedicto XVI, Francisco explora la fe como fuente de luz espiritual en la vida del creyente. El papa enfatiza cómo la fe nos conecta con una verdad más profunda y nos lleva a vivir con un propósito más allá de lo material (Papa Francisco, 2013). El sentido espiritual de la vida, según Francisco, en su Encíclica Fratelli Tutti, se basa en esta fe que nos ilumina y permite trascender las preocupaciones mundanas, encontrando significado en la relación con Dios y en la búsqueda de la verdad. Este sentido se manifiesta en el servicio a los demás y en la construcción de una sociedad más equitativa, enfatizando en que la espiritualidad no se limita a prácticas religiosas, sino que se expande a través de actos de amor y justicia hacia los menos afortunados. (Papa Francisco, 2020)

El Catecismo de la Iglesia Católica (1997), abarca una amplia gama de temas, incluyendo la espiritualidad y el sentido de la vida, a lo largo de sus

páginas ofrece una visión integral sobre cómo la dimensión espiritual da forma y significado a la existencia humana. Resalta la importancia de la oración y la relación personal con Dios, como forma de comunicación espiritual que permite al individuo conectarse con lo divino y buscar orientación, fortaleza y consuelo. En la oración se encuentra un canal para nutrir el sentido espiritual de la vida. Este sentido se enriquece al vivir en coherencia con estos valores, reflejando el amor y la justicia de Dios en las acciones diarias.

El cristianismo católico ofrece una visión profunda y significativa sobre el propósito y el sentido espiritual de la existencia humana, misma que se traduce en la relación íntima con Dios, el amor-compromiso con los demás y la búsqueda de la trascendencia y la santidad. La relación personal con Dios es el fundamento del sentido espiritual de la vida, al ser creados a su imagen y semejanza; la fe, los sacramentos, especialmente la Eucaristía, son medios a través de los cuales, los católicos cultivan su relación con Dios y experimentan su amor y gracia en sus vidas.

La dimensión trascendente de la vida es un pilar importante en la cosmovisión católica, pues creemos en la vida después de la muerte y en la promesa de la vida eterna con Dios; justamente esta experiencia de trascendencia aporta un sentido espiritual, profundo y duradero a la existencia terrenal. El compromiso con los valores espirituales y la búsqueda de la santidad, se consideran preparación para la vida eterna y, la vivencia de la virtud y el sacrificio se considera un paso hacia esa realidad trascendental.

La creencia en la vida después de la muerte es un pilar en la espiritualidad cristiana porque confiamos en la promesa de la vida eterna en comunión con Dios. Esta esperanza en la eternidad da sentido a las adversidades terrenales y a las pruebas, ya que creemos que, al final, el sufrimiento y el dolor serán recompensados con la gloria celestial. Esta perspectiva de una vida eterna en la presencia de Dios influye en cómo enfrentamos los desafíos y las limitaciones humanas.

El catecismo afirma que cada persona tiene una vocación única y específica en la vida y, que esta vocación se desarrolla a través de una respuesta libre y generosa al amor de Dios, los católicos creemos que cada individuo es creado a imagen de Dios y por lo tanto, tenemos una dignidad intrínseca y un valor inalienable. El catecismo también enfatiza en la importancia de la gracia divina en la vida espiritual, esta gracia es un regalo gratuito que nos permite a los seres humanos participar en la vida divina y alcanzar la santidad.

El sentido espiritual de la vida es una dimensión crucial para el bienestar personal del ser humano, por ello, es fundamental cultivarlo, ya que puede impactar positivamente en el desarrollo humano y en la sociedad. Este sentido proporciona una fuente de significado y propósito; cuando las personas encuentran un propósito más allá de lo material, experimentan una conexión interna con algo más grande que ellas mismas, una fuerza o poder superior, una luz divina, un Padre amoroso que nos ama sobre todas las cosas, un propósito altruista en el servicio a los demás.

El sentido espiritual de la vida se basa en la relación con Dios, la creencia en un Dios personal y amoroso, que creó a la humanidad por un propósito y un plan, infunde a cada vida un significado intrínseco, el amor divino se convierte en el fundamento sobre el cual se construye una vida con propósito y esperanza. La vida, muerte y resurrección de Jesucristo se considera el corazón del sentido espiritual de la existencia. La encarnación de Dios en la forma humana de Jesús revela la profundidad del amor divino por la humanidad. La vida de Cristo y sus enseñanzas brindan un modelo de compasión, servicio y amor al prójimo, estableciendo un camino espiritual a seguir.

La moralidad y la ética también desempeñan un papel esencial en la visión cristiana del sentido espiritual de la vida. Los valores enseñados por Jesús, como el amor al prójimo, la justicia, la compasión y la humildad, guían a los creyentes en su búsqueda de una vida plena y significativa. La vivencia de estos valores no solo fortalece la relación con Dios, sino que también contribuye a una sociedad más justa y amorosa.

La propuesta está hecha, es tiempo de que cada uno explore y profundice en su propia vida y experimente un encuentro íntimo con el Padre Celeste y pueda contagiarse de esta gracia divina que es el sentido espiritual de la vida, y que puede ser un factor de resiliencia en la adversidad.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2006). *Vida Líquida*. España: Paidós.
- Benedicto XVI. (29 de junio del 2009). *Caritas in Veritate*. <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>
- Frankl, V. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Iglesia católica. (15 de agosto de 1997). Catecismo de la Iglesia Católica, Primera Parte
- Juan Pablo II. (1979). *Redemptor Hominis*. <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>
- Juan Pablo II. (1998). *Fides et Ratio*. <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>
- Masten, A. (2001). Resilience processes in development. *American Psychologist*, 227-238.
- Papa Francisco. (2013). *Lumen Fidei*. <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>
- Papa Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*. <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>
- Rojas, E. (2012). *El hombre lighth*. Madrid: Temas de Hoy.
- Rielo, F. (2010). *Cristo hoy: El criterio de credibilidad*. Madrid.
- Santos, R. (2019). *Levantarse y luchar... cómo superar la adversidad con la resiliencia*. Madrid: Conecta.

Familia: Etapas de Vida y Valores

EL “BUEN” GUSTO: DE LO EFÍMERO HACIA LO TRASCENDENTAL EN EL CONTEXTO FAMILIAR.

Junior Elio López Jiménez

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
juniorlpz7@gmail.com

1. Introducción

El tema en cuestión asocia la noción y educación del «buen gusto» en el contexto familiar actual. Dado que en el presente vivimos una época de saturación visual y estética, donde la definición de “buen gusto” se ha tornado cada vez más compleja y subjetiva. Este trabajo busca desentrañar esa complejidad y entender cómo se forma y se educa el “buen gusto” en el contexto familiar desde una perspectiva filosófica, sociológica y educativa. Los objetivos de este trabajo son:

(1) Explorar las teorías filosóficas sobre el gusto y su relevancia en la actualidad. Desde los tiempos de Platón y Aristóteles, la filosofía ha reflexionado sobre el gusto estético y su relación con la moralidad y la virtud. En la actualidad, con la influencia de autores como Kant, Hume, Gadamer y Rielo, el concepto de buen gusto ha evolucionado y se ha adaptado a las transformaciones de la sociedad y la cultura.

(2) Investigar cómo se define y se percibe el buen gusto en diferentes culturas y sociedades. El buen gusto es un concepto subjetivo que varía de una cultura a otra y de una sociedad a otra. Este trabajo busca entender estas variaciones y cómo se forman.

(3) Explorar la influencia de factores individuales, como la educación y la experiencia, en la formación del buen gusto estético. Se argumentará que la educación del buen gusto comienza en casa, donde los padres y

otros miembros de la familia toman un papel crucial en la formación de las preferencias estéticas de los hijos desde una edad temprana.

(4) Examinar la relación entre el gusto estético y la moralidad en la sociedad actual. Se explorará cómo el buen gusto puede ser una expresión de la conexión con lo divino y lo esencialmente humano, más allá de las tendencias temporales.

A nivel metodológico, la investigación se basa en una revisión bibliográfica exhaustiva de fuentes primarias y secundarias. Se ha realizado una búsqueda sistemática en bases de datos académicas y bibliotecas virtuales, seleccionando y analizando textos relevantes que abordan tanto las teorías clásicas como las perspectivas contemporáneas sobre el tema. Además, se han considerado estudios sociológicos y antropológicos que examinan las prácticas y percepciones culturales del gusto en diferentes contextos sociales y geográficos.

2. El “gusto” y el “buen gusto”

La noción de “buen” gusto atraviesa diversos ámbitos culturales y sociales, y su examen dentro del entorno familiar revela una interacción íntima entre los encuentros personales y las dinámicas colectivas. Desde las primeras fases del crecimiento humano, la familia es el agente socializador principal, inculcando hábitos y valores congruentes con nuestra cultura (Ramón y García, 2008). Lo que repercute en nuestra percepción y admiración por las dimensiones de expresión tales como el arte, la moda, la música y otras facetas de la vida diaria. Este estudio tiene como objetivo explorar la evolución del concepto de “buen gusto” en el contexto familiar, pasando de preferencias transitorias a evaluaciones más profundas.

Durante la infancia, las personas se encuentran con una serie de estímulos visuales, auditivos y táctiles en su entorno doméstico. Para Zapata (2024) basándose en la teoría de Jean Piaget, figura que los entes humanos

en su etapa de desarrollo primario generan una capacidad innata de explorar y experimentar su entorno para desarrollar su conocimiento sobre los elementos que percibe a través de los sentidos. La selección de elementos puede llevar una carga de entretenimiento, y cultural que se respaldan en el agente socializador emitido por la familia, lo cual da como resultado a las inclinaciones estéticas iniciales de los niños. A medida que maduran, estos estímulos se complementan con influencias externas, como los grupos etarios, las instituciones educativas y los medios de comunicación, lo que amplía su repertorio estético.

De otro, las inclinaciones estéticas convergen en la educación del gusto, que se refiere a la transmisión que los progenitores comunican a la prole sobre la idea de “belleza” (Corcoles, 2022). Al respecto González (citado por Corcoles, 2022) expresa lo siguiente:

Hay que aprovechar la sensibilidad emocional de los niños. La interdisciplinariedad del entorno junto al buen hacer educativo, propicia el encantamiento hacia la belleza, la estética y la propia ética. Se educa para la belleza a través de la belleza. Hay que enseñarles que en la vida lo ordinario se puede convertir en extraordinario”. No basta, advierte la especialista, con familiarizar a los pequeños con las grandes obras artísticas: “Se puede rodear a los niños de cosas bonitas, pero si no se les muestra la unión entre la belleza y su vida, todo resulta en vano. Debemos enseñarles el sentido de las cosas, la unión entre la belleza y la realidad, es decir, el sentido de la vida.

Asimismo, las interacciones familiares libran una función en la configuración del discernimiento estético. Las conversaciones durante las interacciones pueden incluir temas sobre arte, música y literatura durante los espacios compartidos como en el momento del desayuno, almuerzo o cena, las visitas familiares, inspecciones a unas galerías de arte y los eventos de componente artístico, así como la participación en los mismos que tienen una función que brindan oportunidades para intercambiar experiencias y principios estéticos. En este contexto, la familia no solo imparte conocimientos

y competencias, sino que también inculca actitudes y sentimientos relacionados con el arte y la cultura, fomentando un entorno propicio para la contemplación y el reconocimiento estético (Zapata, 2024).

Sin embargo, el concepto de “buen gusto” no es estático, sino que evoluciona con el tiempo a medida que las personas encuentran nuevas influencias y mejoran su comprensión y sensibilidad artísticas. Durante la adolescencia se generan patrones dominantes del gusto estético que parten de la familia y se exteriorizan en la sociedad, pero esta educación puede ser trastocada ya que el adolescente se opone al *status quo*, por ejemplo, es típico que los jóvenes desafíen los estándares estéticos establecidos y se esfuercen por delinear su individualidad a través de gustos y subculturas distintas, persiste un estado de constante desobediencia (García, 2023). En el proceso de individualización, la familia sirve como una doble fuente de asistencia y contención para los adolescentes que se esfuerzan por lograr un equilibrio entre su autonomía y el deseo de aceptación y pertenencia dentro de su entorno familiar.

La progresión hacia una comprensión profunda del arte y la cultura significa una transformación gradual que podría caracterizarse por eventos familiares significativos. Situaciones como la participación en una exposición de arte profundamente conmovedora, el análisis conjunto de una obra literaria que invita a la reflexión o la participación en iniciativas creativas colaborativas pueden revelar nuevas perspectivas y fomentar un sentido de conexión y crecimiento espiritual compartido (Molano, 2007). Estos escenarios refuerzan los lazos familiares y ayudan a desarrollar una identidad estética colectiva que trasciende el individualismo.

En resumen, la noción de “buen gusto” en el ámbito familiar es un concepto dinámico y multifacético que implica encuentros personales y dinámicas comunitarias. Desde la primera infancia hasta la edad adulta, la familia desempeña un papel fundamental en la configuración y promoción de las preferencias estéticas y las creencias culturales de sus miembros. A través de las interacciones diarias, los momentos compartidos y las experiencias

significativas, la familia contribuye a crear una identidad estética que refleja las complejidades y la variedad del entorno cultural en el que estamos inmersos.

3. Conclusiones

Este estudio revela que el “gusto” es innato en cada ser humano, parte del juicio de lo estético y de lo sentimental. El “buen” gusto debe ser educado, una educación estética que comienza en el hogar. Esta es la propuesta de este estudio, que busca reflexionar sobre la naturaleza del “buen” gusto y cómo este se moldea y se transmite dentro del núcleo familiar. Se argumenta que cuando el buen gusto trasciende las modas efímeras, arraigándose en una sensibilidad humanista en valores perdurables, se revela como una expresión de la conexión con lo divino y lo esencialmente humano, más allá de las tendencias temporales.

Referencias bibliográficas

- Corcoles, M. J. (2022). Educar con gusto: educar para la belleza a través de la belleza. *Grupo Attendis*. <https://attendis.com/hablemos-de-educacion/educar-con-gusto/>
- García, A. (2023). *Trastorno de oposición desafiante: qué es, causas, síntomas y tratamiento*. Psicología Online. <https://www.psicologia-online.com/trastorno-de-oposicion-desafiante-que-es-causas-sintomas-y-tratamiento-6966.html>
- Molano, L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 7, 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Ramón, P., y García, J. (2008). El contexto familiar y su papel en el desarrollo socio-emocional de los niños: revisión de estudios empíricos. *International Journal Of Developmental And Educational Psychology*, 4, 75-82. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832319007.pdf>

Zapata, M. (2024). *El sentido estético en la infancia*. Colegio Canadiense. <https://www.colegiocanadiense.edu.co/el-sentido-estetico-en-la-infancia/>

REFLEXIONANDO EN VALORES Y DIGNIDAD: LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA FAMILIA

Elsa Rosanora Erique-Ortega

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
rnerique@utpl.edu.ec

1. Introducción

Las familias se enfrentan desde siempre a distintas problemáticas ya sea en su estructura social, económica, cultural y educativa, que afectan de manera indistinta de acuerdo a sus dinámicas. A la hora de abordar la educación sexualidad de los hijos, este tema se convierte en un tabú en la mayoría de los hogares. Entonces debemos partir justamente de esta restricción a proponer la importancia que tiene el educar en la sexualidad, basándonos en la práctica de valores, ética en las relaciones amorosas, conductas y comportamientos adecuados que permitan la edificación de la persona humana como primer principio de la dignidad a la cual debe ajustarse de todas las personas adultas, para poder orientar a los hijos que están en proceso de formación, desafíos grandes de la familia y que al no abordar de manera oportuna se puede convertir en un uno de los factores riesgo que pueden dar lugar a conductas abusivas, maltratos o los embarazos adolescentes (López Sánchez, 2019).

Por otro lado, se debe reconocer el papel importante que juega la familia en el desarrollo sano de la sexualidad en los hijos, promoviendo desde el inicio de la vida los apegos, el desarrollo de los vínculos afectivos sanos y saludables, donde el amor, las demostraciones cariño , la expresión de palabras de afecto y las emociones positivas, se convierten en la base del crecimiento y felicidad de las personas que conforman la familia desde sus edades tempranas, con ello asegurar su autonomía y su autoestima, sobre la serenidad del un dialogo sereno y equilibrado (Urteaga , 2001).

Para el presente trabajo se aplicó una metodología cualitativa, utilizando técnicas de revisión bibliográfica que permitió obtener una síntesis de las investigaciones más relevantes acerca de los entornos familiares y los efectos positivos resultantes de la educación sexual en la Familia.

La presente ponencia “Reflexionando en valores y dignidad: La importancia de la educación sexual en la Familia; tiene como objetivos ; El reflexionar sobre el rol que tiene la familia en el desarrollo integral de los hijos fundamentándose en los valores para la construcción de la sexualidad, así como mejorar los conocimientos que tienen los padres sobre la afectividad y la sexualidad, finalmente orientarlos para abordar el tema de la sexualidad partiendo desde sus propias conductas y comportamientos, propiciando en los hijos el reconocimiento, aceptación y valor de su cuerpo sexuado con dignidad.

2. La familia y la sexualidad

La familia es una realidad humana política, social, considera como un pilar fundamental de gran importancia, si bien es cierto la familia está sujeta e inmersa en distintos contextos con un sin número de cambios y adaptaciones necesarias para poder sobrevivir, considerada un desafío actual, debiendo promover en sus entornos los vínculos, los afectos que están relacionados con el cariño y amor que deben existen entre las personas que conforman una familia; y que van más allá de los lazos de parentesco, son vínculos que tienen una finalidad de protección, de pertenencia, de seguridad, considerando que los lazos afectivos que se caracterizan universalmente por la duración y permanencia a pesar del tiempo, condición indispensable que da soporte y equilibrio al momento de la toma de decisiones frente a situaciones que se presentan en la vida, esto en cualquier forma o estructura de la familia (Cardinal. C, 2005).

La familia es la principal educadora, como señalan Luisi y Santelices (2007), que es aquí donde se gestan los primeros cuidados del ser humano,

los que permiten crecer y desarrollarse en el amor como en la comprensión en su entorno y hacia el mundo que los rodea. La familia es considerada el lugar más idóneo para formar la voluntad, idear la libertad, la autoestima, sentido de pertenencia, autoafirmación, comunicación interpersonal y el desarrollo de los vínculos afectivos como principal motor de la vida de toda persona.

En el entorno del hogar hacemos educación sexual continuamente, aunque no seamos conscientes de ello en cada día con nuestros actos, conductas y comportamientos, los hijos observan y aprenden, es decir educamos con el ejemplo.

Si nos detenemos a analizar nuestras actitudes, nos daremos cuenta que estamos educando a nuestros hijos promoviendo el desarrollo del pudor, a través del respeto mutuo entre los padres, las expresiones de los sentimientos, de las manifestaciones de caricias, así como de los silencios oportunos u opiniones siempre que estas sean positivas, que fomenten la autoestima como el autoconcepto de los hijos y con ello aprendan a conocerse, reconocerse, aceptarse a sí mismo y puedan expresarse con mayor confianza sobre las inquietudes de su sexualidad.

Cuando los hijos preguntan o quieren hablar sobre su sexualidad, hay que considerar una gran “oportunidad para analizar la mejor forma de enseñar” como mensajes positivos que valoren la sexualidad como un don divino, se considera un buen inicio para que los padres puedan cimentar tempranamente las bases para que sus hijos sean sexualmente sanos a futuro.

Por lo tanto; es necesario que los hijos sientan que en su entorno familiar los padres tienen la disponibilidad y accesibilidad para hablar con ellos acerca de su sexualidad, de manera confiada, respetuosa, sin burlas, con un lenguaje apropiado y sin equivocar la verdadera realidad de la sexualidad, tomando en cuenta la medida de sus inquietudes, respetando su etapa evolutiva, alejando las concepciones sobre la sexualidad porque nunca recibieron una buena educación en esta temática (Ballard y Groos, 2009).

Martín y Madrid (2005) enfatizan en la función de la familia como primer agente educador de los niños, considera que es la primera escuela de sociabilidad, así como formadora de personas con alto sentido de reflexión, por tanto, es a la familia a quien le atañe de primera mano abordar los temas que van hacer la base del desarrollo de la sexual de manera saludable temas con reflexión como es el; afecto, los valores.

A modo de cierre, sabemos que tenemos un largo desafío que enfrentar las familias, respecto a la educación sexual de los hijos, considerando que los padres son los primeros responsables para dar el primer paso.

De ello resulta necesario decir que los padres de familia tienen la oportunidad de ofrecer a sus hijos un dialogo cálido bajo un marco de confianza, de respeto mutuo, calidez, el conocimiento tomado en cuenta la etapa evolutiva en la que se encuentra cada uno de sus hijos.

De este modo, podemos evidenciar que una explicación a la inquietud de los hijos de manera oportuna es muy importante se estará orientando de manera positiva y con la información correcta así se evitará que estas se resuelvan con personas y contextos no adecuados y puedan caer en la desorientación respecto a la sexualidad.

Si bien es cierto se ha mencionado la importancia del rol familiar en la educación sexual de los hijos, pero hay que considerar que no es la única fuente para educar es necesario encontrar con profesionales especializados, con redes de apoyo que proporcionen una eficaz información, como un seguro soporte a los padres para que conozcan más acerca de la sexualidad y poder orientar en esta tarea.

De ahí que educar en sexualidad a los hijos en un entorno familiar confiables se convertirá en una gran práctica de amor, que posibilita la oportunidad de convertirse en una experiencia entorno al desarrollo integral de la sexualidad de los hijos.

2.1. Función de los padres

Es importante destacar la función de los padres en la educación sexual y que Para Urteaga (2001) las funciones que ellos deben desempeñar son: Afecto-confianza recíprocos y diálogo sincero y cerca con los hijos: Para que los vínculos que se han generado entre padres e hijos sean positivos y puedan sostenerse en el tiempo, sobre la base de una sexualidad sana comenzando desde los padres deben establecer una relación de confianza y diálogo tomando en cuenta la edad de sus hijos, no dar más información de la que no es requerida por ello, siempre es importante ir educándose para la siguiente etapa, es necesario resaltar entonces los siguiente;

- Fomentar los modelos de conducta por parte de los adultos: para brindar a los hijos orientaciones eficaces necesarias para resolver los problemas del momento, antes de dar conocimientos teóricos, los adultos deben educar con el propio comportamiento para dar ejemplo de ello, respetando su propia sexualidad.
- Colaboración entre padres y educadores: la apertura y colaboración de los padres con los otros educadores corresponsables de la formación, influirán positivamente en la maduración del niño.
- Conviene poner énfasis en aquellos errores más comunes y frecuentes de los padres Según, Font (1999) a la hora de educar en sexualidad son:
- Lo aprenden solos: hay muchos padres que presentan un gran desinterés del tema no ponen atención a las inquietudes y dejan que sus hijos se informen de manera inadecuada o incorrecta respecto a la sexualidad.
- Un elevado nivel de desinformación sobre cómo actuar desde la familia para poder abordar el tema.
- Los niños aún son muy pequeños: cuando los niños y niñas son pequeños, y dado lo limitado de su capacidad de comprensión y razonamiento, aprenden no tanto por lo que oyen sino por lo que ven, y los

padres cometen el error de pensar que es muy pronto para hablar de educación sexual en los pequeños, sin embargo, aunque se piense que no hay que educar aun, los padres a la par lo están educando.

- Los inicios del interés de la sexualidad empiezan con mayor interés en la etapa de la pubertad, con las primeras vinculaciones afectivas, que forman parte de un sano desarrollo de la persona, por ello los padres deben estar atentos.

Sin lugar a dudas hay que poner atención a las preguntas que los hijos hacen respecto a la sexualidad y reconocer que hay, “detrás de ellas”. Los padres deben con sus respuestas dar seguridad a sus hijos que conocen el tema para hablar ellos y que se sientan confianza al comunicar sus curiosidades, inquietudes, emociones, sentimientos, miedos, de sus diferencias corporales, de sus sueños, de los deseos, frustraciones, para lograr aceptarse tal cual es, conviene poner énfasis en recordar que los padres se convierten en el mejor referente de la sexualidad.

2.2. La familia en la construcción de la sexualidad

Para educar en el entono de la familia sobre sexualidad se debe primordialmente renunciar a la figura adulta para entender el comportamiento desde el punto de vista de los hijos, que estará motivado siempre por la curiosidad, los valores y principios serán quienes sean la guía para poder definir el correcto comportamiento de los padres y de los hijos vinculado profundizando formación del respeto así mismo y pudor, factores que posibiliten a nuestros hijos la alerta de situaciones de riesgo que pueden atentar contra su persona y dignidad. Se enfatiza una vez más que la familia es la plataforma fundamental en el desarrollo y aprendizaje de la sexualidad, sin olvidar el ejemplo que deben dar en cuanto las actitudes, las composturas y las conductas de los padres saludables y sean un referente frente a su propia sexualidad.

La guianza y la alianza como pareja y como padres que establezcan en el seno familiar serán los pilares fundamentales para que los hijos vayan formando su personalidad, educar su sexualidad de manera responsable respetando su dignidad.

Por lo antes mencionado; se afirma que se debe conocer más acerca de la sexualidad que no solo somos seres reproductivos, si no que nuestra sexualidad se construye en base a dimensiones como son; Género que se refiere a la construcción cultural de ser mujer u hombre y lo que cada sociedad construye considerando de manera más adecuada para ellos o ellas; el erotismo considerado el elemento del placer y disfrute, por lo tanto están presentes el deseo entre otros; la reproductividad que tiene que ver con la capacidad del ser humano para reproducirse que es considerado el elemento biológico; los vínculos afectivos que están afines con las distintas formas de relacionarnos y que establecer vínculos con otras personas así como de la manera en que lo hacemos; la dimensión psicológica, está relacionada con nuestra forma de percibir la belleza, la construcción de las ideas sobre lo que está bien o mal, base de la formación de nuestra personalidad, de las convicciones; la dimensión ética hace referencia al conjunto de normas que cada uno construye individualmente a lo largo de su vida, con las cuales se compromete definiéndose como ser y el que hacer sexual, valorando el autoestima y el autoconcepto (Frinco, 2018)

De lo antes dicho se desprende; no considere que está mal hablar de manera temprana con sus hijos de sexualidad, no piense que está alterando su inocencia o que afectara su pudor, si cree conveniente espere cuando su hijo decida hablar para abordar el tema, lo importante es que usted esté disponible, si no sabe sobre el tema no niegue la posibilidad, preparase si es necesario, para poder resolver sus inquietudes, interrogantes, dudas de respecto a las diferencias anatómicas en su cuerpo, así hijos aprendan la diferencia entre hombres y mujeres, se evitara de manera oportuna que los pequeños conozcan de la sexualidad de forma incorrecta obteniendo la información al doblar la esquina de la calle, que el internet sea quien eduque, u otras personas ajenas a los principios y valores de la familia (López, 2005).

3. Conclusiones

A partir del trabajo reflexivo y de análisis teórico se propone las siguientes conclusiones:

La necesidad de establecer en el entorno de la familia los vínculos afectivos que deben ser percibidos por cada uno de los miembros que conforman la familia y sobre todos los hijos como incondicionales y duraderos, para que se sientan seguros y confiados.

Los adultos papá y mamá figuras de apego importantes desde el inicio de la vida de todo ser humano y fundamental para un desarrollo emocional, ético, moral, cognitivo, afectivos, social y sexual, siendo el modelo a seguir en sus composturas y comportamientos sexuales sanos.

El involucramiento de los padres en la educación sexual de sus hijos de manera respetuosa y adecuada y produce en los hijos estabilidad, seguridad, confianza, esto ayudara a los niños a construir un modelo adecuado respecto a su sexualidad, basada en los principios como en los valores que los padres han trasmitido, forjado en el entorno de la familia ejemplos que les permita a los hijos edificar su personalidad, comprender su realidad y el mundo en el que se desarrolla.

Una familia debe ser una fuente de información, reflexión y trasmisión de valores como principios, que facilitaran una mejor armonía espiritual, emocional y sexual de manera integral.

Referencias bibliográficas

Ballard, S., y Groos, K. (2009). Exploring Parental Perspectives on Parent-Child Sexual Communication [Exploración de las perspectivas de la comunicación sexual entrepadres e hijos]. *American Journal of Sexuality Education*, 4(1), 40-57. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/15546120902733141>

Cardinal, C. (2005). Educación sexual. Un proyecto humano de múltiples facetas.
Bogotá: Siglo del Hombre.

Font, P. (1999). Pedagogía de la sexualidad. Barcelona: Graó.

INTERACCIÓN DIALÓGICA DESDE LA HISTORIA FAMILIAR Y EL LEGADO NARRATIVO: UNA PERSPECTIVA PRAXIOLÓGICA

Ruth-Elizabeth Minga-Vallejo

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
reminga@utpl.edu.ec

1. Introducción

Cuidar la relación de los integrantes de una familia es un aspecto fundamental, ya que cada experiencia va conformando una huella en la vida de los seres humanos. Es así que, las diferentes interacciones que se establecen al interno de la familia están mediadas por el diálogo; en este proceso de formación del individuo, como ser social, las prácticas de comunicación e interacción dialógica van formando el cúmulo de experiencias de vida que constituirán parte de su identidad como sujeto histórico de la realidad (Trejos y García, 2022). Las historias familiares juegan un papel crucial en el desarrollo de la identidad. A través de relatos compartidos, los miembros de la familia comprenden sus raíces y valores, fortaleciendo su sentido de pertenencia. Este proceso formativo a nivel familiar puede ayudar a comprender al individuo, cuyo desarrollo integral se manifiesta en diversos aspectos de la vida cotidiana y su accionar en los distintos ámbitos profesional, familiar, intelectual y social, de ahí que, se hace preciso indagar en los fundamentos de la interacción dialógica (García, 2022) desde las interacciones que se dan entre los miembros de la familia. Por lo tanto, cuidar las historias familiares es un legado que se transmite de generación en generación y que nacen de la interacción de sus miembros. Este proceso narrativo fomenta la cohesión familiar y contribuye significativamente al desarrollo de una identidad sólida y coherente.

De esta manera, la interacción dialógica constituye una oportunidad para mantener viva la dinámica familiar a través del tiempo, que da cuenta

de la historia y cultura que envuelve a dicho núcleo familiar. Los objetivos de este estudio son: 1. Analizar críticamente incorporación de prácticas narrativas en el núcleo familiar como una forma de expresión dialógica entre sus integrantes. 2. Valorar la importancia de dejar un legado narrativo que vaya de generación en generación, a través de la compilación de las historias de vida de una familia. Este estudio involucra una revisión bibliográfica con enfoque narrativo y práctico. Los resultados destacan el análisis y reflexión profunda que tiene la interacción y el diálogo efectivo dentro de la familia y cómo a través de la narrativa literaria cada individuo puede encontrar valor e identidad. Para concluir, desde la perspectiva praxiológica la formación familiar como un proceso holístico puede incorporar prácticas de interacción dialógica mediante narrativas literarias que permitan la construcción de significados, el sentido de identidad y el mantenimiento de una memoria viva desde las experiencias de sus integrantes.

De esta manera, la familia como pilar fundamental en la vida de cada individuo está llamada al desarrollo de vínculos afectivos y habilidades sociales para que puedan surgir el desarrollo integral de sus miembros. De ahí que, los primeros vínculos afectivos se establecen en la familia y por lo tanto cada interacción con los miembros de la familia contribuyen al desarrollo emocional y cognitivo de cada persona y fortalece la resiliencia ante las adversidades. Consecuentemente y dado que el ser humano es un ser sociable por naturaleza (Ortega y Niño, 2021), el aprender a relacionarse, el establecer límites y el resolver conflictos de manera constructiva constituyen habilidades fundamentales que se adquieren en este contexto en la base de las relaciones familiares. Contar con estas habilidades representa un aspecto esencial para el desarrollo de relaciones saludables y fortalecer la comunicación y las interacciones dialógicas tanto dentro como fuera del núcleo familiar. Los vínculos afectivos familiares son esenciales para el desarrollo emocional, cognitivo y social; a través de interacciones positivas y apoyo constante, la familia fomenta habilidades emocionales, cognitivas y sociales, creando un entorno seguro y enriquecedor. Estos lazos fortalecen la resiliencia y el bienestar integral de cada miembro, promoviendo un crecimiento saludable.

En este mismo sentido, otro aspecto importante que concierne a la familia es el desarrollo de la comunicación y el diálogo. De esta manera, la comunicación asertiva y el diálogo abierto son pilares esenciales en el contexto familiar; de ahí que, establecer espacios que fomenten la actividad, la interacción y en donde se puedan expresar libremente las emociones y pensamientos desde la valoración de sus miembros van a favorecer el desarrollo de habilidades de comunicación efectiva y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la empatía. A su vez, todo ello va marcando el cúmulo de experiencias que cada individuo va vivenciando alrededor del contexto familiar al que pertenece. Es ahí en donde, la presencia de una red familiar de apoyo de afecto y apoyo mutuo entre sus integrantes va a impactar en el bienestar general de cada individuo (de Reyes Balboa, 2020) y, en consecuencia, surge la necesidad de cuidar las relaciones familiares. La comunicación asertiva familiar y el diálogo abierto son fundamentales para el bienestar emocional. La comunicación asertiva permite expresar necesidades y sentimientos de manera clara y respetuosa, mientras que el diálogo abierto fomenta la comprensión mutua y la resolución de conflictos, fortaleciendo así los vínculos familiares y promoviendo un ambiente de apoyo y confianza.

Asimismo, la familia, núcleo fundamental de la sociedad, puede brindar el apoyo emocional durante momentos difíciles puede mitigar el estrés, la ansiedad y la depresión a través de un apoyo mutuo, proporcionando un entorno de amor y seguridad. El apoyo emocional de la familia es crucial para el bienestar individual, ya que ofrece consuelo, comprensión y motivación en momentos difíciles; además, fortalece la resiliencia ante las adversidades (Coq y Gerardin, 2020). Por consiguiente, la estructura familiar y los roles asignados dentro de ella influyen en el bienestar psicológico de cada una de las personas que la integran. Los roles familiares, como el de padres, hijos y hermanos, son esenciales para el funcionamiento armonioso del hogar. Cada miembro tiene responsabilidades específicas que contribuyen al equilibrio y la estabilidad familiar. Este apoyo mutuo y la clara definición de roles fortalecen los lazos familiares, promoviendo un ambiente donde todos pueden crecer y prosperar emocionalmente. Los patrones de conexión que aparecen en el intercambio de información se utilizan para caracterizar los roles de sus integrantes en un

contexto social (Mendoza y Moreno, 2020). De esta manera, una estructura flexible y equilibrada, donde se fomente la colaboración y la participación de todos los miembros, favorece el desarrollo de una identidad individual saludable y una clara percepción del propio rol dentro del sistema familiar.

Por su parte, la familia también constituye ese pilar esencial en la formación de individuos y comunidades y es ahí cuando un ambiente familiar enriquecido con la interacción dialógica puede encontrar una buena vía de comunicación a través de las narraciones literarias (Escobar, 2018) que se han contado de generación en generación, más aún si estas narraciones están compiladas en un escrito que, a manera de legado, se trasmite a futuras generaciones de la familia. La interacción dialógica familiar, que implica conversaciones abiertas y respetuosas, fortalece los vínculos y fomenta la comprensión mutua. Este tipo de comunicación es vital para resolver conflictos y apoyar el desarrollo emocional de cada miembro. Las narraciones literarias familiares, por otro lado, son relatos que reflejan las dinámicas y valores familiares, transmitiendo enseñanzas y tradiciones de generación en generación. De esta manera, la interacción dialógica abre un espacio propicio para mantener viva la dinámica familiar a través del tiempo, incluso para el desarrollo de habilidades de escritura y de lectura (Gutiérrez-Fresneda, 2019) que contribuyen en la formación familiar. Estas historias no solo entretienen, sino que también consolidan la identidad familiar y cultural, creando un legado compartido que enriquece la vida de todos sus integrantes. Además, esta dinámica familiar puede estar salpicada de alegrías y altibajos que no son sino, la expresión misma de la historia y cultura que envuelve a dicho núcleo familiar.

La familia es el núcleo central de la vida social, donde se desarrollan las primeras y más importantes relaciones interpersonales. Las dinámicas interpersonales familiares, que incluyen la comunicación, el apoyo mutuo y la resolución de conflictos, son fundamentales para el bienestar emocional de sus miembros. Esta interacción dialógica concebida como el sinnúmero de experiencias de aprendizaje que pueden surgir a partir de discusiones significativas y que también se viven a nivel familiar van fomentando en sus

integrantes una reflexión crítica a través formas sostenidas de comunicación (Liyanagunawardena et al., 2015), lo cual trae beneficios sociales y pedagógicos e impulsa el aprendizaje compartido. La interacción familiar, caracterizada por el diálogo y la convivencia diaria, fortalece los lazos afectivos y fomenta un ambiente de confianza y respeto. Por ello, en las dinámicas interpersonales conviene considerar varios factores, como por ejemplo las actitudes hacia los demás o la apertura hacia nuevas formas de comunicación usando distintos medios para promover la interacción (Padayachee & Campbell, 2022). Estas interacciones no solo moldean la personalidad y valores de cada individuo, sino que también contribuyen a la cohesión y estabilidad del grupo familiar, creando un entorno propicio para el crecimiento y desarrollo integral.

En este contexto, conviene preguntarse cómo está surgiendo la comunicación dentro de la familia, si desde la verticalidad de procesos comunicativos en donde sus integrantes solo transmiten información y son momentos de diálogo puramente informativos; o por el contrario, se entrelazan los vínculos afectivos, la preocupación por el otro y se dialoga desde la horizontalidad, es decir, propiciando una comunicación dialógica que desarrolla autonomía, pensamiento crítico, colaboración y aplicación (Llorens-Largo et al., 2021), lo cual es aplicable también a nivel familiar. Considerando que la familia es el pilar fundamental en la formación de individuos y sociedades, la comunicación dialógica familiar, basada en el diálogo abierto y respetuoso, es esencial para fortalecer los lazos entre sus miembros. Este tipo de comunicación promueve un ambiente de confianza y seguridad. A través de estas interacciones, la familia contribuye al desarrollo integral de sus miembros, fomentando valores, habilidades sociales y emocionales. Este entorno enriquecedor permite a cada individuo crecer y desarrollarse plenamente, preparándolos para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y empatía.

METODOLOGÍA

Para comprender mejor la relación entre interacción dialógica y formación familiar, es relevante explorar la literatura científica. La revisión

bibliográfica con enfoque narrativo (García-Peñalvo, 2021) y práctico nos permite analizar críticamente la incorporación de prácticas narrativas en el núcleo familiar. Esta metodología nos ayuda a valorar la importancia de dejar un legado narrativo que trascienda generaciones, a través de la compilación de las historias de vida de una familia.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en este estudio conducen al análisis y reflexión profunda que tiene la interacción y el diálogo efectivo (Sergeeva, 2021) dentro de la formación familiar y cómo a través de la narrativa literaria cada individuo tiene la oportunidad de identificarse con las vivencias familiares y encontrar en ellas, valor e identidad. Los espacios de aprendizaje e interacción, conformados por un grupo familiar va construyendo la identidad de sus integrantes mediante las actividades compartidas; el sentido de lo realizado (aprendizaje) se negocia entre sus integrantes, de acuerdo con diversos niveles de participación y el conocimiento de las actividades realizadas (González-Pérez, 2015).

Desde la perspectiva praxiológica, la formación familiar es un proceso holístico que puede incorporar prácticas de interacción dialógica mediante narrativas literarias. Estas prácticas no solo construyen significados, sino también preservan la memoria viva de las experiencias de los integrantes de la familia. Así, la formación familiar se convierte en un legado que trasciende el tiempo y enriquece la identidad de cada sujeto.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la familia no solo proporciona apoyo emocional y afecto, sino también oportunidades para el crecimiento personal a través de las experiencias compartidas. Reconocer la importancia de la familia y trabajar en su fortalecimiento es fundamental para el bienestar de todos sus miembros.

La interacción dialógica y las narrativas literarias son pilares fundamentales en la formación familiar. Mediante estas prácticas se puede crear un tejido de significados y valores que perduren a lo largo de las generaciones, fortaleciendo la identidad de sus miembros, como parte de su historia y cultura compartida.

En los integrantes de la familia, la presencia de sus miembros a través de diálogos motivadores, sean verbales o escritos, pueden ayudar a construir puentes de comunicación como formas de interacción que resultan benéficas en los procesos de aprendizaje y desarrollo del ser humano.

Referencias bibliográficas:

Coq, J. M. y Gerardin, P. (2020). Desarrollo psicológico del niño. *EMC-Pediatría*, 55(2), 1-9. [https://doi.org/10.1016/S1245-1789\(20\)43834-X](https://doi.org/10.1016/S1245-1789(20)43834-X)

Escobar, L. (2018). *La interacción dialógica literaria como medio para el fortalecimiento de los lazos sociales* [Tesis]. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/15703/Tesis%20corregida.pdf?sequence=1>

de Reyes Balboa, M. L. (2020). Estrategias de afrontamiento y su rol intermediario frente al estrés familiar. Revisión bibliográfica. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 5. <https://doi.org/10.32351/rca.v5.202>

García-Peñalvo, F. J. (2021). Cómo hacer una Systematic Literature Review (SLR). <https://repositorio.grial.eu/bitstream/grial/2253/1/SLR-Valencia-metada.pdf>

García, C. I. (2022). Fundamentos Psicológicos de la Interacción dialógica. *Varona*, (04), 1-9. : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360672204003>

González-Pérez, M. A. (2015). Enriquecimiento tecnológico y psicopedagógico del concepto de comunidades de práctica en la educación a distancia. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 47. <https://revistas.um.es/red/article/view/242421>

- Gutiérrez-Fresneda, R. (2019). Efecto de los grupos interactivos en el aprendizaje de la lectura mediante la colaboración familiar. *Revista de Psicodidáctica*, 24(2), 138-144. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.02.001>
- Liyanagunawardena, T. R., Kennedy, E., & Cuffe, P. (2015). Design patterns for promoting peer interaction in discussion forums in MOOCs. *eLearning Papers*, 42. <https://centaur.reading.ac.uk/>
- Llorens-Largo, F., Villagrà-Arnedo, C., Gallego-Durán, F., & Molina-Carmona, R. (2021). COVID-proof: Cómo el aprendizaje basado en proyectos ha soportado el confinamiento. *Campus Virtuales*, 10(1), 73-88. <http://hdl.handle.net/10045/112519>
- Mendoza, G. K. Z., & Moreno, J. A. V. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 448-473.
- Ortega, C. Q., & Niño, A. P. T. (2021). Hábitos de vida y comunicación saludable en los barrios periféricos de la ciudad de Cúcuta. *Cuidado y Ocupación Humana*, 10(1), 28-35.
- Padayachee, P., & Campbell, A. L. (2022). Supporting a mathematics community of inquiry through online discussion forums: Towards design principles. *International Journal of Mathematical Education in Science and Technology*, 53(1), 35-63. <https://doi.org/10.1080/0020739X.2021.1985177>
- Sergeeva, M. G., Lesnikov, G. Y., Kuzmin, S. I., y Vasilenko, S. A. (2021). *Interacción dialógica como componente de la competencia comunicativa del docente*. *Apuntes Universitarios*, 11(4), 531-547. <https://doi.org/10.17162/au.v11i4.855>
- Trejos, E. y García, I (2022). Fundamentos Psicológicos de la Interacción dialógica. *Varona*, (04), 1-9. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360672204003>

TRANSFORMANDO VÍNCULOS FAMILIARES: PARENTALIDAD POSITIVA Y DESARROLLO DE VALORES

Xiomara Paola Carrera Herrera

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
xpcarrera@utpl.edu.ec

Patricia Maricela Beltrán Guevara

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
pmbeltran@utpl.edu.ec

Miury Marieliza Placencia Tapia

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
mmplacencia@utpl.edu.ec

1. Introducción

Este artículo explora la importancia de la parentalidad positiva en el desarrollo emocional y el fortalecimiento de valores en los niños y adolescentes. Se basa en un estudio descriptivo realizado por 36 estudiantes de maestría en educación con mención Orientación Familiar en la Universidad Técnica Particular de Loja en Ecuador, cuyo objetivo fue identificar y fortalecer actitudes positivas dentro de las familias, utilizando herramientas psicopedagógicas en ambientes familiares. Los resultados indican mejoras en la resolución de conflictos, la comunicación asertiva y el manejo emocional, entre otras habilidades. A su vez, se promovió el desarrollo de valores como la empatía, la responsabilidad y la colaboración. La parentalidad positiva es presentada como un enfoque eficaz para el bienestar emocional de los niños y adolescentes, contribuyendo al desarrollo integral y a la creación de relaciones familiares saludables.

Después de muchas lecturas, conversaciones con expertos, con madres y padres de familia siempre se llega a la conclusión que no existen recetas para ser buenos padres pero en realidad lo que nos une es el amor que tenemos hacia nuestros hijos y eso nos inspira a buscar las mejores estrategias para una educación que intenta mejorar a la que tuvimos cada uno de nosotros; es por ello que como parte de nuestro currículo en la Maestría en Educación mención Orientación Familiar se ofreció el módulo de Promoción del desarrollo positivo en el cuál aparece como una herramienta importante para minimizar estos efectos negativos; integrando enfoques que promuevan la inteligencia emocional, valores, manejo de emociones y disciplina positiva en el cual nos permite como padres y docentes brindar las herramientas para enfrentar obstáculos presente y futuros. La educación positiva en general ayuda a los niños y jóvenes a adquirir felicidad, resolución de conflictos, salud y buen carácter para enfrentar los diversos desafíos de la vida y disfrutar de una vida significativa.

2. Desarrollo

¿Qué es la parentalidad positiva? se plantea como un control parental autorizado basado en el afecto, el apoyo, la comunicación, el acompañamiento y la implicación en la vida cotidiana de los hijos e hijas. Podemos definirlo como la actitud y el conjunto de comportamientos parentales que se caracterizan por relaciones cálidas, afectuosas y respetuosas, en el establecimiento de límites claros y consistentes hacia el niño o adolescente, desarrollando la promoción de la autonomía, la comunicación afectuosa y el apoyo emocional. La parentalidad positiva es un modelo de crianza que equilibra dos aspectos principales considerándose: eficaz por un lado y de respeto por los derechos de los niños o adolescentes por el otro, al relacionar el rol de los hijos con la familia, Ballenato (2014) manifiesta que es importante generar nuevas estrategias educativas o para intentar modificar determinadas conductas inadecuadas de los hijos, también es importante su relación en la familia, cabría preguntarse si sabemos realmente como son y qué papel se les ha asignado dentro del sistema

familiar tal y como está organizado. Educar no es tarea fácil y, a veces, saber el papel que deben tener los hijos en la familia crea ciertas dudas. Muchos padres no saben si exigen demasiado a sus hijos o, por el contrario, se quedan cortos. Otros, erróneamente, esperan a que los niños sean mayores para empezar a inculcarles ciertos hábitos y normas de conducta.

La parentalidad positiva ha emergido en los últimos años como un enfoque educativo que busca transformar las relaciones familiares desde un marco de respeto, afecto y apoyo mutuo. Este modelo de crianza pretende equilibrar el ejercicio de la autoridad con el respeto hacia los derechos del niño o adolescente, promoviendo su desarrollo integral en términos de autonomía, comunicación y bienestar emocional (Rodrigo, Máiquez, y Martín, 2015).

Esta nueva forma de ver la educación familiar se aleja de los enfoques tradicionales que privilegian el control y la disciplina rígida, planteando en su lugar una convivencia basada en el acompañamiento y la implicación cotidiana en la vida de los hijos. Esta perspectiva ha cobrado relevancia a partir de estudios que resaltan la importancia del afecto, la comunicación y la implicación parental en el bienestar psicológico y social de los menores (Rubio Hernández, Trillo Miravalles, y Jiménez Fernández, 2020).

Esta forma de crianza efectiva se define como un conjunto de comportamientos y actitudes parentales que, fundamentados en relaciones cálidas y afectuosas, establecen límites claros y consistentes. Estos comportamientos promueven la autonomía del niño o adolescente, al tiempo que proporcionan un entorno de apoyo emocional y afectuoso (Rodrigo et al., 2015).

Este modelo de educación pone en primer plano el desarrollo integral del niño, fomentando su capacidad para resolver conflictos, fortalecer su salud emocional y desarrollar un buen carácter que le permita enfrentar los desafíos de la vida cotidiana (Cabañas Díaz y González-Lamas, 2021). A través de la educación positiva, se espera que los niños y adolescentes adquieran herramientas que les ayuden a vivir una vida plena y significativa.

Los componentes clave de la parentalidad positiva incluyen: (a) Relaciones afectuosas: basadas en el amor, respeto y comprensión mutua. (b) Establecimiento de límites claros: normas consistentes que permitan a los niños y adolescentes entender las consecuencias de sus acciones. (c) Promoción de la autonomía: facilitar la toma de decisiones y el aprendizaje autónomo. (d) Apoyo emocional: ofrecer un ambiente donde los niños se sientan comprendidos y valorados.

Otro aspecto importante en el desarrollo de la parentalidad positiva es el desarrollo de valores que es uno de los pilares fundamentales como el respeto, la responsabilidad, la empatía y la solidaridad son esenciales para la formación de individuos capaces de contribuir positivamente a la sociedad. En este sentido, la parentalidad positiva se enfoca en crear un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor, donde los niños y adolescentes puedan reflexionar sobre la importancia de los valores y su aplicación en la vida diaria (López, Calvo, Pérez, y Inda-Caro, 2019).

Este enfoque se alinea con los postulados de la teoría del desarrollo moral, que sostiene que el entorno familiar es un espacio crucial para la transmisión de valores y la formación de la conciencia moral en los niños. En este sentido, el acompañamiento activo de los padres es esencial para que los niños internalicen estos valores y los apliquen en su interacción con el mundo exterior (Cabañas Díaz y González-Lamas, 2021).

Los beneficios psicológicos y sociales de la parentalidad positiva han demostrado ser efectiva en la promoción del bienestar emocional de los niños y adolescentes. Estudios longitudinales han evidenciado que los niños criados en entornos donde se aplica la parentalidad positiva tienden a desarrollar una mayor autoestima, mejores habilidades sociales y una mayor capacidad para resolver problemas (Torío-López, Peña-Calvo, García-Pérez, y Inda-Caro, 2019).

Estos hallazgos son congruentes con las teorías del apego, que señalan que las relaciones tempranas de calidad con los cuidadores principales son

fundamentales para el desarrollo emocional y social del niño. El apego seguro, que es facilitado por la parentalidad positiva, permite al niño explorar el mundo con confianza, sabiendo que cuenta con el apoyo incondicional de sus padres o cuidadores (Rodrigo et al., 2015).

Además, la parentalidad positiva también se ha asociado con una menor incidencia de comportamientos problemáticos en la adolescencia, como el abuso de sustancias y la conducta antisocial (Rubio Hernández et al., 2020). Este enfoque preventivo busca no solo corregir comportamientos negativos, sino promover activamente el desarrollo de habilidades emocionales y sociales que permitan a los adolescentes tomar decisiones saludables a lo largo de su vida.

La parentalidad positiva, caracterizada por la comunicación efectiva, el apoyo emocional y el monitoreo, juega un papel crucial en el desarrollo de valores y competencias sociales en los jóvenes. Los entornos familiares de apoyo no solo fomentan el bienestar inmediato de los adolescentes, sino que también influyen en su capacidad de liderazgo y en la formación de valores a largo plazo. A pesar de las transformaciones culturales, los lazos familiares siguen siendo una fuente vital de apoyo y desarrollo de la persona.

3. Metodología:

Ante este contexto se ha procedido hacer una investigación que se utiliza la metodología en este estudio de tipo descriptivo, en el cual se detalla la percepción y la situación actual de las familias en relación con el bienestar emocional en la aplicación de la educación positiva y del uso de herramientas psicopedagógicas en ambientes familiares. El estudio fue realizado por 36 estudiantes de las maestrías a nivel nacional y el objetivo fue fortalecer actitudes positivas de las familias e identificar los principales valores que se desarrollan en ellas, para promover el desarrollo emocional y el bienestar de los estudiantes. Se busca crear un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor que fomente la reflexión sobre la importancia de los valores y su aplicación en

la vida diaria. Para el trabajo de la metodológico de parentalidad positiva en base al estudio proporcionado, se propone un modelo que se dividido en tres etapas, con una estructura que permitió capturar tanto los cambios inmediatos como los efectos en el transcurso del proceso

Fase 1: Diagnóstico inicial y evaluación contextual:

La fase inicial tiene como objetivo evaluar las percepciones, actitudes y conocimientos que las familias tienen sobre la parentalidad positiva. Además, se evaluó el contexto familiar para entender mejor las dinámicas actuales en términos de valores, comunicación y apoyo emocional. Este diagnóstico contextual es clave para ajustar las intervenciones a las necesidades específicas de cada familia, asegurando una personalización de las herramientas educativas.

Fase 2: Intervención y promoción activa de valores:

En esta fase, se implementarán los programas de parentalidad positiva basados en los hallazgos de la fase de diagnóstico. Estos programas deben centrarse en la promoción activa de valores (empatía, respeto, responsabilidad), el fortalecimiento de la comunicación afectiva y el desarrollo de un ambiente emocionalmente seguro en el hogar.

Fase 3: Evaluación final y seguimiento longitudinal:

La fase final se centra en evaluar el impacto de la intervención a través de un análisis comparativo entre los resultados iniciales y los obtenidos tras la intervención. Esta fase incluirá tanto análisis cuantitativos como evaluaciones cualitativas profundas para entender los cambios en la dinámica familiar.

4. Resultados o conclusiones

Entre los principales resultados tenemos que en las familias se pudieron fortalecer algunas actitudes positivas:

Figura 1.

Actitudes positivas con la aplicación de parentalidad positiva



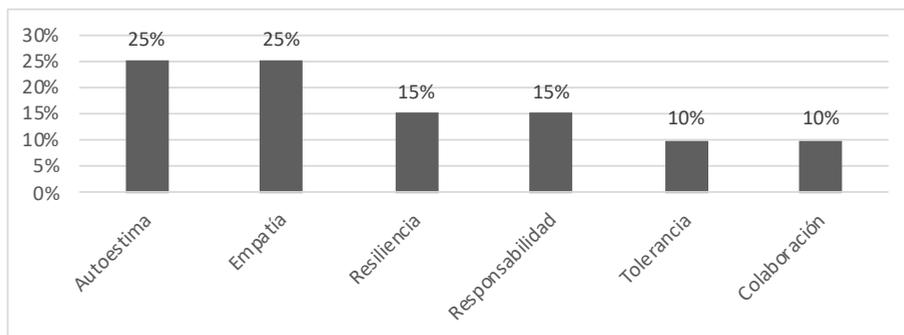
Nota. Elaboración propia a partir de la metodología ejecutada.

La parentalidad positiva representa una transformación profunda en la manera en que las familias se relacionan y educan a sus hijos. Este modelo de crianza no solo busca minimizar los efectos negativos asociados con la crianza autoritaria o permisiva, sino que también promueve el desarrollo de valores

fundamentales que preparan a los niños y adolescentes para enfrentar los retos del mundo moderno.

Figura 2.

Valores desarrollados con el vínculo de la parentalidad positiva



Nota. Elaboración propia a partir de la metodología ejecutada.

A través de la creación de un entorno de afecto, respeto y apoyo emocional, los niños pueden alcanzar su máximo potencial, convirtiéndose en agentes de cambio positivo en sus comunidades. La parentalidad positiva, por tanto, no solo mejora las relaciones familiares, sino que contribuye al bienestar social en general, al promover individuos emocionalmente equilibrados, responsables y capaces de contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La parentalidad positiva juega un papel crucial en la transformación de las relaciones familiares, ya que fomenta un entorno en el que se cultivan cualidades y valores esenciales. Al crear un espacio de interacción basado en el respeto mutuo, la empatía y el apoyo, no solo se fortalecen los vínculos entre padres e hijos, sino que también se potencia el desarrollo integral de los niños y adolescentes. Esta forma de educación tiene como objetivo que cada niño alcance su máximo potencial, brindándole las herramientas emocionales y cognitivas necesarias para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Asimismo, la parentalidad positiva promueve la idea de que los niños y adolescentes pueden convertirse en agentes de cambio positivo para la humanidad, gracias a la formación en valores y habilidades sociales que adquieren en el hogar. Al basarse en hallazgos científicos y en acciones concretas que mejoran la educación, este enfoque avanza hacia una enseñanza más enriquecedora y equitativa. En el caso de Ecuador, la implementación de estos principios promueve el desarrollo integral de niños y jóvenes, fortaleciendo su capacidad para contribuir de manera significativa a la sociedad en el futuro.

Referencias bibliográficas

- Ballenato, G. (2014). Educar sin gritar Padres e hijos ¿Convivencia o supervivencia? (pp.51). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El Ateneo.
- Cabañas Díaz, E., y González-Lamas, J. (2021). Felicidad y educación: déficits científicos y sesgos ideológicos de la «educación positiva». *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*: 33, 2, 2021, 65-85.
- Goodman, R. (2001). Psychometric properties of the strengths and difficulties questionnaire (SDQ). *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40(11), 1337-1345.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. *Manual práctico de parentalidad positiva*, 2, 25-43.
- López, S. T., Calvo, J. V. P., Pérez, O. G., y Inda-Caro, M. (2019). Evolución de la Parentalidad Positiva: Estudio longitudinal de los efectos de la aplicación de un programa de educación parental. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(3), 109-126. <https://doi.org/10.6018/reifop.389621>
- Rubio Hernández, F. J., Trillo Miravalles, M., y Jiménez Fernández, M. D. C. (2020). Programas grupales de parentalidad positiva: una revisión sistemática de la producción científica. *Revista de educación*, 389(3), 267-295.

- Robinson, C. C., Mandleco, B., Olsen, S. F., y Hart, C. H. (2001). Parenting styles and dimensions questionnaire (PSDQ). In *Handbook of family measurement techniques* (Vol. 3, pp. 319-321).
- Rubio Hernández, F. J., Trillo Miravalles, M., y Jiménez Fernández, M. D. C. (2020). Programas grupales de parentalidad positiva: una revisión sistemática de la producción científica. *Revista de educación*, 389(3), 267-295.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. *Manual práctico de parentalidad positiva*, 2, 25-43.
- Sanders, M. R. (2008). Triple P-Positive Parenting Program as a public health approach to strengthening parenting. *Journal of Family Psychology*, 22(4), 506.
- Torío-López, S., Peña-Calvo, J.V., García-Pérez, O. y Inda-Caro, M. (2019). Evolución de la Parentalidad Positiva: Estudio longitudinal de los efectos de la aplicación de un programa de educación parental. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(3),109-126, <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.22.3.389621>

Familia: Esperanza de la Educación

EL ROL DE LOS PADRES EN EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS: PERCEPCIONES

Alba Vargas-Saritama

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
abvargas@utpl.edu.ec

Veronica Espinoza-Celi

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
vsespinoza@utpl.edu.ec

Cesar Ochoa-Cueva

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
caochoa@utpl.edu.ec

1. Introducción

El limitado involucramiento parental en la educación de los hijos es un problema creciente que afecta significativamente el desarrollo académico y emocional de los estudiantes. Esta situación se debe a diversos factores, incluyendo las largas jornadas laborales de los padres, el estrés económico y la falta de conocimiento sobre la importancia de su participación en la educación. Como resultado, los niños carecen del apoyo necesario en casa para reforzar lo aprendido en la escuela, lo que puede llevar a un bajo rendimiento académico, falta de motivación y problemas de comportamiento. Además, la ausencia de una colaboración efectiva entre padres y maestros dificulta la identificación y abordaje temprano de problemas, creando una brecha en el desarrollo educativo de los niños y jóvenes con repercusiones a largo plazo en su vida profesional y personal.

La participación de los padres de familia en el aprendizaje del inglés de sus hijos es fundamental para garantizar un rendimiento académico óptimo. La percepción que los padres tienen de su papel en este proceso es crucial, ya

que crea un entorno en el que los alumnos sienten el respaldo y el interés de su familia, lo cual puede impactar positiva o negativamente en sus resultados de aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Este artículo explora la importancia de la participación parental en el contexto del aprendizaje del inglés y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes.

Cuando los padres demuestran un interés genuino en el progreso académico de sus hijos, especialmente en áreas como el aprendizaje de inglés como lengua extranjera, se fomenta un ambiente positivo y motivador. Este apoyo puede manifestarse de diversas formas, desde ayudar con tareas y actividades en casa, hasta participar en eventos escolares y proporcionar recursos adicionales para el aprendizaje. No obstante, la percepción que tienen los padres sobre su rol en este proceso y cómo creen que pueden influir en el aprendizaje del inglés es un aspecto crucial que merece ser explorado a fondo al igual que la percepción que sus hijos tienen sobre la importancia del inglés y el apoyo que reciben de sus padres.

En el ámbito educativo, a lo largo del tiempo, se ha reconocido a los padres como elementos cruciales para el éxito académico y el compromiso estudiantil. Concretamente en lo que a enseñanza del inglés como lengua extranjera se refiere, esta participación adquiere dimensiones únicas debido a las barreras lingüísticas y culturales que los padres pueden enfrentar. La literatura sobre este tema es extensa y proporciona valiosos conocimientos acerca de las diversas formas de participación de los padres y el impacto que esto tiene en los resultados de aprendizaje de los hijos.

Por ello, este trabajo tiene como objetivo (1) Explorar las percepciones de los padres sobre su rol en el aprendizaje del inglés de sus hijos; (2) Comparar las opiniones de los padres y sus hijos sobre la implicación parental en el aprendizaje del idioma inglés.

Para llevar a cabo este estudio diagnóstico descriptivo, se utilizó un enfoque mixto que integró métodos cualitativos y cuantitativos. La investigación se llevó a cabo mediante la aplicación de una encuesta diseñada

específicamente, dirigida a una muestra representativa de 250 padres de familia y sus hijos matriculados en instituciones educativas, tanto públicas como privadas, en el cantón Loja. La encuesta incluyó 15 preguntas; 10 de ellas fueron de opción múltiple, permitiendo una evaluación cuantitativa de las respuestas, mientras que las 5 se diseñaron como preguntas abiertas, lo cual permitió recopilar información cualitativa más detallada y enriquecedora. Esta combinación de preguntas permitió una recopilación exhaustiva y completa de datos, ofreciendo una visión integral de las percepciones y experiencias de los participantes. Cabe destacar que los participantes otorgaron su consentimiento informado y que los datos recopilados fueron tratados de manera anónima.

2. Desarrollo

Las acciones de involucramiento familiar tienen un impacto directo en el desarrollo académico de los estudiantes. Los padres de familia deben generar un ambiente positivo en el hogar para fomentar el éxito escolar de sus hijos. Además, los padres necesitan organizar su tiempo para establecer diálogos efectivos con la institución sobre el progreso y el comportamiento de los hijos. Si los padres muestran interés por las actividades de la institución, los hijos sienten que sus acciones son importantes para sus familias, lo cual se reflejará en un mejor rendimiento académico (Solís y Aguiar 2017).

En un estudio que se llevó a cabo en Colombia, el objetivo fue conocer la importancia del involucramiento parental en el proceso de aprendizaje del inglés como lengua extranjera, así como las reacciones y percepciones de los estudiantes ante este involucramiento. La muestra del estudio consistió en dieciséis estudiantes de noveno grado y sus padres o cuidadores en una escuela pública. Para el desarrollo de este estudio, se utilizaron métodos de observación, entrevistas y encuestas. Los autores Hurtado y Castañeda (2016) concluyeron que los estudiantes se sienten motivados para aprender, ya que sus padres muestran interés en cada una de las actividades. Además, los padres permiten tiempo para que los estudiantes se dediquen a sus tareas

y quehaceres domésticos; al final, el apoyo emocional de los padres ayuda a trabajar con positivismo en las actividades de inglés como lengua extranjera.

Por otra parte, Yang et al. (2023) realizaron una revisión exhaustiva de literatura sobre la participación de los padres y el compromiso de los estudiantes, abarcando estudios desde el año 2000 hasta 2022. Su análisis sistemático reveló que, aunque la mayoría de las investigaciones inicialmente se centraron en los Estados Unidos, ha habido un aumento significativo en los estudios realizados en China, especialmente durante períodos de enseñanza remota de emergencia. La revisión destacó la necesidad de estrategias más concretas para promover la participación de los padres que puedan mejorar el compromiso de los estudiantes entre múltiples partes interesadas.

Otro estudio realizado por Kim y Barrett (2019) examinó las actitudes de los estudiantes coreanos en inglés como lengua extranjera hacia la participación de los padres y su correlación con el dominio de este idioma. Sus hallazgos sugieren que las actitudes positivas hacia la participación de los padres están asociadas con niveles más altos de competencia en inglés. Sin embargo, para los estudiantes con actitudes negativas, solo la participación parental menos directa y de apoyo a la autonomía se correlacionaron con el rendimiento. Esto subraya la importancia de considerar las actitudes de los estudiantes al diseñar estrategias de participación de los padres.

La revisión integradora de Hurtado y Castañeda-Peña (2016) ofrece una perspectiva sobre los roles de los padres y los estudiantes en el aprendizaje de la alfabetización en inglés como lengua extranjera en Colombia. Argumentan que los padres pueden contribuir al aprendizaje del idioma de sus hijos proporcionando apoyo que vaya más allá del conocimiento lingüístico, como crear un ambiente de aprendizaje propicio y supervisar las tareas.

Estos estudios afirman colectivamente la importancia de la participación de los padres en la educación del inglés como lengua extranjera de sus hijos. Las investigaciones previas también señalan la necesidad de que los educadores faciliten la participación de los padres de manera culturalmente sensible y

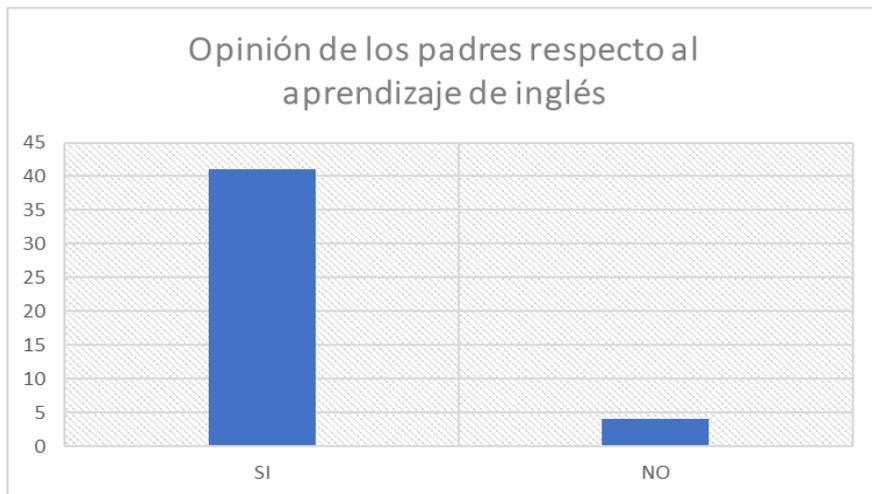
lingüísticamente accesible, maximizando así los beneficios potenciales para los resultados de aprendizaje de los estudiantes.

3. Resultados y conclusiones

A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos de este estudio.

Figura 1.

Encuesta a los padres



Nota. En la figura 1 se presenta la opinión de los padres respecto al aprendizaje del inglés.

El gráfico 1 muestra que una abrumadora mayoría de los encuestados considera esencial el aprendizaje del idioma inglés en la preparación académica de los estudiantes, con aproximadamente 45 respuestas afirmativas frente a solo 2 negativas. Esta tendencia sugiere un consenso amplio sobre la importancia del inglés en la educación, destacando que la mayoría de las personas perciben el dominio del inglés como una habilidad crucial para el éxito académico y profesional en un mundo cada vez más globalizado. La

escasa cantidad de respuestas negativas podría indicar que muy pocos ven al inglés como innecesario o prescindible en el contexto académico, lo cual resalta la creciente valorización del bilingüismo y la competencia en idiomas extranjeros como una ventaja competitiva y una herramienta indispensable en el ámbito educativo y laboral.

Aunque, la gran mayoría de los padres considera fundamental el aprendizaje del inglés para la preparación académica de sus hijos, los resultados indican que las madres son las personas que se primordialmente se involucran en las actividades académicas de sus hijos; ya sea porque tienen más tiempo para dedicarse a las actividades escolares de sus hijos o porque que existe una conexión emocional más fuerte con ellos. En segundo lugar, están los hermanos quienes han tenido que asumir un rol de cuidado y acompañamiento en la educación de sus hermanos menores porque sus padres, por temas de trabajo, están ausentes casi siempre. En tercer lugar, se encuentran los padres de familia. Por su parte los estudiantes consideran que sus padres solo ocasionalmente o rara vez les brindan ayuda, y un porcentaje significativo indica que nunca los ayudan, lo cual incide negativamente en sus estudios. Un porcentaje pequeño de alumnos menciona que son los amigos u otras personas ajenas a la familia quienes les ayudan en sus actividades escolares. Estos hallazgos se corroboran con lo que Yang et. al. (2023) quienes consideran que el apoyo familiar, especialmente de las madres, es crucial. Los estudiantes tienden a buscar primero el apoyo de sus madres antes que el de sus padres o de terceros como profesores y compañeros. Este patrón resalta la importancia del núcleo familiar en la educación y cómo la dinámica interna puede afectar la búsqueda de ayuda externa.

En cuanto a la frecuencia del diálogo entre padres e hijos para resolver problemas escolares, los datos revelan una discrepancia notable entre las percepciones de los padres y las de los hijos. Mientras que el 44 % de los padres indican que casi siempre tienen conversaciones sobre estos temas, solo un 9 % de los hijos afirma que sus padres dialogan con ellos, según la Figura 2. Además, un pequeño porcentaje de padres menciona la falta de tiempo como motivo para no mantener estos diálogos, lo que resulta en conversaciones casi

nunca o nunca. Estos hallazgos coinciden con la percepción de los estudiantes, quienes mencionan buscar apoyo principalmente en sus madres, seguidas por sus padres, y recurren a otras personas fuera del núcleo familiar, como profesores, compañeros, amigos y familiares, en busca de orientación y apoyo académico.

Figura 2.

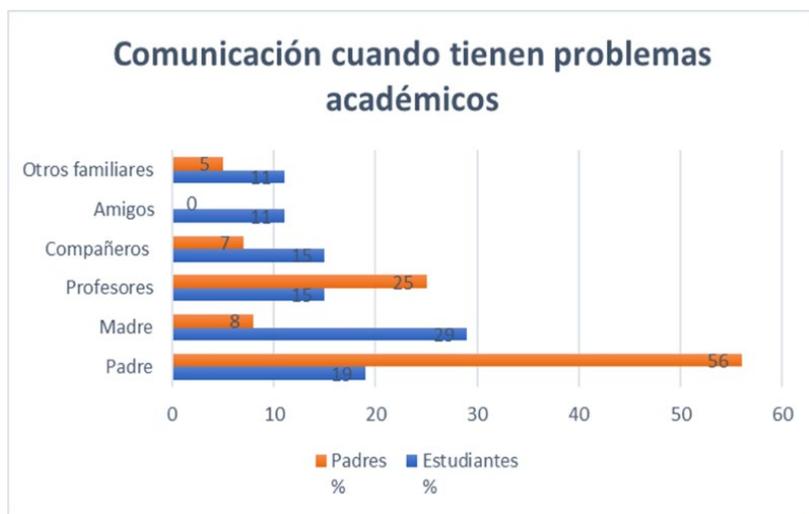
Cooperación de los padres en las tareas



Nota. En el gráfico anterior se presenta la frecuencia de los padres en la cooperación de las tareas.

La comunicación entre padres e hijos es esencial en el desarrollo educativo y emocional de los jóvenes, influyendo mucho en su rendimiento académico y en su bienestar. Aunque muchos padres se esfuerzan por dialogar regularmente con sus hijos sobre asuntos escolares, algunos enfrentan desafíos como la escasez de tiempo, lo que puede limitar estas interacciones valiosas. Según Raimundi et al. (2017), esta comunicación es fundamental para el disfrute y el bienestar emocional de los adolescentes, mientras que Urías et al. (2023) resaltan su relevancia en el desarrollo general de los jóvenes. Estos hallazgos subrayan la importancia de fomentar una comunicación abierta y constante entre padres e hijos para promover un desarrollo educativo y emocional saludable.

Figura 3.



Nota. En el gráfico 3 se presenta los valores de la frecuencia de comunicación que los agentes educativos tienen con los estudiantes.

La figura 3 muestra las diferencias en la comunicación cuando los estudiantes enfrentan problemas académicos según padres y estudiantes. Los estudiantes tienden a comunicarse más con otros familiares (11% vs. 5%), amigos (11% vs. 0%), compañeros (15% vs. 7%), profesores (25% vs. 15%) y madres (29% vs. 8%) en comparación con lo que creen los padres. En contraste, los padres sobreestiman la frecuencia de comunicación de sus hijos con ellos mismos (56% vs. 19%). Esto indica que los padres subestiman la comunicación de sus hijos con otros y sobreestiman su propio rol, especialmente en comparación con la madre, sugiriendo la necesidad de mejorar la comprensión y comunicación entre padres e hijos respecto a los problemas académicos.

Además, los resultados muestran que el 56 % de los padres indican que dialogan con los docentes a través de WhatsApp, por la eficacia y rapidez de esta herramienta. En esta comunicación se analizan principalmente dudas sobre cómo realizar las tareas asignadas y, en algunos casos, justificar las ausencias

de sus hijos. Sin embargo, estas cifras contrastan con las percepciones de los alumnos, quienes señalan que en primer lugar se comunican con sus madres para resolver problemas académicos, seguidas por los padres, compañeros y profesores en ese orden. Esto sugiere que, aunque la mayoría de los padres reconocen la importancia del inglés en la formación de sus hijos, la falta de tiempo limita el diálogo sobre temas académicos. Además, los alumnos expresan que sus padres principalmente se comunican con los docentes a través de WhatsApp para solicitar explicaciones sobre tareas y realizar reclamos relacionados con el material de estudio.

Por lo tanto, es esencial fomentar una comunicación efectiva y un ambiente de apoyo en el hogar para mejorar no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo personal y social de los jóvenes. Los padres deben ser conscientes de la importancia de su rol y buscar estrategias para involucrarse activamente en la educación de sus hijos, a pesar de las limitaciones de tiempo y recursos. En este sentido Urías et. al. (2023) indica que la calidad de la comunicación entre padres e hijos y su impacto en el desarrollo de los adolescentes es un tema que ha sido estudiado por varios autores.

En conclusión, cuando los padres se comprometen activamente con el aprendizaje del inglés de sus hijos, no solo están ayudando a mejorar sus habilidades en el idioma, sino que también están fortaleciendo el vínculo familiar y sentando las bases para un futuro académico exitoso. Esto genera la necesidad de promover estrategias que faciliten la participación parental continua para mejorar la relación padres-hijos-aprendizaje y así obtener mejores resultados académicos.

Con base en los resultados obtenidos, las madres desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje de sus hijos, gracias a su disponibilidad de tiempo, conexión emocional y responsabilidad cultural arraigada. Los hermanos también juegan un papel significativo como segundos involucrados más importantes. En contraste, los padres muestran un menor nivel de participación en comparación con las madres y los hermanos. Aunque otros individuos, como amigos u otras personas ajenas a la familia, también pueden

estar presentes en menor medida, es evidente que las madres y los hermanos son los principales actores en el apoyo al aprendizaje de los niños. Estos hallazgos resaltan la importancia de reconocer y fortalecer el papel de madres y hermanos en el desarrollo educativo de los niños y fomentar una mayor participación de los padres en este proceso vital.

La investigación demuestra que la participación de los padres en el aprendizaje del inglés de sus hijos no es solo una inversión en el desarrollo lingüístico, sino también un pilar clave en la construcción de relaciones familiares sólidas y en el establecimiento de una base firme para el éxito académico futuro. Por lo tanto, es imperativo que las políticas educativas y las prácticas escolares incorporen y faciliten estrategias efectivas para la implicación parental. Esto podría incluir talleres de capacitación para padres, recursos bilingües accesibles en el hogar, y programas de mentoría que conecten a las familias con expertos en idiomas. Al hacerlo, no solo se mejorará la competencia en inglés de los estudiantes, sino que también se fortalecerá el núcleo familiar y se promoverá un entorno de aprendizaje más inclusivo y colaborativo.

Referencias bibliográficas

- Hurtado Torres, S., y Castañeda-Peña, H. (2016). Exploring the Roles of Parents and Students in EFL Literacy Learning: A Colombian Case. *English language teaching*, 9(10), 156-165. <http://dx.doi.org/10.5539/elt.v9n10p156>
- Kim, J., y Barrett, R. (2019). Attitudes towards parental involvement in Korean EFL learners and their English proficiency. *Korean Journal of Applied Linguistics*, 12(1), 20-29. <https://doi.org/10.5539/elt.v12n1p18>
- Raimundi, M., Molina, M., Leibovich de Figueroa, N. y Schmidt, V. (2017). La comunicación entre padres e hijos: su influencia sobre el disfrute y el flow del adolescente. *Revista de psicología* 26(2), 1-14.

- Solís, F., y Aguiar, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación*, 49, 1-22.
- Urías, K., Montero, X., Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T., y Padilla-Bautista, J. (2023). Escala de comunicación padres e hijos adolescentes: Evidencia de validez en México. *Psicumex*, 13(1), 1–28. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.541>
- Yang, D., Chen, P., Wang, K., Li, Z., Zhang, C., y Huang, R. (2023). Parental involvement and student engagement: a review of the literature. *Sustainability*, 15(7), 5859. <https://doi.org/10.3390/su15075859>

LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL

Paula Muñoz

Universidad de Extremadura, España
paulamr@unex.es

1. Introducción

El tema que se presenta en este trabajo es exponer como la familia y el entorno social son aspectos cruciales en la toma de decisiones para la elección de una carrera profesional. Existen varios factores que influyen en esta elección, y la familia desempeña un papel significativo. La familia es el primer contexto donde los niños se desenvuelven y, por tanto, es el primer factor que influye en la toma de decisiones. Las decisiones más importantes en la vida de los adolescentes se presentan cuando tienen que elegir su carrera profesional, ya que esta determinará directa e indirectamente su vida familiar, laboral y social. Siguiendo a Bravo y Vergana (2018) la elección puede ser influenciada por diversos factores como la familia, la economía de la sociedad, los intereses personales y los medios de comunicación. La toma de decisiones es un proceso que se aplica a diferentes situaciones de la vida cotidiana, y que continuamente estamos poniendo en práctica, enfrentándonos así a la resolución de diferentes problemas que nos afectan a la vida diaria (Solano, 2012). En los últimos años son muchos los autores que han investigado sobre los factores que influyen en la elección de carrera de profesional (Mau y Bikos, 2000; Rodríguez, 2002; López y Norzagaray, 2016).

Los resultados de algunas investigaciones han señalado a la familia como principal factor influyente en la elección de carrera, este sentido, Avendaño-Rodríguez y González (2012) realizaron una investigación con el fin de conocer los motivos para la elección de carrera, sus resultados

señalan que los padres muestran preferencias a que sus hijos realicen estudios universitarios, y también se extrae de su investigación, que los jóvenes han podido sentirse influidos por la propia actividad profesional de los padres. Todos los padres verbalizan unas elevadas expectativas respecto al futuro académico de sus hijos e hijas. Además, estos autores destacan que la mayoría de las decisiones tomadas por los adolescentes en su vida diaria, están influidas por los diferentes entornos en los que se desenvuelven. Más concretamente sus elecciones académicas suelen estar influidas por factores individuales, contextuales y sociales, además de la familia, su estatus económico, sus grupos de iguales y en general, la comunidad en la que se desenvuelven. Asimismo, Avendaño-Rodríguez et al. (2020) destacan que *es la madre o tutora es la figura que más influye en la elección de una carrera en comparación con el padre o tutor*.

En esa misma línea, Fernández-García et al. (2016) destacan que la mayoría de las decisiones tomadas por los adolescentes en su vida diaria, están influidas por los diferentes entornos en los que se desenvuelven. Es por ello, que desde los últimos años, el interés por conocer los factores que influyen en la elección de carrera profesional ha ido en ascenso. Son numerosas las investigaciones que han señalado el contexto familiar, el más influyente para los adolescentes.

Por lo tanto, los objetivos de este trabajo son, (1) analizar la influencia de la familia en el proceso de elección de carrera;(2) conocer los factores que influyen en la toma de decisiones haciendo una revisión de la literatura científica. A nivel metodológico, esta investigación pretende llevar a cabo una aproximación al estado del arte sobre la influencia de la familia en la elección de carrera profesional. Partiendo de los antecedentes de la investigación, es decir, conociendo las aportaciones de la literatura científica, nos va a servir de base para generar nuevas propuestas de investigación relacionadas con la orientación vocacional.

2. Factores que influyen en la elección de carrera

El proceso de socialización tiene una fuerte influencia en la formación de la identidad profesional, por lo que, para comprender el proceso de elección profesional de los estudiantes, es necesario comprender su relación con el entorno (Martínez, 1999), especialmente con la familia porque juega un papel decisivo. El desarrollo de niños y niñas comienza desde el nacimiento (Ruíz-Marín y Hernández-Prados, 2016). La influencia de los padres y las madres en la elección de carrera ha sido objeto de numerosos estudios internacionales desde el siglo pasado hasta la actualidad (Black y Schofield, 2018; Bohoslavsky, 1984) lo que indica que las variables familiares, económicas y educativas son las variables más influyentes en el proceso de elección de carrera. Resulta necesario destacar que existen pocos estudios sobre este tema a nivel nacional (Arce, 1982; Martínez y Zurita, 2014; Martínez-Martínez et al., 2016), los que existen se centran principalmente en identificar los motivos de elección a nivel interno, es decir, factores intrínsecos a la persona.

2.1. La toma de decisiones

La toma de decisiones es un proceso que se aplica a diferentes situaciones de la vida cotidiana, y que continuamente estamos poniendo en práctica, enfrentándonos así a la resolución de diferentes problemas que nos afectan a la vida diaria (Solano, 2012). En los últimos años son muchos los autores que han investigado sobre los factores que influyen en la elección de carrera de profesional (Mau y Bikos, 2000; Rodríguez, 2002; López y Norzagaray, 2016). En términos generales, a pesar de que estas investigaciones han utilizado poblaciones de estudiantes diferentes, todas ellas coinciden en señalar la influencia de determinados tipos de motivaciones en la elección de estudios. Estada (2010) en su estudio identificó tres factores importantes para la elección de la carrera: el primero se refiere a factores personales, inherentes a la persona: como la personalidad, el interés, la aptitud, el género, o las creencias de autoeficacia. El segundo factor, se refiere a factores relacionados

con el entorno cercano o macro espaciales del alumno; dentro de este, encontramos a los padres como principal influencia de la elección, seguidos del orientador, maestro, hermanos, amigos, tutor y otros familiares. El tercero y último, se refiere a factores experienciales como la experiencia laboral. En esta línea, existen estudios en España que han tratado de identificar los factores influyentes en la elección de carrera profesional (Candela, 2008; Gámez y Marrero, 2003; López, et al, 2009; De la Mella Quintero et al., 2013; Soria et al.,2006) los resultados concluyeron que los alumnos habían tomado la decisión de acuerdo: afiliación e interés por las relaciones, logro y prestigio, poder e influencia, superación de problemas afectivos y motivación extrínseca.

La elección o profesión es una forma de vida, está ligada a la valoración subjetiva que cada persona hace de las cosas. Esta valoración construye la imagen de las distintas profesiones. De igual forma, es necesario proporcionar a los jóvenes información para que les ayude a elegir, de acuerdo con elementos objetivos, de tal forma que les permita conocer con mayor certeza las profesiones y, por consiguiente, que la elección vocacional sea la adecuada (López, 2017). Los prejuicios que se forman sobre ciertas profesiones, en palabras de Sánchez (2004) son creados por los adultos y estos influyen en el desarrollo vocacional de cada persona y estos son: La imagen social, los valores familiares, los estereotipos de género, la duración de los estudios profesionales y la remuneración económica de la profesión.

El desarrollo vocacional o el desarrollo de la carrera profesional son dos conceptos que cobraron especial importancia en el desarrollo de las teorías evolutivas. Cabe destacar que ambos se utilizan para referirse al mismo concepto; pero en realidad, existen diferencias entre ambos que a continuación analizaremos. El desarrollo de la carrera profesional se define según López (2017) “como un proceso mediante el cual se ayuda a una persona a desarrollar y aceptar una imagen completa y adecuada de sí mismo y de su papel en el mundo laboral, a poner a prueba este concepto frente a la realidad cotidiana y a convertirlo en una realidad para su satisfacción personal y para beneficio de la sociedad” (p.31).

La capacidad para tomar decisiones está muy relacionada con la madurez vocacional; las personas que presentan mayor capacidad para tomar decisiones se supone que son vocacionalmente más maduros. Además, el desarrollo de una adecuada orientación vocacional permite al alumnado adquirir un conocimiento más ajustado sobre sí mismo, sobre sus intereses vocacionales y sobre sus potencialidades de aprendizaje, factores indispensables para el desarrollo de la Madurez Vocacional (López y Sánchez, 2018).

3. Resultados o conclusiones

Concluida la revisión de la literatura científica, presentamos un análisis crítico de los estudios revisados, cabe destacar que se ha realizado el análisis teniendo en cuenta el objeto de estudio, que en este caso es la familia y la elección de carrera. De manera general, destacar que se han encontrado doce artículos en acceso abierto. Por lo tanto, el análisis realizado permiten reconocer la influencia que tiene la familia en la elección de carrera profesional. Esta búsqueda se realizó en dos momentos diferenciados, en un primer momento, se realizó una búsqueda general y para tener una visión más global. Se utilizó la herramienta Mendeley como gestor de referencias. Después, se comenzó a filtrar teniendo en cuenta los campos de interés, en este caso; influencia de la familia, elección de carrera, toma de decisiones. Asimismo, hemos revisado varios artículos científicos, centrándonos de manera minuciosa en las siguientes cuestiones: ¿Qué hay investigado? ¿Cuáles son las investigaciones más recientes? ¿Qué factores influyen en la elección de carrera?

Los resultados de los artículos han señalado a la familia como principal factor influyente en la elección de carrera: Avendaño-Rodríguez y González (2020) sus resultados señalan que los padres muestran preferencias a que sus hijos realicen estudios universitarios, y también se extrae de su investigación, que los jóvenes han podido sentirse influidos por la propia actividad profesional de los padres. Asimismo, Fernández-García et al. (2016) destacan que la mayoría de las decisiones tomadas por los adolescentes están influidas por los diferentes entornos en los que se desenvuelven.

En conclusión, la revisión de la literatura científica ha demostrado que existe investigaciones que confirman la influencia de la familia en la elección de carrera profesional, por lo tanto, esta situación deriva en que los alumnos tomen la decisión teniendo en cuenta este condicionante, además los resultados aportan nuevos conocimientos al ámbito de estudio, pues como ha quedado de manifiesto en la fundamentación teórica de la investigación destaca que la literatura científica confirma la gran influencia que existe por parte de las familias y de la comunidad en la elección de carrera en los jóvenes. Así, como lo confirman los principales hallazgos encontrados en las investigación que señalan a las familias entre las más influyentes, y la madre sigue siendo la figura que más peso tiene. Como Línea futura se considera necesario conocer si existen diferencias entre España y Ecuador en la elección de los estudiantes en la carrera profesional y si es la familia el elemento más influyente, o existen otros factores influyentes diferentes entre países. Asimismo, es necesario señalar las limitaciones que presenta el estudio, en un primer lugar, haber utilizado solo un gestor de referencias, consideramos que hubiese sido más nutritivo para el estudio haber utilizado otros gestores bibliográficos, para haber tenido una visión más general del tema investigado.

En definitiva, el mercado laboral va cambiando así la percepción de la devaluación social de diferentes carreras profesional; es entonces cuando la familia, los padres y las madres tienen una fuerte influencia en la formación de la identidad académica carrera de su hijo, ya que éstas son sus primeras referencias al mundo laboral. Es importante su labor ante la duda, el miedo, la incertidumbre, y siempre es necesario crear una ruta profesional académica a los estudiantes para fomentar mayores oportunidades de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Arce, C. (1982). *Juego con sus hijos*. Barcelona, España: Martínez Roca, S. A.

Avendaño Rodríguez, K. C. y González, R. (2012). *Motivos para ingresar a las carreras de Pedagogía de los estudiantes de primer año de la Universidad de*

Concepción. *Estudios Pedagógicos*, 38(2), 21-33 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000200002>.

Avenidaño Rodríguez, K. C., Magaña Medina, D. E., y Flores Crespo, P. (2020). Influencia familiar en la elección de carreras STEM (Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) en estudiantes de bachillerato. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 515–531. <https://doi.org/10.6018/rie.366311>.

Black, G. S. y Schofield, A. L. (2018). A comparative study of the determinants of future plans and expectations of business students. *Journal of Education for Business*, 9 (3), 75-87.

Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación vocacional: una estrategia clínica*. Nueva Visión.

Bravo, G., Vergara, M. (2018). Factores que determinan la elección de carrera profesional: en estudiantes de undécimo grado de colegios públicos y privados de Barrancabermeja. *Revista Psicoespacios*, 12 (20), 47-58. <https://doi.org/10.25057/21452776.1000>.

Candela, C. (2008). Motivaciones y expectativas profesionales. Análisis desde la perspectiva de género (Tesis doctoral, Universidad de Valencia). Repositorio institucional: <http://roderic.uv.es/handle/10550/15419>.

De la Mella Quintero, S. F., Díaz, J. M. M., y Pérez, J. M. C. (2013). Factores motivacionales que influyeron en estudiantes de primer año para elegir la carrera de Estomatología. *Edumecentro*, 4(3), 188-197.

Estrada (2010). Factores que intervienen en la elección de carrera de estudiantes de bachillerato de dos modalidades educativas. XI Congreso Nacional de Investigación educativa. Universidad De la Salle Bjió, Guanajuato, México.

Fernández-García, C., García-Pérez, O., y Rodríguez-Pérez, S. (2016). Los padres y madres ante la toma de decisiones académicas de los adolescentes en la educación secundaria. Un estudio cualitativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* , 21 (71), 1111-1133. ISSN: 1405-6666. : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14047430006>.

- Gámez-Medina, M., Guzmán-Facundo, F., Ahumada-Cortez, J., Alonso-Castillo, M., y Gherardi-Donato, E. (2017). Autoestima y consumo de alcohol en adolescentes escolarizados. *NURE Investigación*, 14(88), 1-9. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/885/767>
- López Selas, S. (2021). La importancia de la orientación vocacional antes y durante la formación profesional. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (385), 16-20. <https://doi.org/10.14422/pym.i385.y2021.003>.
- López, D. y Norzagaray, C. (2016). Construcción y validación de un instrumento para evaluar factores disposicionales asociados a la elección de carrera. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21, (2), 120-130.
- López, M. D., González, A., y Rodríguez, L. M. (2009). Motivaciones de Carrera, Creencias irracionales y Competencia personal en Estudiantes de Psicología. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1), 50-63.
- López, M.R, y Sánchez, S. (2018). Relación entre la madurez vocacional y la motivación hacia el aprendizaje académico. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1) 21-30.
- Martínez, P. (1999). Elección vocacional y personalidad en universitarios a través del psicodiagnóstico de Rorschach. *Revista de Psicología*, 17(2), 229-248. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7404>.
- Martínez, A. y Zurita, F. (2014). El rol que tiene la influencia familiar y su nivel académico en los itinerarios curriculares de estudiantes de último curso. *Educatio Siglo XXI*, 32(2), 267-286. doi: 10.6018/j/202251.
- Rodríguez, J. (2002). Buscando un destino: la elección de carrera profesional. Situación y perspectivas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 7, 215-220.
- Ruíz-Marín, L. y Hernández-Prados, M. A. (2016). La formación de las familias. Un análisis bibliométrico. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 8, 9-25.

- Sánchez-Martín, M. (2020). Influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12 (1), 44-62. DOI: 10.17151/rlef.2020.12.1.4.
- Solano, A. (2012). Toma de decisiones gerenciales. *Tecnología en Marcha*, 16(3), 44-5.
- Soria, M., Guerra, M., Giménez, I., y Escanero, J. F. (2006). La decisión de estudiar medicina: características. *Educación Médica*, 9(2), 91-97. doi:10.4321/S1575-18132006000200008.

EL PENSAMIENTO NARRATIVO EN LA LITERATURA ORAL Y DE LECTOESCRITURA COMO EL PRIMER MODO DE CONCIENCIA HUMANA EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

Galo Guerrero Jiménez

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
grguerrero@utpl.edu.ec

1. Introducción

El tema que se plantea en este trabajo pretende trazar algunos lineamientos de reflexión hermenéutica, axiológica y cognitivo-contextual en torno al pensamiento narrativo en la literatura oral y de lectoescritura que asumen los niños en el ámbito de la familia y en la escolaridad como el primer modo de conciencia humana para adentrarse en la tecnología de la lectura y de la escritura y, fundamentalmente, desde el lenguaje verbalizado.

Los objetivos consisten, en primer lugar, en destacar la importancia de que el maestro y el padre de familia puedan encaminar al infante al amor por la lectura de asuntos literarios dada la enorme valía para el desarrollo de una adecuada oralidad y para el fortalecimiento de su pensamiento emotivo y racional.

En segundo lugar, este trabajo consiste en aseverar que el padre y madre de familia, conjuntamente con el accionar escolarizado de la escuela puede llegar a construir una narrativa de lectoescritura en la que desde una filosofía del lenguaje infantojuvenil sea factible reflexionar acerca de algunas novedades de carácter axiológico como la de aprender a contarnos lo que somos, lo que vivimos, lo que deseamos, quiénes somos, para qué estamos, por quién vivimos, por qué gozamos o por qué sufrimos; dimensiones humanas que al

ser verbalizadas la palabra puede abrir horizontes, transmitir esperanzas y contagiar alegrías y emociones muy sentidas, tal como lo han hecho miles y miles de narradores orales, docentes y escritores de toda índole que con su talento narrativo han podido poner en escena lo más sustancial que posee el ser humano: su palabra, es decir, su honda contextura humana.

A nivel metodológico, la investigación parte de una revisión bibliográfico-documental, en la que, amparado en elementos micropolítico-pedagógico-filosóficos, se pretende llevar a cabo una serie de reflexiones que elaboradas bajo el soporte textual de lo que es el ensayo, se considera que narrar, como eje vector de este trabajo, es un don y que, por ende, no está al alcance de todos; sin embargo, todos los seres humanos somos entes narrativos en el diálogo, en el monólogo, en el silencio, en la soledad y en las conversaciones que colectivamente tenemos a diario en infinidad de espacios para hablar del mundo y para especular sobre esa realidad a través del conocimiento, de la educación, del juego, de los sueños, de la ficción y del poder de imaginación y de inventiva que tenemos para que, desde el amplio campo de nuestra inteligencia lingüística, la palabra aflore gloriosa, espléndida, auténtica, solvente, amorosa, emotiva y, a veces también, dolorosa, atrevida e insultante, pero siempre portadora de nuestra condición humana.

2. El pensamiento narrativo en la literatura oral y de lectoescritura como el primer modo de conciencia humana en la familia y en la escuela

Se afirma que narrar es un don y que, por ende, no está al alcance de todos; sin embargo, todos los seres humanos somos entes narrativos en el diálogo, en el monólogo, en el silencio, en la soledad y en las conversaciones que colectivamente tenemos a diario en infinidad de espacios para hablar del mundo y para especular sobre esa realidad a través del conocimiento, de la educación, del juego, de los sueños, de la ficción y del poder de imaginación y de inventiva que tenemos para que, desde el amplio campo de nuestra inteligencia lingüística, la palabra aflore gloriosa, espléndida, auténtica,

solvente, amorosa, emotiva y, a veces también, dolorosa, atrevida e insultante, pero siempre portadora de nuestra condición humana.

Desde luego, el sector humano que más se ha preocupado para poner en auge la palabra, y desde el más alto nivel estético-artístico-socio-cultural, ha sido el campo de la literatura, que desde la oralidad y la escritura en sus múltiples géneros ha logrado escribir páginas excelsas, maravillosas, fecundas, admirablemente descritas y narradas, incluso desde la poesía y el ensayo, circunstancias humanas expresadas con un toque único estilístico, axiológico y antropológico-simbólico asumido por sus autores y puesto en escena por los oyentes y lectores que contraen su mejor proyecto de vida desde esa realidad de la escucha y escritura que les permite dar un significado a lo que les rodea (Guerrero-Jiménez, 2023).

La meta, en este caso, “es dar con el enfoque que mejor te sienta en cada ocasión y asegurarte de que es el más adecuado. Puede vincularse al modo de mirar o al modo de sentir” (Kohan, 2013, p. 136) cada acontecimiento leído o escuchado desde la mejor posición subjetivo-hermenéutico-fenomenológica que la capacidad mental y contextual del oyente y/o lector le permite asumir, con la plena convicción de que, desde esta óptica, la vida es más vivible, más auténtica, más humana y, sobre todo, más sensible para entender y valorar el fragor de los acontecimientos humanos que a diario pululan en todos los órdenes de la vida social.

Desde la narrativa, por lo tanto, nos contamos lo que somos, lo que vivimos, lo que deseamos, quiénes somos, para qué estamos, por quién vivimos, por qué gozamos o por qué sufrimos, y todo porque “la estructura del ser humano es narrativa. ¿Qué quiere decir? Que necesitamos contar, contarnos y ser narrados. Hay quienes lo llevan al extremo y lo hacen con pasión” (Kohan, 2013, p. 164), porque saben que “la palabra puede abrir horizontes, transmitir esperanzas y contagiar alegría” (Padovani, 2014, p. 20), tal como lo han hecho miles y miles de narradores orales, docentes y escritores de toda índole que con su talento narrativo han podido poner en escena lo más sustancial que posee el ser humano: su palabra, es decir, su honda contextura humana.

Desde estas circunstancias,

el pensamiento narrativo fue, entonces, el primer modo de conciencia del hombre, que le dio sentido a sus experiencias, continuidad, una 'secuencia' a los eventos vividos, a los acontecimientos inesperados, a los hechos particulares para los cuales no tenía una explicación (Padovani, 2014, p. 23-24),

pero con su ingenio, producto de su estructura neurológica, ha podido organizar las circunstancias más vitales de la existencia humana, y todo porque la narración oral y de lectoescritura:

...emerge como el hilo que teje el relato existencial y la estructura psicológica de cada sujeto. El modo de pensamiento narrativo es ese contarse historias de uno en uno y, al hacerlo, construir significados mediante los que nuestras experiencias adquieren sentidos. (Padovani, 2014, p. 24)

De prolijidad, de raciocinio, de emocionalidad y de una adecuada competencia y compartencia comunicativas para encontrarnos con el prójimo, en especial con nuestros alumnos y en la academia, para hablarnos, escucharnos, leernos y escribirnos desde la circunstancia narrativa de la que, en esencia, estamos hechos.

2.1. La función narrativa y la voz del lector

Si el cerebro humano está adecuadamente estructurado para procesar mentalmente nuestra circunstancia narrativa, que es de la que estamos hechos neurológica y lingüísticamente, la palabra, en cualesquiera de sus variantes comunicativas, es la que nos distingue como seres humanos porque nos permite relacionarnos con eficacia y a través de una serie de recursos preestablecidos que nos ayudan a tomar las decisiones más adecuadas desde

la creación de actitudes, sensaciones y condiciones favorables que tienden a disminuir las dificultades objetivas, de manera que sea posible persuadir e influir en los demás (Coque, 2013) desde las diferentes funciones que el lenguaje humano tiene al respecto:

La función emotiva (cuando queremos expresar nuestros sentimientos), la función apelativa (cuando queremos persuadir al receptor), la función referencial (cuando brindamos información), la función fática (cuando usamos la lengua para comprobar que funciona el canal de comunicación), la función metalingüística (cuando usamos la lengua para hablar de la lengua) y la función poética o estética, en la que cabría todo texto literario, donde incluso las propias palabras pueden independizarse de su significado y funcionar de manera autónoma a partir de sus sonidos o grafías. (Padovani, 2014, p. 70-71)

En cualesquiera de los géneros literarios, esa palabra narrada o contada poéticamente adquiere sus propias connotaciones significativas que el escritor crea para que el lector aprenda a deleitarse, es decir, a crear su propio goce estético desde la captación cognitivo-receptivo-literal e inferencial, y desde un adecuado procesamiento concienical de los ámbitos semántico-gramaticales, pragmática y hermenéuticamente asumidos.

Así, por ejemplo, un lector puede disfrutar un texto literario desde una lectura silenciosa y en abandono a una soledad absoluta, en donde solo se puede escuchar el ruido del silencio que emana de esa palabra leída, dulce, estética y gozosamente asumida con entera complacencia personal, o desde la lectura en voz alta, cuando el lector la admite leyendo él, o cuando la escucha en boca de otro contertulio, que puede ser un compañero de aula –tal como lo hemos constatado–, un amigo especial, el docente o el padre de familia, fundamentalmente.

En este caso, la oralidad cumple un papel fundamental en cada escena que esa palabra literaria puede ser escuchada al pie de la letra o desde la propia

interpretación que el lector en voz alta la emite a un público para que sea partícipe de esa escena y para que el propio participante, es decir, el que la verbaliza en voz alta, pueda disfrutarla con el susurro de esa palabra que brota airoso, bien pronunciada y gestualmente asumida desde un ritmo cadencioso y con un sonido agradable al oído, al corazón y a la razón que desde esas circunstancias hace factible un escenario apropiado, de comprensión y de valoración estética que el poder de la palabra literaria posee expresada en voz alta desde concepciones muy diferentes a las que tiene el pensamiento lógico-científico o de otras ramas del saber humano.

Pues, en la literatura, el escritor o el poeta no tiene “una personalidad que expresar sino que dispone de un particular medio para expresarse, dispone de un lenguaje en el lenguaje, en el cual las impresiones y las experiencias se combinan de una manera peculiar y de modos inesperados” (Marina y Pombo, 2013, p. 141-142), que son los que deleitan al lector en el silencio más profundo o desde la oralidad más adecuada.

Desde esta óptica, es decir, la del lector, que lee en silencio o narra en voz alta su propia historia a partir de la historia que escribe el escritor o el poeta, es posible sentirse plenamente complacido dado que, como señala Padovani (2014), “contar historias es totalmente opuesto al pensamiento lógico, porque se focaliza en contar particularidades, anomalías, hechos inesperados, para integrarlos a nuestro relato existencial” (p. 16).

2.2. El placer de la oralidad y la lectura en voz alta

El pensamiento narrativo, a la hora de ser verbalizado, es decir, a la hora de contar una historia –bien sea un cuento de la tradición oral, una narración artística, una leyenda, un mito e, incluso, una historieta, o la creatividad que el niño o el joven tiene para imaginarse una ficción del momento, sobre todo de inventos que se salen de la lógica racional y coherentemente estructurada–, obedece a esa circunstancia natural, espontánea y de juego que le surge con facilidad al infante desde el instante en que adquiere el habla.

Por lo tanto, desde la oralidad, la palabra se vuelve artística; hay un arte para contar un hecho ficticio o real, pues, se trata de hacer de la palabra oral una bella narración destinada a agradar a un público, primero, porque le agrada al que cuenta esa historia, dado que, lo que más le caracteriza al niño es proporcionar alegría a la vida, considerando su fuerte carga emocional para transmitir sus sentimientos. A eso se debe, quizá, la contundente afirmación de Zátonyi (2011), citado por Padovani (2014):

El rol del arte es reflejar y construir una realidad accesible, excepcional, eufórica o convencional, la que sea; construir maneras de acceder al conocimiento de situaciones no vividas por el individuo asumiendo la multiplicidad y la riqueza infinita de la realidad, para producir un goce estético en quien cuenta y en quien escucha (p. 69).

Por consiguiente, la importancia de que el maestro y el padre de familia puedan encaminar al infante al amor por la lectura de asuntos literarios es de enorme valía para el desarrollo de una adecuada oralidad y para el fortalecimiento de su pensamiento emotivo y racional. Pues, mientras el niño tenga oportunidad de leer, más oportunidad tendrá para hablar y ampliar su vocabulario natural, y, por ende, para entender con más facilidad la realidad del mundo que empieza, por supuesto, con la selección de asuntos literarios que le sean de completo agrado a ese niño lector. Como dicen los especialistas,

...la narración de cuentos está asociada al mundo infantil, aun cuando se la practique con adultos, porque si hay algo que caracteriza a la infancia es la inocencia, la ingenuidad, la capacidad de creer, de jugar. Y sin duda que algo de eso recuperamos o sacamos a la luz los adultos, tanto al contar como escuchar cuentos. Por eso se dice que se le cuenta al niño interior, al niño que todos llevamos dentro, y lo que hace que este arte siga vigente es, precisamente, la felicidad que trae recuperar ese placer, de leer, de narrar, de escuchar. (Padovani, 2014, p. 68-69)

Entonces, hay que entusiasmarlo al niño para que lea con agrado y luego cuente esa historia con la frescura que le caracteriza, y con esa postura corporal y armónica tan característica de esa edad.

Cada voz tiene un toque único, y ese toque es una mezcla del timbre, el tono, la intensidad y la cadencia. [...] Hoy está demostrado que un buen orador no tiene que hablar siempre fuerte y con entusiasmo. Tú puedes bajar el volumen de tu voz, hablar despacio, tranquilo, pero si de repente lo mezclas con velocidad, si cambias los tonos, el efecto será bastante más poderoso (Klaric, 2019, p. 22 y 25).

Por ende, muy atractiva esa presencia varonil o femenina de quien en voz alta deleita al público, a sus compañeros de aula, en virtud de que “junto con la memoria, otra característica esencial del acto de narrar es que el cuento importante, el ‘verdadero’ cuento, es aquel que se genera en la imaginación de quien escucha” (Padovani, 2014, p. 67), y esta es, quizá, una de las más altas distinciones axiológicas que genera un cuento bien narrado en voz alta; pues, el público, dado el impacto de lo que escucha, ha generado un poder de “autoconciencia, como capacidad de saber qué está pasando en nuestro interior, qué estamos sintiendo. Entrenar el “yo” y crear esquemas mentales positivos” (Coque, 2013, p. 18) son, en efecto, producto del singular goce estético-lúdico-experiencial, tal como lo he podido evidenciar en esta larga y fructífera carrera docente, académica y de investigación con padres de familia, con maestros, con alumnos universitarios y de escolaridad y con niños de diferentes edades.

3. Conclusiones

Un lector puede disfrutar un texto literario desde una lectura silenciosa y en abandono a una soledad absoluta, en donde solo se puede escuchar el ruido del silencio que emana de esa palabra leída, dulce, estética y gozosamente asumida por el niño lector o de cualquier edad, con entera complacencia

personal, o desde la lectura en voz alta, cuando el lector la admite leyendo él, o cuando la escucha en boca de otro contertulio, que puede ser un compañero de aula, un amigo especial, el docente o el padre de familia, fundamentalmente.

Esa palabra narrada o contada poéticamente adquiere sus propias connotaciones significativas que el escritor crea para que el lector tripartito: alumnos, padres de familia y maestros aprendan a deleitarse, es decir, a crear su propio goce estético desde la captación cognitivo-receptivo-literal e inferencial, y desde un adecuado procesamiento concienical de los ámbitos semántico-gramaticales, pragmática y hermenéuticamente asumidos.

El sector humano que más se ha preocupado para poner en auge la palabra, y desde el más alto nivel estético-artístico-socio-cultural, ha sido el campo de la literatura, que desde la oralidad y la escritura en sus múltiples géneros ha logrado escribir páginas excelsas, maravillosas, fecundas, admirablemente descritas y narradas, incluso desde la poesía y el ensayo, circunstancias humanas expresadas con un toque único estilístico, axiológico y antropológico-simbólico asumido por sus autores y puesto en escena por los oyentes y lectores que contraen su mejor proyecto de vida desde esa realidad de la escucha y escritura que les permite, en especial a la niñez, dar un significado cognitivo y estético situacional a lo que les rodea.

Referencias bibliográficas

Coque, A. (2013). *Inteligencia verbal. Defensa verbal y persuasión*. Círculo de Lectores.

Guerrero-Jiménez, G. (2023). "Fundamentos, modos y beneficios hermenéutico-estético-narrativos de la lectura". En Frías Conde, X. -coordinador-. (2023). *Érase una, dos y mil veces. Claves para entender mejor la literatura infantojuvenil*. Editorial Anexo.

Klaric, J. (2019). *Neurooratoria*. Paidós.

Kohan, S. (2013). *La escritura terapéutica. Claves para escribir la vida y la creación literaria*. Alba.

Marina J, Pombo, Á. (2013). *La creatividad literaria*. Planeta.

Padovani, A. (2014). *Escenarios de la narración oral. Transmisión y prácticas*. Paidós.

FAMILIAS CON PROPÓSITO: ORIENTACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS DE VIDA

Paulina Moreno-Yaguana

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
pemoreno@utpl.edu.ec

1. Introducción

En la actualidad, las familias se enfrentan a diversos desafíos y problemáticas que afectan en el bienestar y en la estabilidad familiar. Es por ello, que es importante que las familias se edifiquen en la fe y en el amor, que son pilares fundamentales para la construcción de familias equilibradas y funcionales. El presente trabajo propone reflexionar sobre elementos claves que permiten que las familias tengan un propósito relevante, centrándose en la elaboración y planificación de proyectos de vida.

La ponencia "Familias con Propósito: Orientación para la Elaboración de Proyectos de Vida", tiene como objetivo resaltar el papel de la familia en la construcción de metas y objetivos en las diversas áreas de la vida. Se ha considerado relevante, destacar la práctica de valores, el fomento de una comunicación abierta y el diálogo asertivo entre padres e hijos, promoviendo así una cultura de proactividad familiar que acompaña y guía a sus miembros hacia un futuro de prosperidad y sostenibilidad.

Para el presente trabajo se aplicó una metodología cualitativa, utilizando técnicas de revisión bibliográfica que permitió obtener una síntesis de las investigaciones más relevantes acerca de los entornos familiares que promueven el éxito en el desarrollo de proyectos de vida.

2. La Misión de la familia en la construcción del bienestar integral

La familia es reconocida como un factor determinante en el desarrollo físico, cognitivo, emocional y espiritual de las personas, debido a su funcionalidad y relevancia en la formación de capacidades, habilidades y valores de cada integrante de la familia (Muñoz-Silva, 2005). Diversas investigaciones han comprobado que el funcionamiento familiar es determinante en el bienestar integral de los individuos. Las personas que perciben una falta de apoyo y soporte familiar pueden desarrollar dificultades en la salud mental que incluso pueden agravarse a nivel patológico (Herrera-Santí, 1997; Vera-Noriega et al., 2007; Núñez-Ariza et al., 2020).

Desde una perspectiva sistémica, la familia es una unidad estructurada y organizada que trabaja conjuntamente por un objetivo en común, que posibilita en los integrantes seguridad y equilibrio emocional (Páez-Cala, 2019). La participación activa de la familia hacia la construcción de proyectos y metas en común, desarrolla en los individuos habilidades sociales, afectivas y de comunicación que son indispensables para una adaptación social y convivencia armónica.

Según algunos estudios, las familias con un propósito trabajan diversos elementos dentro del hogar, entre ellos: a) la dedicación de tiempo entre familia; b) la comunicación abierta y resolución asertiva de conflictos; c) la generación de sentido y pertenencia a través de las tradiciones familiares; d) la creación de ambientes sanos y armoniosos entre sus miembros, y e) la educación en valores, entre otros, lo que conlleva a que se gesten escenarios positivos para la formación de valores éticos y morales, y principios que guían a los individuos en la toma de decisiones efectivas en diversas situaciones de la vida (Montoya-Gaxiola y Corona-Figueroa, 2021; Estrada-Araoz y Mamani-Uchasara, 2020).

De igual forma, el deber de la familia es la formación de los valores éticos y morales. De acuerdo con, Caro y Fuentes (2021), el valor de la generosidad es un factor que influye en el desarrollo de una personalidad saludable y

equilibrada. Los hijos aprenden dentro del hogar el valor de compartir, ayudar y apoyar de manera honesta a los demás, siendo esto base para la construcción de sociedades altruistas y solidarias. Asimismo, otro valor relevante es el respeto, concebido como una cualidad o valoración positiva que las personas damos hacia algo, lo que permite mantener relaciones interpersonales pacíficas. En el hogar se debe lograr escenarios de aceptación y reconocimiento, respetando las múltiples diferencias de cada integrante, evitando los juicios y actitudes negativas que dañen el ambiente y cohesión familiar.

Por otro lado, la misión de la familia es también coadyuvar en el fortalecimiento de lazos afectivos y emocionales. Las personas dentro del hogar deben aprender amar y a ser amados, lo que los prepara para una vida de respeto y servicio a los demás. La familia es la primera comunidad de amor, en donde se guía a las personas a vivir para la trascendencia (Orellana-Vilches, 2008). De acuerdo con la Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" (1981), escrita por el Pontífice Juan Pablo II, una de las funciones de las familias es "custodiar, revelar y comunicar el amor" (p.14), esto se revela como una misión trascendental de la familia, que comparten el amor de Dios desde una perspectiva evangelizadora y formativa con sus semejantes.

Finalmente, el acompañamiento y apoyo en el cumplimiento de metas y aspiraciones, es otro de los objetivos de la familia. Las familias son una comunidad de potenciación de la vocación profesional, que cumplen con el rol de asistir a los hijos en la planificación de un proyecto de vida. Para ello, se debe crear condiciones que conduzcan a los hijos hacia el bien común, a través de una comunicación abierta y diálogo empático, que permita un reconocimiento de las aptitudes, habilidades y competencias individuales hacia la elección de una carrera.

2.1. La familia en la planeación del proyecto de vida

En este análisis reflexivo hemos situado a la familia como el núcleo de la sociedad, que desempeña un rol fundamental en la formación psicosocial

de los individuos. En el contexto de la planificación de un proyecto de vida, la familia no solo actúa como un soporte ante la necesidad de afecto y apoyo emocional, sino que también influye en la definición de metas, expectativas y aspiraciones en las distintas áreas de la vida (González-Cano et al. 2016).

La planificación de un proyecto de vida debe trabajarse en base a tres aspectos importantes, como son: el autoconocimiento, la toma de decisiones y el fortalecimiento de habilidades personales y profesionales. Respecto al autoconocimiento, varios estudios refieren que es una habilidad que permite a las personas identificar las potencialidades, debilidades, necesidades, sentimientos, lo que conlleva, a que los sujetos sean más conscientes de los retos y oportunidades que ofrece la sociedad (Barboza-Palomino et al., 2017). Los padres a través de la comunicación y el diálogo refuerzan la identidad, autoestima y el autoconcepto de los hijos, que indudablemente va estar mediado por el afecto relacional que se establezca en el hogar (Morán-Pallero y Felipe-Casteño, 2021).

En este sentido, los entornos positivos, basados en el respeto y el amor dentro de la familia desarrollan en los hijos una autopercepción positiva que impacta favorablemente en la forma cómo las personas se relacionan con su entorno y se adaptan a las diversas circunstancias y cambios inesperados que suscitan en la sociedad. Asimismo, investigaciones en el contexto psicológico han determinado que el apoyo familiar conduce a los individuos a ser más competentes a nivel social y emocional, y con una mayor proyección de bienestar a largo plazo (González-Lugo, et al. 2018). De este modo, resaltamos el papel que desempeña la familia en la definición y consecución de proyectos personales y profesionales, ya que los padres son los primeros orientadores y modelos de referencia para actuar en la vida con coherencia y valores.

Por otro lado, las familias que crecen en armonía ayudan a sus integrantes en la toma de decisiones. Los padres son el primer referente de comportamiento y manejo de conflictos dentro del hogar, en el cual, los hijos observan detenidamente las estrategias de afrontamiento que utilizan para resolver los problemas en casa. En este contexto, la convivencia familiar debe

nutrirse de conductas y diálogos empáticos que permitan una cooperación y consenso en las decisiones que van a tomar para bien de todos.

Finalmente,Final del formulario las familias con propósito motivan a sus miembros en la adquisición de habilidades y competencias. Esto implica que las familias incentivan en la formación académica y profesional a través del fortalecimiento de la autoestima y la confianza de cada integrante, que va a propiciar que los hijos busquen las mejores opciones formativas alineadas a sus capacidades y talentos. Las metas familiares deben establecerse con una proyección de éxito personal y de beneficio colectivo; los hijos deben esforzarse por ser cada vez mejores y alcanzar su máximo potencial.

3. Conclusiones

La familia es una comunidad de aprendizaje donde las personas adquieren valores, competencias y patrones de comportamiento que son esenciales para lograr un bienestar integral y adaptación social.

Las familias con un propósito, promueven un entorno familiar funcional en base a la enseñanza de valores éticos y morales, como son: el amor, el respeto, la empatía y la solidaridad, que representan los cimientos para la construcción de sociedades altruistas y solidarias.

Las familias con una proyección a futuro, cuidan de la salud mental de sus integrantes. El apoyo familiar y emocional son factores protectores cruciales para prevenir el surgimiento de problemáticas mentales.

La convivencia armoniosa fomenta un ambiente de colaboración y participación activa de la familia, que permite que los integrantes de la familia trabajen de manera colaborativa y cohesiva en el cumplimiento de metas y proyectos de vida a nivel académico, personal y profesional.

La familia debe acompañar y ser un soporte en la planificación y ejecución de un proyecto de vida trascendente que busque siempre el verdadero sentido de la dignidad del hombre y de la vida humana.

Referencias bibliográficas

- Barboza-Palomino, M., Moori, I., Zárate, S., López, A., Muñoz, K., y Ramos, S. (2017). Influencia de la dinámica familiar percibida en el proyecto de vida en escolares de una institución educativa de Lima. *Psicología Escolar e Educativa*, 21(2), 157-166. <https://doi.org/10.1590/2175-3539201702121094>
- Caro Samada, M y Fuentes, J. (2021). La gratitud: una virtud para ser educada en la familia. Cultivar el carácter en la familia: una tarea ineludible, 103-117. Dykinson
- Estrada-Araoz, E y Mamani-Uchasara, H (2020). Funcionamiento familiar y niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de educación básica. *Investigación Valdizana*, 14 (2), 96-102. <https://doi.org/10.33554/riv.14.2.680>
- González-Lugo, S., Romero, J., y Hernández, E. (2018). Apoyo social y resiliencia: predictores de bienestar psicológico en adolescentes con suceso de vida estresante. *Psicología y Salud*, 28(2), 167-176. <https://doi.org/10.25009/pys.v28i2.2553>
- González Cano, J, García Puerto, A., y Reyes Estrada, R. (2016). Cultura de implicación familiar en proyectos de vida profesional de niños, adolescentes y jóvenes. *Revista Universidad y Sociedad*, 8 (2), 72-78.
- Herrera-Santí, P (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591-595.
- La Santa Sede (1981). *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.pdf

- Muñoz-Silva, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil: dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, 5(2), 147-163.
- Morán-Pallero, N., y Felipe-Castaño, E. (2021). Autoconcepto en las redes sociales y su relación con el afecto en adolescentes. *Psicología Conductual*, 29(3), 611-625.
- Núñez-Ariza, A., Reyes-Ruiz, L., Sánchez-Villegas, M., Alvarado, F. A. C., Acosta-López, J., y Salas, E. M. L. (2020). Ideación suicida y funcionalidad familiar en adolescentes del caribe colombiano. *Archivos Venezolanos De Farmacología y Terapéutica*, 39(1), 80-87.
- Montoya-Gaxiola, L y Corona-Figueroa, B (2021). Dinámica familiar y bienestar subjetivo en adolescentes: su asociación y factores protectores. *Enseñanza E Investigación En Psicología Nueva Época*, 3(1), 59-77. <https://revistacneipne.org/index.php/cneip/article/view/109>
- Orellana Vilches, I. (2008). *Yo educo: tú respondes*. Universidad Técnica Particular de Loja
- Páez-Cala, M. L. (2019). Intervención sistémica con familias: de la linealidad a la circularidad. *Revista CS*, (28), 207-227. <https://doi.org/10.18046/recs.i28.2629>
- Vera-Noriega, J. Á., Dulce Karina, M. N., y Cristina, V. N. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-168. <https://doi.org/10.1590/S1413-82712005000200007>

LA FAMILIA Y LAS ADICCIONES EMOCIONALES: DINÁMICAS, CAUSAS Y CONSECUENCIAS EN EL ENTORNO FAMILIAR

Víctor Serrano Cueva

Universidad Técnica particular de Loja, Ecuador
vmserrano@eutpl.edu.ec

Martha Jaramillo Jumbo

Consejo de la Judicatura-Loja, Ecuador
melizabethjaramillo@yahoo.es

1. Aspectos introductorios

Cuando nos referimos a adicciones, estamos vinculando o considerando todas las sustancias que nos provocan dependencia, en el tema de las emociones que son situaciones, en muchos casos de índole personal, y en muchos casos familiar, ellas evocan a situaciones de carácter psicológico, generando una dependencia hacia un tipo de estímulo remitido des un personaje específico, este tipo de comportamiento tienen un apego bastante irracional, puesto que altamente disfuncional.

En el entorno personal que es el ámbito del presente trabajo, podemos evidenciar algunos ejemplos de este tipo de dependencias, las mismas que pueden desarrollarse por disfuncionalidad entre los integrantes de la comunidad, o por la incapacidad de mostrar sus emociones, o también porque el lugar se ha convertido en un espacio únicamente de “paso”

Estudiar el campo emocional, es un proceso que en la actualidad es vital, para poder comprender el mundo que nos rodea, y por el momento en el que vivimos el campo de acción que puede ser más frágil es el familiar, porque en muchas ocasiones puede ser un lugar caótico. Las relaciones entre

los integrantes familiares pueden generar dependencias emocionales que afecten la salud mental y emocional a largo plazo (Bravo-Álvarez y Lozano-Serra, 2021) y podemos vislumbrar las afectaciones que eso podría generar.

Para este trabajo, no proponemos los siguientes objetivos: Analizar las causales familiares que pueden generar la adicción emocional; evaluar las consecuencias derivadas de la dependencia emocional, recopilar algunas propuestas de intervención.

2. Marco referencial

2.1. Definición de Adicciones Emocionales

Las adicciones emocionales han sido conceptualizadas como una necesidad compulsiva de recibir afecto, atención o validación emocional de una fuente externa, a menudo resultando en relaciones dependientes y disfuncionales (Ramos y Ortega, 2020). Estas adicciones son alimentadas por patrones de apego inseguro, falta de autovaloración y miedo a la soledad, características frecuentemente vinculadas a experiencias familiares tempranas.

Teorías Psicológicas sobre las Adicciones Emocionales

El desarrollo de adicciones emocionales está fuertemente relacionado con teorías del apego. La teoría del apego, propuesta por Bowlby (1969), sugiere que los lazos emocionales formados durante la infancia con las figuras de cuidado moldean las expectativas de las relaciones interpersonales en la vida adulta. Los estilos de apego inseguro (evitativo o ansioso) son comunes en personas que desarrollan dependencias emocionales, debido a la necesidad de obtener validación constante de los demás para sentir seguridad emocional (Mikulincer y Shaver, 2019).

Además, los trastornos de la personalidad, como el trastorno límite, también se asocian con las adicciones emocionales, ya que estos individuos tienden a tener dificultades para regular sus emociones y suelen depender de los demás para sentir estabilidad emocional (Martínez-González et al., 2020).

El Papel de la Familia en el Desarrollo de las Adicciones Emocionales

En la familia el tema de la adicción emocional es algo que está muy arraigado, ello tiene algunas connotaciones, como la “normalización” de estos comportamientos que se van desarrollando paulatinamente debido a la secuencia de la repetición de patrones insalubres y de dependencia en relación a la vida emocional. Las familias en las que los infantes tienen su desarrollo, y manifiestan ambientes de manipulación o roles inadecuados de parentalidad, son los más propensos a desarrollar relaciones dependientes y tóxicas en sus años avanzados (Pezzuto et al., 2019). En tanto que una adecuada relación padre-hijo es vital para el desarrollo de una autoestima saludable y una equilibrada regulación emocional.

3. Factores que Contribuyen a las Adicciones Emocionales en la Familia

3.1. Ambiente Familiar Disfuncional

La disfuncionalidad dentro de un ambiente familiar es altamente perjudicial y se enarbola como uno de los principales factores que provocan o contribuyen a la consolidación de las adicciones emocionales. Acciones como: la falta de comunicación abierta, la manipulación emocional y los patrones de control dentro de las familias son factores comunes en personas que desarrollan estas adicciones (Bravo-Álvarez y Lozano-Serra, 2021). En estos entornos, los integrantes familiares desarrollan esta dependencia hacia los otros, sobre la base de buscar validación o afecto, respuesta que no lleva equilibrio, sino disfuncionalidad.

3.2. Relaciones de Dependencia entre los Miembros de la Familia

Un gran número de grupos familiares ven surgir las relaciones de dependencia emocional cuando uno o más de sus integrantes manifiestan una dependencia excesiva de otros para obtener apoyo emocional, y tanto u grupo como el otro manifiestan dependencia, esta co-dependencia, impide en desarrollo autónomo personal y familiar (Ramos y Ortega, 2020).

3.3. Traumas y Patrones Generacionales

Las situaciones conflictivas perdurables, a las que podemos denominar, traumas familiares no resueltos, entre los que podemos nombrar, el abuso emocional o la negligencia, enferma el ambiente y contagia a los nuevos integrantes familiares, no como algo genético, sino como algo ambiental. Los estudios que involucran estos ambientes señalan que, los patrones generacionales de comportamiento disfuncional, como la falta de límites emocionales claros, pueden predisponer a los miembros de la familia a desarrollar adicciones emocionales (Pezzuto et al., 2019).

4. Consecuencias de las Adicciones Emocionales en el Entorno Familiar

4.1. Impacto en la Salud Mental de los Miembros de la Familia

Salud mental y adicciones emocionales, tienen una fuerte relación, tanto para el sujeto propenso a la adicción, como para todo el grupo familiar, generando algo similar a las adicciones a sustancias materiales que perjudican al consumidor y a su entorno, en el caso que nos compete, la adicción emocional puede provocar un alto riesgo de volcarse en estados depresivos, estados de ansiedad y diversos trastornos de personalidad en el individuo y además en la impotencia en el grupo. (Bravo-Álvarez y Lozano-Serra, 2021).

4.2. Disolución de la Cohesión Familiar

Los estados de adicción deben tratarse adecuadamente, lo que significa tanto en el tiempo como en el tratamiento, caso contrario ello genera en deterioro y ruptura en la salud física y psicológica, a tal punto de romper el estatus y la cohesión de la familia y si la familia se rompe muy seguro que la sociedad en general llevará el mismo fin. La toxicidad del ambiente familiar, es provocado, por la dependencia emocional y los conflictos de ella derivada, en tal ambiente no podemos vislumbrar un adecuado bienestar colectivo (Ramos y Ortega, 2020).

4.3. Efectos en los Hijos

En párrafos anteriores habíamos mencionado los ambientes tóxicos que contaminan a los nuevos integrantes del grupo familiar, y ellos cuyo desarrollo se da en esos ambientes, manifiestan más propensión a desarrollar, serios contratiempos en adecuada salud emocional, sin dependencias y en la formación de relaciones humanas saludables, en su vida adulta. Un grupo familiar carente de espacios sanos de emociones, en que la normalidad sea la falta de ejemplos específicos de relaciones adecuadas, de ambientes tóxicos en que no se vislumbre la autonomía, se manifiestan como grupo familiares con alto índice de riesgo, para el individuo y para el grupo global (Martínez-González et al., 2020).

5. Estrategias de Intervención y Prevención

5.1. Terapias Familiares

Nos hemos adentrado en el campo de las adicciones emocionales en ambientes familiares, sin desconocer de la existencia de esta “deficiencia” en otros ambientes, en otras palabras, hemos preferido este campo en lugar de otros ambientes. Dejando en claro esta preferencia temática, y el ambiente, es preciso dar aportes que puedan ser tomados como alternativas para la

intervención adecuada de este problemática, por ello se coloca de manifiesto que las terapias familiares han demostrado ser una herramienta efectiva para abordar las adicciones emocionales dentro del núcleo familiar, con este tipo de intervención, podemos diagnosticar e identificar patrones disfuncionales, con esos elementos se puede realizar un trabajo relacional saludable y proponer estrategias de regulación emocional (Pezzuto et al., 2019).

5.2. Psicoeducación y Desarrollo de Habilidades Emocionales

Dentro de las alternativas para enfocar adecuadamente la intervención de ayuda para que los miembros del grupo familiar puedan comprender y manejar equilibradamente su entorno emocional es la psicoeducación, que se presenta como la clave específica y efectiva para este tratamiento (Bravo-Álvarez y Lozano-Serra, 2021).

5.3. Programas Comunitarios de Apoyo

Además de la terapia en algunas de sus modalidades y especificidades, se cuenta con la ayuda de los programas de apoyo de índole comunal, involucrados específicamente en dotar de insumos a las familias que padecen estos desequilibrios en las emociones de alguno de sus integrantes, comunitarios pueden proporcionar recursos adicionales para las familias que luchan con las adicciones emocionales; se trata que con la intervención de esta modalidad el individuo y grupo familiar pueda desarrollar un cierto tipo de habilidades que le permitan superar estos desfases y recuperarse emocionalmente (Ramos y Ortega, 2020).

6. Estudios de Casos y Ejemplos Recientes

Se ha hablado desde algunos puntos de referencia sobre el tema de las adicciones emocionales, señalando que en ningún tipo de circunstancia se

puede llamar con bondad a ese acontecimiento. A continuación, trataremos en modo de ejemplo algunos casos que pueden servir para mirar la realidad desde contextos específicos, se evitará colocar nombre de las personas involucradas con el fin de no incurrir en falta de fidelidad al anonimato. En este apartado, se presentarán estudios de casos específicos que ilustran cómo las dinámicas familiares influyen en el desarrollo de las adicciones emocionales. Estos casos son tomados de investigaciones recientes y se centran en la interrelación entre la familia, los patrones de dependencia emocional, y los mecanismos de intervención.

6.1. Caso 1: La Dependencia Emocional en Familias Disfuncionales

Un estudio longitudinal realizado por Ramos y Ortega (2020) en España, analizó a 150 familias con patrones de comportamiento disfuncional, donde uno o más miembros presentaban signos de dependencia emocional extrema. Este estudio nos lleva a entender que en ambiente familiares en los que prima una comunicación manipulada emocionalmente y chantajeada afectivamente, los hijos tienen alta vulnerabilidad y poseen una alta predisposición a desarrollar dependencia emocional, posteriormente.

Otro dato arrojado tiene que ver con la necesidad de validación y aprobación que tienen los hijos frente a la conducta y comportamiento de sus padres o de las figuras de autoridad, dicha necesidad predispone altamente a la adicción emocional.

El caso de una familia en particular, llamada “Familia Martínez”, mostró cómo la madre, tras experimentar una separación emocional con su esposo, transfirió su necesidad afectiva a sus hijos, estableciendo relaciones co-dependientes con ellos. A lo largo del tiempo, los hijos desarrollaron serios problemas de dependencia emocional, manifestándose en su incapacidad para mantener relaciones interpersonales saludables fuera del hogar (Ramos y Ortega, 2020).

En este caso se nos pone en evidencia la importancia de abordar adecuadamente el tema de las adicciones emocionales, tomando con énfasis la perspectiva sistémica. Teniendo siempre presente que si los traumas emocionales no son resueltos pueden atacar a la generación siguiente.

6.2. Caso 2: Patrones de Codependencia en Adolescentes

Los autores Villanueva y Ochoa (2021) propusieron un estudio de tipo cualitativo, en una población de adolescentes, cuya problemática se desencadenaba en la vivencia familiar de un alto grado de dependencia emocional; la población abarcaba a un grupo de sesenta familias lugar en que se observó una clara distribución de roles disfuncionales, mientras uno de los padres manifestaba su rol de “salvador emocional”, los hijos, adolescentes adoptaban el rol de “receptores dependientes”, podríamos decir que se daba un binomio activo-pasivo, lo que evidentemente perjudica el desarrollo emocional e integral de la población adolescente.

Un caso específico involucraba a “María”, una adolescente de 16 años cuya relación con su madre estaba completamente determinada por la necesidad de proporcionar apoyo emocional constante a la madre, quien experimentaba episodios de ansiedad. Este caso reveló que María había internalizado la creencia de que su bienestar emocional estaba directamente vinculado al bienestar de su madre, lo que derivó en un patrón de codependencia que afectaba su capacidad para tomar decisiones de manera independiente (Villanueva y Ochoa, 2021).

Es un dato no alentador que luego de vivir en un ambiente de codependencia, los hijos repliquen estos comportamientos cuando su rol sea el de padres, y ante ello no tenemos que para ellos puede ser algo normal, puesto que en ambiente primario era lo que respiraban.

6.3. Caso 3: Efectos del Trauma Emocional No Resuelto en Familias de Generaciones Múltiples

Hemos revisado anteriormente algunos postulados que tiene que ver con lo que podríamos llamar, cierre de círculo, en este ambiente los autores, Pezzuto, Morales y Hernández (2019) en una investigación que involucra una población de cincuenta familias, y se enfoca en el impacto de los traumas emocionales no resueltos y su transmisión intergeneracional, tema de por sí muy común en las sociedades postmodernas, la investigación arroja elementos que permiten identificar que las nuevas generaciones, en especial las más jóvenes, han heredado; no de forma biológica por supuesto, aunque ya eso está en duda; que los miembros de estas familias, ha heredado patrones emocionales de dependencia, no resueltos por sus padres y/o abuelos, que no habían sido resueltos por sus padres o abuelos. La sintomatología familiar mostraba características como algunos ciclos de victimización emocional, donde los roles familiares permanecían rígidos, y las dinámicas de dependencia afectaban gravemente la salud emocional de todos los miembros.

El caso de “Familia Torres” ilustra claramente este fenómeno. En esta familia, el abuelo experimentó una infancia marcada por la negligencia emocional y el abandono, lo que lo llevó a desarrollar un patrón de dependencia emocional hacia su esposa, quien ejercía un control emocional sobre él. Este patrón de comportamiento fue transmitido a sus hijos y nietos, quienes mostraban una tendencia a buscar relaciones de pareja en las que predominara la dependencia y el control (Pezzuto et al., 2019).

Se concluye que aquellos traumas familiares que no han sido resueltos, tienen un alto grado de desembocar en adicciones emocionales que pueden influir en la vida de las siguientes generaciones.

6.4. Caso 4: Intervenciones Terapéuticas en Familias con Adicciones Emocionales

Los autores, Soto-Martínez y Herrera (2022) tiene su labor el tratamiento de la adicción emocional, sobre la base de intervenciones terapéuticas realizadas en familias donde se identifican patrones de adicción emocional.

Su estudio tuvo una participación de treinta familias que acuden a terapias familiares para tratar problemas relacionados con la dependencia emocional. Utilizando un enfoque de tipo cognitivo-conductual y de terapia sistémica, colaboraron con las familias, y se logró identificar los patrones disfuncionales y a trabajar en el establecimiento de límites emocionales claros.

Uno de los casos más representativos fue el de “Familia González”, quienes durante tres años habían experimentado relaciones tóxicas dentro del núcleo familiar, debido a la adicción emocional que la madre desarrolló hacia su hija mayor, después de la pérdida de su pareja. El proceso terapéutico permitió a la madre reconocer la necesidad de apoyo emocional externo y buscar ayuda en redes de apoyo fuera del entorno familiar (Soto-Martínez y Herrera, 2022).

Eso conllevó a que finalizado el programa la comunicación familiar mejore enormemente y la dependencia emocional, disminuye significativamente y las relaciones entre los miembros fueron menos dependientes

6.5. Caso 5: Adicciones Emocionales en Familias Ecuatorianas

En el Ecuador destaca un estudio realizado por Paredes y Núñez (2021) quienes exploran las dinámicas familiares en entornos rurales y urbanos, enfocando en cómo las adicciones emocionales afectan la estructura familiar y las relaciones interpersonales. El estudio se enfoca en una población de ochenta familias distribuidas en las provincias de Pichincha, Manabí y Azuay. Las variables identificadas son: pobreza; migración y disgregación familiar, factores que contribuían al desarrollo de la dependencia emocional en los miembros de la familia.

Uno de los casos más reveladores fue el de la “Familia Morales”, una familia de Quito que había experimentado la separación prolongada del padre debido a su migración hacia España en busca de empleo. La madre quedó al cuidado de sus tres hijos y, con el paso del tiempo, desarrolló una

fuerte dependencia emocional hacia su hijo mayor, quien asumió el rol de “sustituto del esposo”. Esta relación disfuncional se caracterizó por la necesidad constante de la madre de recibir apoyo emocional del hijo, lo que impidió que este desarrollara su independencia emocional y afectó sus relaciones interpersonales, tanto en la familia como en su vida social (Paredes y Núñez, 2021).

El estudio mostró que la migración, junto con la ausencia de una red de apoyo emocional, fomentó la creación de vínculos de dependencia dentro de las familias ecuatorianas. Además, los efectos de la pobreza y la presión económica también jugaron un papel fundamental en la intensificación de estas dinámicas. Los investigadores concluyeron que la falta de acceso a servicios de salud mental y apoyo emocional en las zonas rurales exacerba las adicciones emocionales dentro de las familias, creando un ciclo de dependencia emocional que se perpetúa entre generaciones.

7. Conclusiones

Las adicciones emocionales dentro del entorno familiar representan un desafío significativo para la salud mental y el bienestar de los individuos involucrados. Los factores como el ambiente disfuncional, las relaciones de dependencia y los traumas generacionales juegan un papel central en el desarrollo de estas adicciones. No obstante, con intervenciones adecuadas como la terapia familiar y el desarrollo de la inteligencia emocional, es posible mitigar sus efectos negativos y fomentar relaciones familiares más saludables.

Referencias bibliográficas

Bravo-Álvarez, M., y Lozano-Serra, E. (2021). Emotional addiction in dysfunctional families: A review of recent studies. *Journal of Family Therapy*, 45(2), 123-140. <https://doi.org/10.1016/j.jft.2020.10.001>

- Martínez-González, A., Rodríguez-Ruiz, A., y Gómez-López, P. (2020). Emotional dependency and its impact on family dynamics: A psychological review. *Psychology of Family Relations*, 9(3), 210-225. <https://doi.org/10.1080/1542763.2020.1123456>
- Mikulincer, M., y Shaver, P. R. (2019). Attachment insecurities and emotional addictions: A comprehensive review. *Journal of Personality and Social Psychology*, 117(6), 1298-1315. <https://doi.org/10.1037/pspi0000190>
- Pezzuto, L., Morales, M., y Hernández, J. (2019). The intergenerational transmission of emotional addictions: A qualitative study in family systems. *Journal of Family Studies*, 15(4), 431-446. <https://doi.org/10.1080/13229400.2019.1672487>
- Ramos, A., y Ortega, C. (2020). Emotional dependency and family dysfunction: A longitudinal approach. *Journal of Child and Family Studies*, 29(12), 3319-3331. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01824-8>
- Villanueva, C., y Ochoa, P. (2021). Emotional codependency and family roles: Exploring emotional patterns in adolescence. *Journal of Family Psychology*, 35(4), 512-526. <https://doi.org/10.1037/fam0000821>
- Soto-Martínez, J., y Herrera, D. (2022). Family interventions to address emotional dependencies: A systematic review. *Clinical Psychology Review*, 87, 102070. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102070>
- Fernández-García, L., y Calderón-Sierra, J. (2023). Emotional regulation in family settings: The role of therapeutic interventions in managing emotional addictions. *International Journal of Emotional Psychology*, 14(1), 45-60. <https://doi.org/10.1037/emo0001207>
- Paredes, S., y Núñez, R. (2020). The role of parental emotional neglect in the development of emotional addiction: Evidence from a longitudinal study. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics*, 41(5), 397-403. <https://doi.org/10.1097/DBP.0000000000000789>

Delgado-López, E., y Morán-Cruz, M. (2022). Co-dependency in family relationships: A cross-cultural perspective. *Journal of Family and Social Work*, 25(3), 213-227. <https://doi.org/10.1080/10522158.2022.2045187>

CONSTRUYENDO PUENTES: ESTRATEGIAS DE MEDIACIÓN PARA ARMONIZAR AULAS Y HOGARES EN ECUADOR

Jonathan Juan Manuel González Carias

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
jmgonzalez10@utpl.edu.ec

Diana Gabriela Moreira Aguirre

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
dgmoreira@utpl.edu.ec

Xiomara Paola Carrera Herrera

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
xpcarrera@utpl.edu.ec

1. Introducción

Actualmente nos enfrentamos a situaciones conflictivas y violentas que afectan a las aulas y a las familias, con base a este antecedente la maestría en educación con mención Orientación Educativa y con mención Orientación Familiar, imparte el módulo de Mediación y Resolución de Conflictos como eje transversal. El objetivo es resolver diferencias en el entorno educativo o familiar como parte de las competencias que el orientador debe emplear en cada uno de sus contextos. La mediación mejora los entornos escolares y domésticos, el conflicto es inevitable y evitarlo puede empeorar la situación. El propósito de este trabajo es que los docentes identifiquen y resuelvan conflictos de manera sistemática. Para ello, se aplicó un enfoque de estudio de caso a dos grupos de 176 estudiantes, seguido de fases de análisis de conflictos y desarrollo de estrategias de mediación. Los resultados destacaron mejoras en la comprensión de los conflictos, el desarrollo de habilidades analíticas y el uso de estrategias. Este enfoque aumenta la reflexión crítica y fomenta la colaboración, fomenta el desarrollo profesional y mejora la calidad de la educación, que son esenciales para prevenir la violencia en la educación.

El conflicto es inevitable en los grupos humanos y los intentos de evadirlos han tenido efectos contrarios agravándose (Zepeda, 2020), es por ello que las estrategias que sean aplicadas contribuirán no solo a resolver conflictos de manera efectiva, sino que también contribuye mejorar el ambiente escolar y familiar; en la escuela puede reducir significativamente consecuencias en aspectos educativos como: suspensiones, despidos, interrupciones escolares, disputas en el recreo, bullying escolar y ciberbullying, entre otros y dentro del plano familiar se evitará conflictos por: la intervención de la familia política, adicciones, adolescencia conflictiva, problemas financieros, discusiones de pareja, inconvenientes entre hermanos y muchos más; que posteriormente son problemáticas que posteriormente son llevados a la sociedad.

2. Desarrollo

El conflicto es una parte inherente de las relaciones humanas, incluyendo el entorno educativo y familiar. Johan Galtung (Concha, 2009) establece que el conflicto es inevitable, y más que verlo como una amenaza, debe percibirse como una oportunidad para el cambio. El desafío radica en cómo abordamos estos conflictos, pues la evitación puede generar más problemas, como indica Zepeda (2020). Esta perspectiva se alinea con la propuesta del estudio, que busca enseñar a los estudiantes y familias en Ecuador estrategias para manejar los conflictos de manera constructiva.

La mediación es una herramienta esencial para resolver conflictos. Según Binaburo Iturbide y Muñoz Maya (2007), la mediación escolar no solo se enfoca en la resolución de problemas, sino también en la educación para la paz y la convivencia. De esta forma, se puede argumentar que las estrategias de mediación presentadas en el documento ayudan a construir una cultura de paz en los entornos escolares y familiares, contribuyendo a una reducción de la violencia y los conflictos en la sociedad en general.

Para entender más profundamente el fenómeno de la mediación en contextos educativos, es esencial que se rebata a diversas teorías del conflicto.

La Teoría de Conflictos de Johan Galtung (Concha, 2009) es un punto de partida clave, ya que sugiere que los conflictos no son simplemente diferencias entre partes, sino que surgen de incompatibilidades estructurales profundas que requieren soluciones que aborden las raíces del problema. Esta teoría se puede aplicar al contexto del aula, donde los conflictos entre estudiantes, profesores y padres a menudo reflejan tensiones más profundas, como desigualdades sociales, económicas o culturales.

Otro enfoque relevante es el Modelo de la negociación de principios de pescador y Ury, que propone un método de mediación basado en la búsqueda de soluciones que beneficien a ambas partes, en lugar de un enfoque competitivo (Fisher y Ury, 1981). Este modelo tiene especial relevancia en el contexto educativo, donde la colaboración y la búsqueda de soluciones conjuntas son esenciales para mantener un ambiente armonioso.

En el ámbito familiar, las teorías de la terapia familiar también aporta una perspectiva útil. Esta teoría postula que los conflictos familiares son el resultado de dinámicas interpersonales disfuncionales dentro del sistema familiar (Minuchin, 1974). Aplicar la mediación en estos contextos permite abordar no solo los conflictos inmediatos, sino también las dinámicas subyacentes que los generan.

Estas estrategias están diseñadas para ser transferibles a diferentes entornos educativos y familiares, lo que refuerza la capacidad de los maestros y padres para manejar conflictos. Como Zepeda (2020) señala, los conflictos escolares no resueltos pueden tener consecuencias negativas para el rendimiento académico y la dinámica escolar en general, lo que subraya la importancia de implementar soluciones tempranas y efectivas.

Uno de los argumentos más sólidos a favor de la mediación es que, en los entornos educativos y familiares, los conflictos no solo son inevitables, sino que pueden tener consecuencias a largo plazo si no se manejan adecuadamente. En la escuela, los conflictos no resueltos pueden conducir a problemas como el bullying, la deserción escolar y la interrupción del aprendizaje (Ruiz y Seijo,

2014). En la familia, los conflictos pueden manifestarse en forma de discusiones entre hermanos, conflictos intergeneracionales y problemas de pareja, que a menudo afectan la salud emocional de los miembros de la familia. Además, el Banco Mundial (2024) ha destacado que, en Ecuador, la educación y la familia juegan roles cruciales en el desarrollo social y económico. Es fundamental que estas instituciones adopten prácticas que promuevan la resolución pacífica de conflictos para evitar que estos se conviertan en barreras para el desarrollo humano.

Los conflictos en el aula y en la familia, si bien son inevitables, pueden ser manejados de manera constructiva a través de la mediación. En primer lugar, se destaca la mejora de la comunicación interpersonal. A través de la mediación, las partes en conflicto tienen la oportunidad de expresar sus preocupaciones de manera abierta y respetuosa, lo que fomenta un mejor entendimiento y la resolución de problemas subyacentes (Pérez y Martínez, 2019). Este proceso de diálogo facilita la empatía y la colaboración, elementos esenciales para la construcción de relaciones saludables y el mantenimiento de un ambiente armónico en el entorno familiar y educativo.

Además, la mediación fomenta el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de conflictos. Al dotar a los educadores y orientadores de estrategias específicas para la resolución de conflictos, se les capacita para intervenir de manera efectiva en situaciones conflictivas, reduciendo la probabilidad de que estos conflictos se intensifiquen y se conviertan en situaciones de violencia (Rodríguez, 2020). La implementación de estas estrategias no solo resuelve el conflicto en el momento, sino que también promueve el aprendizaje de herramientas útiles para la vida, tanto para los estudiantes como para sus familias.

El impacto de la mediación en la calidad educativa y la prevención de la violencia es significativo. La mediación no solo mejora las relaciones interpersonales dentro del entorno escolar, sino que también contribuye directamente al fortalecimiento de la convivencia y al desarrollo de un ambiente más seguro y propicio para el aprendizaje. Según Fernández y Ruiz

(2020), la implementación de programas de mediación en las escuelas ha demostrado una reducción notable en la incidencia de conflictos violentos, lo cual genera un entorno más pacífico donde los estudiantes pueden enfocarse en su desarrollo académico.

En términos de calidad educativa, la mediación fomenta un clima de respeto y colaboración, aspectos que favorecen el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes (Sánchez y Torres, 2019). Cuando los conflictos se manejan de manera constructiva, se promueve un entorno de aprendizaje más inclusivo y equitativo, lo que incide positivamente en los resultados académicos. Además, el desarrollo de habilidades de comunicación y resolución de conflictos entre los estudiantes mejora su capacidad para enfrentar desafíos de manera crítica y reflexiva, lo que refuerza sus competencias para la vida más allá del aula (Gómez, 2021). Asimismo, la mediación es una herramienta efectiva para la prevención de la violencia. Al abordar las tensiones antes de que escalen, la mediación ofrece a los estudiantes y a sus familias estrategias pacíficas para resolver sus diferencias. Esta intervención temprana es crucial, ya que evita que los conflictos menores se conviertan en situaciones de violencia física o psicológica (López y Hernández, 2022). En consecuencia, la mediación no solo reduce la violencia, sino que también promueve una cultura escolar más sana y solidaria.

Finalmente, la mediación contribuye a la creación de un ambiente de respeto y colaboración. Esta práctica promueve una cultura de respeto mutuo, donde los estudiantes y familiares se sienten escuchados y valorados, lo que facilita la prevención de futuros conflictos (Méndez, 2022). Un entorno donde prevalece la escucha activa y el respeto fomenta la cooperación y refuerza la idea de que los problemas pueden ser resueltos de manera colaborativa y pacífica.

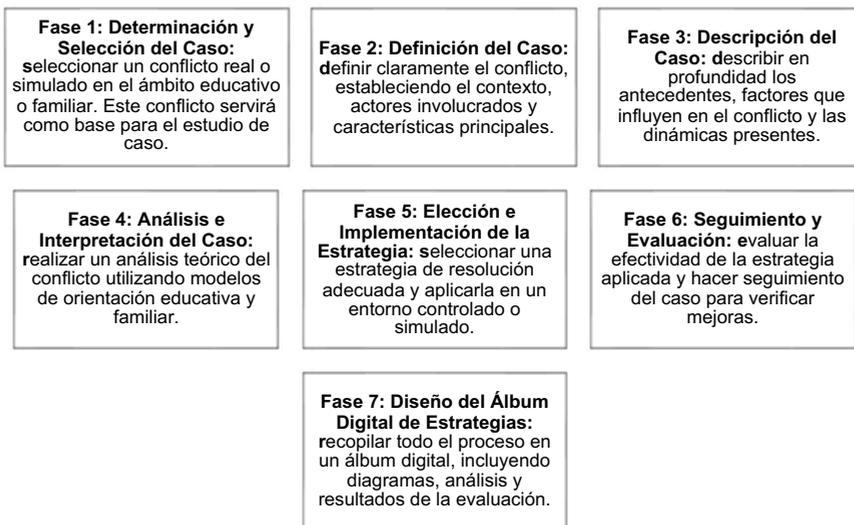
3. Metodología:

El objetivo principal de este trabajo es facilitar la identificación sistemática y creativa de casos y situaciones de conflicto complejas por parte de los estudiantes de maestría. Además, busca promover la aplicación de estrategias y técnica de mediación como una alternativa para la solución de conflictos en las aulas y familias que permitirá aprender a resolver conflictos de manera segura en un ambiente no violento.

El estudio se aplicó en dos cohortes conformadas por 176 maestrantes, la metodología aplicada por los docentes del módulo es un estudio de caso con el fin de que la experiencia sea trasladada al salón de clases, instituciones educativas y familia, para este estudio se aplicaron las siguientes fases:

Figura 1.

Caracterización sistemática educativa para la mediación y resolución de conflictos en la familia y la escuela



Nota. Elaboración propia a partir de la metodología ejecutada.

Esta metodología de caracterización sistemática educativa en la resolución de conflictos, siendo esta una competencia clave dentro del campo de la orientación educativa y familiar. Este proceso es clave que permitieron a los maestrantes no solo comprender los aspectos teóricos de la resolución de conflictos, sino también desarrollar estrategias prácticas para su aplicación.

4. Resultados o conclusiones

Este trabajo resalta cómo la mediación y la resolución de conflictos contribuyen a la mejora en la comprensión del conflicto tanto en el ámbito educativo como en el familiar. Los maestrantes en estos procesos no solo lograron identificar las causas profundas de los conflictos, sino que también desarrollan habilidades analíticas que les permiten abordar situaciones complejas con mayor profundidad. Esta comprensión del conflicto facilita el establecimiento de un entorno más armonioso en las aulas, donde la prevención de la violencia y la reducción de infracciones son esenciales para mejorar la calidad educativa.

Un aspecto clave del artículo es la aplicación práctica de estrategias de resolución de conflictos en diversos contextos, como la escuela y la familia. Los participantes no solo transfieren el conocimiento teórico adquirido en su formación, sino que también lo implementan en escenarios reales, lo que fomenta el trabajo en equipo y la colaboración entre diferentes actores, como maestros, estudiantes y familias. Esto no solo fortalece las relaciones interpersonales, sino que también permite la creación de un entorno educativo más inclusivo y efectivo, donde se valoran las soluciones pacíficas y cooperativas.

Finalmente, el artículo subraya que la mediación y resolución de conflictos no solo impactan el ámbito educativo, sino que tienen una contribución significativa al desarrollo profesional y personal de los participantes. Mediante la reflexión crítica sobre la práctica educativa y familiar, los mediadores no solo mejoran su capacidad para resolver problemas,

sino que también adquieren una mayor conciencia sobre la importancia de estas habilidades en su vida profesional. En última instancia, esta formación mejora la calidad de la educación en general y demuestra que la mediación es una herramienta crucial para prevenir la violencia y promover la paz en la sociedad.

5. Referencias bibliográficas

Binaburo Iturbide, J. A., y Muñoz Maya, B. (2007). Educar desde el conflicto: guía para la mediación escolar.

BM (Banco Mundial) (2024). Ecuador: panorama general. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/country/ecuador/overview>

Concha, P. C. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista de paz y conflictos, 2, 60-81.

García, A. (2018). Mediación educativa: Resolución de conflictos en el aula. Narcea Ediciones.

Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2020). Peace education: How to resolve conflicts and create harmony in the classroom. Rowman y Littlefield.

Fisher, R., y Ury, W. (1981). FisherR. Getting to Yes: negotiating agreement without giving in.

Minuchín, S (1974). Familias y terapia familiar. España: Editorial Gedisa.

Olivares, J. (2020). Estrategias de resolución de conflictos en el entorno educativo. Editorial UOC.

Pérez, J., y Martínez, S. (2019). Estrategias de mediación en la educación familiar. Editorial Innovación Educativa.

Rodríguez, A. (2020). Resolución pacífica de conflictos: Herramientas para el educador. Editorial

- Rodríguez, L., y Martínez, P. (2021). La gestión del conflicto en el ámbito escolar: Un enfoque desde la mediación. Ediciones Paidós.
- Ruiz, C. M., y Seijo, J. C. T. (2014). Asesoramiento y mediación de conflictos en los procesos de mejora escolar. *Innovación educativa*, (24).
- Torrego, J. C. (2017). El aprendizaje basado en conflictos: Un enfoque educativo para la resolución pacífica. Editorial Graó.
- Zepeda, M. D. L. Á. C. (2020). Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. *Revista RedCA*, 3(7), 82-100.

PERCEPCIÓN DOCENTE EN LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

Xiomara Paola Carrera Herrera

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
xpcarrera@utpl.edu.ec

Bertha María Villalta Cordova

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
bmvillalta@utpl.edu.ec

Yohana Maricela Yaguana Castillo

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
jmyaguana@utpl.edu.ec

Ricardo Patricio Blacio Maldonado

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
rpblacio@utpl.edu.ec

Resumen:

Este estudio piloto tiene como objetivo valorar la percepción de los docentes sobre la relación entre la familia y la escuela. A partir de una metodología cuantitativa, en el cual se utilizó un cuestionario diseñado específicamente para esta finalidad, donde fue aplicado a 120 docentes, en el que constaba de 77 preguntas, y su fiabilidad fue determinada mediante un alfa de Cronbach de 0.843, lo que indica una alta consistencia interna. Los resultados subrayan la relevancia de la comunicación tecnológica entre docentes y padres, que se percibe como un medio esencial para compartir información sobre el desarrollo académico y personal de los estudiantes. A pesar de la valoración positiva de la relación familia-escuela, se observó que los docentes podrían mejorar en la implementación de acciones concretas para involucrar más a las familias en el entorno escolar.

1. Introducción

La relación familia-escuela ha cobrado mayor relevancia en las últimas décadas, especialmente con el aumento de la investigación que subraya los beneficios de la participación parental en el proceso educativo. Epstein y Sheldon (2019) señalan que los programas escolares que fomentan la participación de los padres tienden a mejorar no solo el rendimiento académico de los estudiantes, sino también su comportamiento y motivación escolar. Esto implica que los padres no solo deben ser informados sobre el progreso de sus hijos, sino que también deben involucrarse activamente en las decisiones educativas.

La relación entre la familia y la escuela es crucial para el desarrollo tanto de niños como de adolescentes, en el que presenta aspectos de coordinación, respeto mutuo y participación entre ambas partes considerando que compartimos un mismo objetivo y una misma perspectiva de enseñanza-aprendizaje al mismo niño o adolescente en dos contextos de aprendizaje distintos que en muchas ocasiones generan tensiones en ambas partes. Pero es innegable que esta relación familia-escuela es un tema importante dentro del ámbito educativo donde intervienen niños o jóvenes, padres y docentes.

La colaboración entre la familia y la escuela presentan grandes desafíos como la falta de tiempo, la autosuficiencia y las experiencias negativas, pero es crucial buscar soluciones y trabajar juntos para el bienestar de los educandos en los aspectos como el rendimiento académico, comportamiento, normas, actitudes, valores, bienestar, límites, socialización, apego seguro, entre otras. Reconociendo que un trabajo colaborativo influirá positivamente en el bienestar del educando que intentan enfrentar los retos constantes de la educación y la sociedad. Además de un trabajo colaborativo y una serie de herramientas que permitan una comunicación eficaz entre ambas partes para promover un entorno educativo seguro que apoye y facilite el progreso integral de nuestros jóvenes; Barr, J., y Saltmarsh, S. (2020) hace referencia que los padres deben ser considerados como colaboradores activos en la educación

de sus hijos, ya que su participación fortalecerá la autoestima y el sentido de pertenencia de los niños en la escuela.

A lo largo de los últimos años, la comunicación entre familia y escuela ha cambiado significativamente debido al avance de la tecnología. Barr y Saltmarsh (2020) argumentan que la tecnología facilita la colaboración entre padres y maestros, permitiendo una comunicación más rápida y eficiente. Sin embargo, advierten que el uso excesivo de herramientas digitales puede crear una barrera para aquellos padres que no tienen acceso regular a la tecnología o que carecen de las habilidades necesarias para su uso.

La percepción de los docentes sobre la relación con las familias es diversa y está influenciada por múltiples factores. El estudio de Kim y Sheridan (2015) destaca que los maestros que tienen una percepción positiva de la colaboración familia-escuela tienden a tener mejores resultados en términos de la implicación de los padres y el rendimiento académico de los estudiantes. Además, estos docentes suelen utilizar una variedad de métodos para involucrar a los padres, desde reuniones presenciales hasta plataformas virtuales.

Por otro lado, las investigaciones recientes de Daniel (2020) muestran que muchos docentes perciben obstáculos para una mayor participación familiar, como la falta de tiempo, el escaso interés de algunos padres o las barreras lingüísticas y culturales. Estos desafíos pueden limitar la efectividad de la colaboración, aunque el uso de herramientas tecnológicas puede mitigar algunas de estas barreras. La tecnología permite compartir información de manera más flexible, lo que facilita la coordinación entre el hogar y la escuela (Henderson y Mapp, 2022).

Los modelos de colaboración entre familia y escuela han evolucionado para adaptarse a los contextos modernos. Hoover-Dempsey y Sandler (2005) desarrollaron un modelo teórico que explica cómo y por qué los padres se involucran en la educación de sus hijos. Según este enfoque, los

padres participan cuando se sienten capaces de contribuir y perciben que su participación será valorada por los docentes.

En la misma línea, Epstein (2018) propone un marco de “colaboración en múltiples niveles” que incluye la participación de padres, docentes y la comunidad en general. Este modelo enfatiza que los objetivos educativos deben ser compartidos entre todos los actores involucrados, asegurando que las metas escolares se alineen con las expectativas familiares.

A pesar del reconocimiento de la importancia de la colaboración entre la familia y la escuela, varios estudios recientes han identificado desafíos clave. Según las investigaciones de Kreider, Caspe y Weiss (2021), las diferencias culturales y socioeconómicas pueden influir en la percepción de los padres sobre su rol en la educación de sus hijos. Estas diferencias a menudo afectan la forma en que las familias interactúan con las instituciones educativas, lo que puede generar tensiones.

Por su parte, Hornby y Blackwell (2018) destacan que, aunque los padres desean involucrarse en la educación de sus hijos, a menudo enfrentan barreras como la falta de tiempo, la incomprensión del sistema educativo o la percepción de que su participación no es bienvenida. Para superar estas barreras, los autores sugieren que los maestros deben recibir una formación específica en estrategias para involucrar a los padres, lo que incluye aprender a comunicar de manera efectiva con familias diversas y establecer expectativas claras sobre el papel de los padres en la educación escolar.

Por otro lado; Fantuzzo y McWayne (2002) manifiestan que el docente debe ser un facilitador en la relación familia-escuela, promoviendo la participación de los padres, brindando oportunidades para que se involucren en el proceso educativo de sus hijos, esto implica establecer canales de comunicación abiertos, organizar reuniones periódicas y colaborar en la toma de decisiones. El docente debe reconocer y valorar el conocimiento y la experiencia de los padres como colaboradores en la educación de los niños. Aunque se reconoce ampliamente la importancia de la colaboración entre la

familia y la escuela, varios estudios recientes señalan importantes desafíos. Kreider, Caspe y Weiss (2021) argumentan que las diferencias culturales y socioeconómicas juegan un papel clave en la participación de las familias en la vida escolar. A menudo, estas diferencias generan malentendidos y tensiones entre padres y maestros, lo que limita la efectividad de la colaboración. Además, Hornby y Blackwell (2018) destacan que, aunque los padres desean participar en la educación de sus hijos, enfrentan barreras como la falta de tiempo o la incomprensión del sistema educativo, lo que puede reducir su implicación.

En la actualidad existen desafíos que se deben ir superando en la relación familia-escuela y para superar estos obstáculos, es fundamental que las escuelas desarrollen estrategias proactivas que permitan a las familias integrarse en la comunidad escolar.

2. Metodología

El presente estudio tuvo como objetivo identificar la valoración docente en la relación familia-escuela. La investigación es de tipo cuantitativo, lo que significa que los datos fueron recolectados y analizados a través de procedimientos estadísticos. Para este propósito, se diseñó un cuestionario ad hoc denominado “Relación familia-escuela dirigido a docentes,” por primera vez como prueba piloto a nivel nacional, el cual se aplicó a una muestra de 120 docentes. Estos docentes pertenecían a instituciones educativas de diversos tipos: fiscales (45.8%), fisco-misionales (20.8%), particular religioso (20.8%), particular laico (8.3%) y municipales (4.2%).

El cuestionario consta de 77 preguntas, que fueron diseñadas para evaluar aspectos clave en la relación entre la familia y la escuela desde la perspectiva de los docentes. Las preguntas abarcaban temas relacionados con la participación de los padres, la comunicación entre escuela y familia, y las estrategias utilizadas por los docentes para fomentar dicha relación.

Para garantizar la fiabilidad del instrumento de medición, se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, el cual arrojó un valor de 0.843, lo que indica un nivel alto de consistencia interna en el cuestionario. Este coeficiente es un indicador estadístico ampliamente utilizado en estudios cuantitativos para determinar la fiabilidad de los cuestionarios, sugiriendo que las preguntas del instrumento son coherentes entre sí y miden de manera adecuada los conceptos clave del estudio.

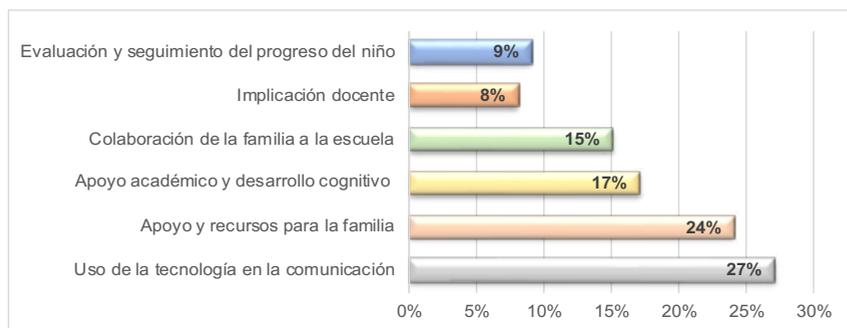
La elección de una muestra diversa de docentes, procedentes de diferentes tipos de instituciones educativas, permitió captar una visión más amplia y representativa sobre la percepción docente de la relación familia-escuela en distintos contextos. Esto es fundamental para entender las diferencias que pueden surgir dependiendo del tipo de institución educativa y sus características específicas.

3. Resultados o conclusiones

Como principales resultados de la percepción docente en la relación familia escuela se puede observar que en las dimensiones mayormente evaluadas se encuentran:

Figura 1.

Principales dimensiones en la percepción docente en la relación familia escuela



Nota. Elaboración propia a partir de la metodología ejecutada.

El estudio revela que la percepción docente sobre la relación familia-escuela se enfoca principalmente en tres dimensiones clave: comunicación tecnológica, apoyo y recursos para la familia, y apoyo académico y desarrollo cognitivo. Estas áreas recibieron el mayor porcentaje de valoración por parte de los docentes, lo que sugiere que los maestros priorizan las formas en que la tecnología y los recursos pueden facilitar el intercambio de información y la colaboración en el proceso educativo.

La Dimensión del Uso de la tecnología en la comunicación con el 27% es el aspecto más valorado, lo que resalta la importancia que los docentes otorgan a los canales de comunicación digital (correo electrónico, plataformas de gestión académica, redes sociales, whatsapp, entre otros) en la relación con las familias. El uso de la tecnología facilita la rápida difusión de información sobre el progreso académico, las actividades escolares y los desafíos de los estudiantes. Además, estos medios permiten una interacción constante y flexible, superando las limitaciones de tiempo y espacio, lo que beneficia tanto a los padres como a los docentes. Este hallazgo coincide con investigaciones recientes que subrayan cómo la comunicación digital mejora la implicación de las familias, especialmente en contextos donde el tiempo o la distancia física son barreras (Henderson y Mapp, 2022).

La dimensión de Apoyo y recursos para la familia con un 24%, los docentes también valoran el papel de la escuela al ofrecer apoyo y recursos a las familias, lo que indica que reconocen las dificultades que algunas familias pueden enfrentar al involucrarse en la educación de sus hijos. Esto puede incluir recursos educativos, orientación sobre cómo apoyar el aprendizaje en casa o programas de capacitación para padres. El énfasis en este aspecto refleja una conciencia sobre la importancia de fortalecer el entorno familiar para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

La dimensión de apoyo académico y desarrollo cognitivo valorada con 17%, este resultado destaca la relevancia de la colaboración entre padres y maestros para el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Los docentes evalúan

el rol de las familias en proporcionar un ambiente que fomente el aprendizaje en el hogar.

Por último, las dimensiones con menor porcentaje se encuentran la dimensión de La colaboración de la familia con la escuela fue valorada de manera menos significativa (15%), lo que sugiere que los docentes ven la participación directa de los padres en actividades escolares como algo complementario, pero no esencial. A su vez, la dimensión de evaluación y seguimiento del progreso del niño (9%) también fue poco valorada y por última la dimensión de implicación docente (8%) dando como resultados reflejan una limitada proactividad de los maestros para crear oportunidades de involucramiento familiar, lo que indica que los docentes perciben este proceso como parte de su responsabilidad profesional.

Los resultados subrayan que la relación familia-escuela se apoya principalmente en el reconocimiento mutuo de la importancia de cada parte en la educación del niño, con una clara preferencia por la comunicación tecnológica como el principal medio para fortalecer esta relación. Los docentes valoran la capacidad de compartir información de manera eficiente y rápida a través de estos canales, lo que facilita la colaboración con los padres.

Sin embargo, a pesar de la percepción positiva de la relación entre familia y escuela, existe una falta de implicación activa por parte de los docentes en la promoción de acciones que involucren de manera más directa a las familias en el contexto escolar. Este aspecto plantea un reto para los educadores, quienes podrían beneficiarse de estrategias más proactivas para fomentar la participación familiar, no solo como receptores de información, sino como colaboradores activos en el proceso educativo.

En síntesis, aunque la tecnología ha mejorado la calidad de la comunicación, es necesaria un enfoque más equilibrado que también incluya acciones prácticas y presenciales que fortalezcan la implicación de las familias en la vida escolar. Asimismo, se debe considerar la formación adicional de los

docentes en estrategias de involucramiento familiar, con el fin de optimizar esta relación clave para el desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Barr, J., y Saltmarsh, S. (2020). "It all comes down to the leadership": The role of the school principal in fostering parent-school engagement. *Educational Management Administration y Leadership*, 48(3), 345-363. <https://doi.org/10.1177/1741143218802593>
- Daniel, G. (2020). Parent-school engagement: Exploring the concept of "partnership" in a global policy context. *Educational Philosophy and Theory*, 52(10), 1015-1028. <https://doi.org/10.1080/00131857.2019.1689801>
- Dryden-Peterson, S. (2018). Family-school relationships in immigrant childrens well-being: The intersection of demographics and school culture in the experiences of black African immigrants in the United States. *Race Ethnicity and Education*, 21(4), 486-502. <https://doi.org/10.1080/13613324.2017.1417255>
- Epstein, J.L. (2018). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (2nd ed.). Westview Press.
- Epstein, J. L., y Sheldon, S. B. (2019). The importance of family and community involvement in increasing school attendance. *The Journal of Educational Research*, 96(3), 207-217. <https://doi.org/10.1080/00220670309596607>
- Fantuzzo, J., y McWayne, C. (2002). The relationship between peer-play interactions in the family context and dimensions of school readiness for low-income preschool children. *Journal of Educational Psychology*, 94(1), 79-87. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.94.1.79>
- Henderson, A. T., y Mapp, K. L. (2022). A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on student achievement. *Annual Review of Sociology*, 38(1), 49-70. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-120921-093405>

- Hoover-Dempsey, K. V., y Sandler, H. M. (2005). Final performance report for OERI grant #R305T010673: The social context of parental involvement: A path to enhanced achievement. Department of Education, 1-43. <https://doi.org/10.1037/e527902006-001>
- Hornby, G., y Blackwell, I. (2018). Barriers to parental involvement in education: An update. *Educational Review*, 70(1), 109-119. <https://doi.org/10.1080/00131911.2018.1388612>
- Kim, E. M., y Sheridan, S. M. (2015). Foundational aspects of family-school connections: Definitions, conceptual frameworks, and research needs. Springer, 11-33. https://doi.org/10.1007/978-1-4899-8090-3_2
- Kreider, H., Caspe, M., y Weiss, H. B. (2021). Family involvement in early childhood education. In R. C. Pianta (Ed.), *Handbook of Early Childhood Education* (pp. 297-321). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429493888-10>

PROMOVIENDO UNA CONVIVENCIA SALUDABLE EN LA ERA DIGITAL: GESTIÓN CONSCIENTE DE LA TECNOLOGÍA EN LA VIDA FAMILIAR.

Miury Marieliza Placencia Tapia

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
mmplacencia@utpl.edu.ec

Yohana Maricela Yaguana Castillo

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
jmyaguan@utpl.edu.ec

Xiomara Paola Carrera Herrera

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
xpcarrera@utpl.edu.ec

1. Introducción

El impacto de la tecnología en la vida familiar contemporánea es innegable. La irrupción de dispositivos electrónicos, redes sociales y la *Virtual Care* ha transformado la manera en que nos comunicamos y convivimos dentro de los hogares. Esta transformación digital, si bien ofrece ventajas invaluable, también plantea retos significativos en cuanto a la convivencia y la gestión del tiempo y los hábitos tecnológicos. El mal uso de las tecnologías digitales puede generar conflictos familiares, aislamiento social y problemas de adicción a las pantallas. En este contexto, surge la necesidad de abordar la convivencia digital de manera consciente y responsable, para asegurar un equilibrio saludable entre la vida familiar y la tecnología.

El presente trabajo tiene como objetivos: (1) analizar la influencia de la tecnología en las dinámicas familiares, (2) explorar estrategias para promover una gestión consciente y responsable del uso tecnológico, y (3) destacar el papel de los padres en la formación de hábitos digitales en los niños y adolescentes.

La metodología aplicada se fundamenta en una revisión bibliográfica que abarca fuentes académicas clave, desde estudios empíricos hasta políticas públicas, con el fin de entender el fenómeno de la convivencia digital en el ámbito familiar.

2. Desarrollo

2.1. La Tecnología en la Pandemia de SARS-CoV-2

La pandemia de COVID-19 trajo consigo un aumento notable en el uso de la tecnología, especialmente debido al confinamiento y la necesidad de recurrir a la educación a distancia y el trabajo remoto. Según Rojas Rodríguez et al. (2021), la tecnología ha sido una herramienta crucial para gestionar el confinamiento, ofreciendo soluciones tanto en la educación como en el entretenimiento. No obstante, el uso prolongado de pantallas ha exacerbado problemas como el sedentarismo, la mala calidad del sueño y la inactividad física, afectando tanto a niños como a adultos.

En un estudio realizado por la Academia Americana de Pediatría (AAP), se destaca la importancia de limitar el tiempo de exposición a pantallas, especialmente en niños menores de cinco años, y de establecer horarios para el uso de dispositivos electrónicos. Durante la pandemia, la necesidad de acceder a la educación virtual llevó a que los niños pasaran muchas más horas frente a una pantalla, lo que incrementó los riesgos de sobreexposición a contenido digital no adecuado, problemas de salud mental, y comportamientos antisociales, como el ciberacoso.

2.2. El impacto de la tecnología en la vida familiar

El impacto de la tecnología en las dinámicas familiares ha sido abordado por diversos estudios, los cuales coinciden en que esta puede alterar tanto las relaciones como la calidad de las interacciones. Según Suárez-Álvarez y

García-Sánchez (2020), la tecnología puede actuar como una herramienta de conexión y aprendizaje, pero también puede contribuir al distanciamiento afectivo entre padres e hijos. El uso generalizado de dispositivos tecnológicos en el ámbito familiar ha transformado las dinámicas tradicionales de convivencia. Los padres y los hijos ahora interactúan a través de pantallas, con frecuencia limitando el contacto directo. Según Matamala (2016), los jóvenes, denominados *nativos digitales*, juegan un papel protagónico en esta era de interconectividad, lo que aumenta su exposición a las influencias del entorno digital (p. 3). En este sentido, la tecnología, aunque útil, puede generar tensiones cuando su uso no es regulado adecuadamente.

Diversos estudios han mostrado cómo la tecnología puede actuar como un factor disruptivo en las relaciones interpersonales familiares. La interacción entre padres e hijos, que solía ser cara a cara, ha sido reemplazada en muchos casos por conversaciones a través de aplicaciones de mensajería y redes sociales. Esto puede conducir a una disminución de la calidad de las relaciones afectivas, ya que los intercambios virtuales no proporcionan el mismo nivel de intimidad y comprensión que el contacto presencial. Autores como Greenfield (2014) han advertido sobre el aislamiento social y emocional que puede provocar la hiperconectividad digital, afectando las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar.

2.3. Estrategias para una gestión consciente de la tecnología

Es imperativo adoptar una serie de estrategias para fomentar un uso saludable de la tecnología en el hogar. Una de las más importantes es la educación digital, tanto para padres como para hijos. Como señala Giménez, Luengo, y Bartrina (2017), la educación en el uso de las nuevas tecnologías debe abarcar tanto los aspectos técnicos como los conductuales, permitiendo a los jóvenes aprender sobre la seguridad digital y el respeto en línea.

La mediación parental es crucial en el desarrollo de hábitos digitales responsables en los niños y adolescentes. De acuerdo con Livingstone y

Helsper (2008), ayuda a mitigar los riesgos digitales, como el ciberacoso y la exposición a contenidos inapropiados, en los cuales los padres deben supervisar y discutir sobre el uso de Internet con sus hijos contribuyendo a un mejor entendimiento de los riesgos y a una mayor confianza en los espacios digitales.

Otra estrategia relevante es establecer normas y límites claros en torno al uso de dispositivos tecnológicos en el hogar. Estas reglas pueden incluir la creación de zonas sin tecnología, como el comedor o las habitaciones, donde se prioricen las interacciones cara a cara. Asimismo, se debe regular el tiempo de pantalla para evitar el uso excesivo de dispositivos electrónicos, que puede derivar en problemas como el sedentarismo, el aislamiento y la adicción digital.

Un aspecto clave en la gestión tecnológica familiar es el ejemplo parental. Los estudios indican que el comportamiento de los padres en relación con la tecnología tiene un impacto directo en la manera en que los hijos utilizan estos recursos. Según Sánchez-Valle, De Frutos-Torres y Vázquez-Barrio (2017), los padres que modelan un uso equilibrado y consciente de la tecnología tienden a influir positivamente en sus hijos, promoviendo hábitos digitales saludables.

Orozco y Contreras (2019), hacen referencia que adoptar estrategias como el establecimiento de horarios y espacios libres de tecnología en el hogar puede promover un uso equilibrado y consciente de estos dispositivos. Estas estrategias también fomentan la comunicación y fortalecen los lazos familiares. En esta línea, Rogers et al. (2017) sugieren la implementación de talleres de educación digital en las escuelas, orientados tanto a estudiantes como a padres, para promover un uso saludable de la tecnología.

2.4. El papel de los padres en la formación de hábitos digitales

El ejemplo parental no solo es esencial para promover una convivencia saludable en la era digital, sino también para prevenir problemas asociados al mal uso de la tecnología, como la adicción a los videojuegos, el *cyberbullying*

y la exposición a contenidos inapropiados. La influencia de los padres en el comportamiento digital de sus hijos es fundamental para garantizar que estos adopten un enfoque crítico y responsable hacia el uso de la tecnología.

Uno de los desafíos más grandes que enfrentan los padres en la actualidad es la supervisión del uso de dispositivos electrónicos por parte de sus hijos. Con la proliferación de redes sociales como Instagram, TikTok y YouTube, los jóvenes están cada vez más inmersos en un entorno virtual donde el contenido puede ser tanto educativo como dañino. La mediación parental en este contexto no debe ser vista como una forma de control, sino como una oportunidad para guiar a los hijos hacia un uso responsable de las tecnologías.

2.5. Efectos negativos del uso inadecuado de la tecnología

A pesar de las muchas ventajas que ofrece la tecnología, su uso inadecuado puede tener efectos negativos en el desarrollo psicoemocional de niños y adolescentes. Entre los problemas más comunes asociados al mal uso de la tecnología se encuentran la adicción a los videojuegos, la dependencia de las redes y el aislamiento sociales. Según Suescún (2015), la adicción a la tecnología, especialmente a los videojuegos, puede desencadenar una serie de problemas como la pérdida de control sobre el tiempo, el deterioro del rendimiento académico y el aislamiento social.

Otro efecto negativo relacionado con el uso excesivo de la tecnología es el aumento de los niveles de frustración y agresividad entre los jóvenes. Según Train (2001), los niños que no logran satisfacer sus expectativas en los entornos virtuales tienden a experimentar altos niveles de frustración, lo que puede manifestarse en comportamientos agresivos tanto en línea como en el mundo real.

2.6. El enfoque de la psicoeducación para manejar la ira y la frustración tecnológica

Una de las herramientas más efectivas para mitigar los efectos negativos del uso de la tecnología es la psicoeducación. Esta práctica ayuda a los padres y a los hijos a identificar las emociones negativas que pueden surgir del uso excesivo de la tecnología, como la frustración y la ira. De acuerdo con Seneca (2011), es fundamental enseñar a los niños a manejar sus emociones desde una edad temprana para prevenir explosiones de ira o comportamientos impulsivos asociados al mal uso de la tecnología.

Los talleres de psicoeducación pueden proporcionar a las familias las herramientas necesarias para gestionar mejor el uso de la tecnología en el hogar. Estas actividades incluyen ejercicios de respiración, meditación y la planificación de actividades en familia que no involucren el uso de dispositivos electrónicos. Además, pueden ayudar a las familias a desarrollar una mayor conciencia sobre el papel de la tecnología en sus vidas y a establecer límites claros y saludables.

3. Conclusiones

El uso de la tecnología en la vida familiar ha traído consigo una serie de beneficios innegables, pero también plantea desafíos significativos. La gestión consciente de la tecnología se presenta como un pilar fundamental para asegurar una convivencia saludable en la era digital. La educación digital, el ejemplo parental y la implementación de normas claras en torno al uso de dispositivos electrónicos son esenciales para fomentar un ambiente familiar equilibrado y proteger a los niños y adolescentes de los efectos negativos del uso inadecuado de la tecnología.

Los padres desempeñan un papel crucial en la formación de hábitos digitales responsables, ya que su comportamiento modela el de sus hijos. Al adoptar un enfoque consciente y reflexivo hacia el uso de la tecnología, las

familias pueden no solo mejorar su calidad de vida, sino también aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la era digital.

Referencias bibliográficas

- Avalos, M., y Borba, D. (2020). El uso responsable y seguro de internet: Aportes para la conformación de la ciudadanía digital. Sb editorial.
- Giménez, J., Luengo, R., y Bartrina, L. (2017). Educación digital: Nuevas tecnologías y valores en la familia. Alianza Editorial.
- Iglesias, E. J., Larrañaga, M. S. G., y del Río, M. A. C. (2015). Percepción de los y las menores de la mediación parental respecto a los riesgos en internet. *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 49-68
- Matamala Riquelme, C. (2016). Uso de las TIC en el hogar: Entre el entretenimiento y el aprendizaje informal. *Estudios Pedagógicos*, 42(3), 293-311.
- Rodríguez, A. L. R., Hernández, M. H., y Tapia, M. M. P. (2021). El niño, la familia y la tecnología a propósito de la pandemia por Sars-Cov-2. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/revista_avpp/article/view/24678
- Sánchez-Valle, M., De Frutos-Torres, B., y Vázquez-Barrio, T. (2017). La influencia de los padres en la adquisición de habilidades críticas en Internet. *Comunicar*, 25(53), 103-111. <https://doi.org/10.3916/C53-2017-10>
- Soares Dos Santos, P. D. (2015). Estudio de la Mediación Parental Percibida y el Uso de Internet, en niños de 10 a 12 años (Doctoral dissertation, Universidad Argentina de la Empresa).
- Suescún, M. (2015). Adicciones tecnológicas: Del móvil y los videojuegos a los juegos de azar. *Prevención y Tratamiento*, 362, 88.
- Train, A. (2001). Agresividad en niños y niñas: Ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela. Narcea Ediciones.

¿DE QUÉ DEPENDE EL USO DEL LENGUAJE INCLUSIVO?

Sandra Maurera C.

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
symaurera@utpl.edu.ec

1. Introducción

El tema que se plantea en este trabajo es el lenguaje inclusivo. Pero no solo como “la manera de expresarse oralmente y por escrito sin discriminar a un sexo, género social o identidad de género en particular y sin perpetuar estereotipos de género” (OUN, párr. 1), sino como aquel que evita todo tipo de expresiones discriminadoras, excluyentes o estereotipadas a partir de alguna condición que le parezca llamativa de la otredad; contrariamente, es aquel que visibiliza la diversidad con asentimiento y complacencia.

¿Por qué preocupa el lenguaje? En general, es motivo de atención porque organiza el mundo, sus elementos, sus hechos, las relaciones y circunstancias. Con él se aprueba y se desaprueba (Cfr. Fairclough, 2023). Si la idea expresada es respetuosa y de reivindicación (v.g. Quiero oírlo, cuéntame cómo es tu fe) se construye la empatía y la valoración positiva de la diferencia; pero no siempre es así, quizá con excesiva frecuencia, el lenguaje es utilizado como una lanza puntiaguda o un golpe: con él se lástima, se rechaza, se margina, se machaca (v.g. Eso en lo que crees no es religión, es brujería). ¿Por qué ocurre esto? Porque el lenguaje es un reflejo de los valores y creencias que dominan una cultura, a un grupo familiar, a una persona en su individualidad.

Los especialistas admiten que el lenguaje juega un papel fundamental en la representación y aceptación de la realidad (Cfr. Fairclough, 2023). Su uso puede facilitar o dificultar la creación de un ambiente inclusivo en la sociedad.

Debido a esta posibilidad exclusiva, actualmente, se valora como la vía más expedita para naturalizar las diferencias. En efecto, en un contexto donde la diversidad es cada vez más reconocida, el lenguaje inclusivo emerge como una herramienta para construir una comunicación que respete la identidad y las necesidades de cada individuo, sin imponer estereotipos ni promover exclusión. Aun así, lograr que las personas adopten un lenguaje inclusivo de forma consciente es un reto, pues el lenguaje está profundamente influido por patrones socioculturales y pragmáticos que operan en gran medida de manera inconsciente (Bachman, 1990; y Canale, 1983).

Como Olmos Alcaraz (2015) se cree que a través de un análisis discursivo de las competencias socioculturales y pragmáticas comunicativas, se puede entender por qué ciertos comportamientos lingüísticos contextualizados tienden a ser excluyentes, aun cuando la intención sea opuesta. El planteamiento central de este trabajo gira en torno a cómo el contexto familiar y escolar puede ayudar a sensibilizar a las personas desde una edad temprana, promoviendo prácticas lingüísticas inclusivas. En este sentido se propuso alcanzar tres objetivos: (1) Describir lingüísticamente expresiones excluyentes que utilizan las personas creyendo ser incluyentes; (2) Explicar las razones socioculturales en las que se soportan inconscientemente ciertas expresiones discriminadoras y (3) Asignarles tareas inclusivas a la familia y la escuela porque la responsabilidad es de todos.

Metodológicamente, la investigación acudió a una investigación cualitativa y documental. Como corpus, se analizaron dos guías de lenguaje inclusivo: *Guía de Lenguaje Positivo y Comunicación Incluyente* (2013) elaborada en Ecuador y la *Guía de lenguaje inclusivo* formulada por el Tecnológico de Monterrey (2022). A fin de explicitar la discriminación, por un lado, se acudió a criterios de la lingüística estructural como el sintáctico, el morfológico y el semántico. Y, por otro, a la interpretación sociocultural de los hechos. El par de documentos permitieron ilustrar las diferencias entre un lenguaje que acoge y uno que, de forma no intencional, puede resultar excluyente. Este análisis permite un acercamiento crítico hacia las prácticas lingüísticas cotidianas

y cómo estas pueden perpetuar o desafiar las estructuras discriminatorias presentes en la sociedad.

2. Desarrollo

2.1. Descripción de las estructuras desde la perspectiva lingüística

En atención al primer objetivo se realizó una revisión para identificar las estructuras que son discriminatorias, aunque no lo parezcan. Se hallaron expresiones que asumen roles de género específicos, como "los médicos y las enfermeras", reproducen estereotipos de género al asignar ciertas profesiones a un solo género. Del mismo modo, el uso de adjetivos despectivos o generalizaciones en torno a características físicas, habilidades o condiciones de salud, como "discapacitado" o "limitado", pueden reforzar actitudes de discriminación (COCEMFE, s.f.). Además de los roles de género y las condiciones físicas, la elección de ciertas palabras y frases también puede revelar prejuicios raciales, étnicos o socioeconómicos. Frases como "ese tipo de gente" o "los de la periferia" reflejan distanciamiento y exclusión de ciertos grupos sociales.

Abajo se detallarán, ejemplo conseguidos en las guías se organizaron en la siguiente tabla. En **negrita**, se agregó la etiqueta con la que se ha trabajado la explicación lingüística.

Tabla 1.

Empleo de la palabra "personas" y de sustantivos adecuados

Se dice (Análisis competencias sociocultural y pragmática)	Debe decirse
a) Capacidades especiales, capacidades diferentes, minusválido/a, inválido/a discapacitados/as, incapacitados/as enfermitos/as PREFIJOS y SUFIJOS	a) Personas con discapacidad, personas en estado de dependencia

Se dice (Análisis competencias sociocultural y pragmática)	Debe decirse
b) Sordomudo/a, sordito/a – NOCIÓN INCORRECTA, SUFIJOS	b) Persona con discapacidad auditiva, persona sorda
c) Invidente, ciego/a – PREFIJO Y SUFIJO	c) Persona con discapacidad visual, persona con visión baja, persona ciega
d) Lisiado, desvalido – Significado que arrebató capacidad	d) Persona con discapacidad motriz
e) Duende – Peyorativo	e) Personas de talla baja, personas pequeñas
f) Enfermos de VIH, víctimas del sida – Condescendencia	f) Personas con VIH, personas que viven con VIH, con cáncer, con diabetes, con Parkinson
g) Bipolares, esquizofrénicos, que sufre o son víctimas de depresión, hiperactividad – Condescendencia	g) Personas con bipolaridad, esquizofrenia, depresión, hiperactividad

Cuando se aprecia la tabla, se distinguen en la columna izquierda las frases que se suelen oír, el qué se dice; mientras a la derecha aparecen las expresiones recomendadas. ¿Qué diferencia lingüística se observa? La perspectiva que contiene, de algún modo, carga peyorativa, aunque no intencional, se construye con sintagmas nominales, con prefijos y sufijos; entre tanto, la forma sugerida se actualiza son sintagmas preposicionales.

La fórmula “Capacidades especiales” contiene un sustantivo en plural (capacidades) y un adjetivo que coincide en género y número como lo indica el sistema de la lengua española: “especiales”. El adjetivo está lleno de buenas intenciones, gira hacia lo positivo; pero terminó cargándose de prejuicios y muchos individuos que integran el grupo de la mayoría rechazan que se les catalogue de “especiales”. Seguramente, se debe a que como nativos de la lengua reconocen su principal significado referencial: “Singular o particular, que se diferencia de lo común o general” (RAE, 2023). También el adjetivo “diferente”, excluye porque el diferente indica distinción, exogrupo. El resto de las soluciones se logran con prefijos y sufijos. El prefijo “in” proviene del

latín (*in*), y tiene valor negativo o privado (no poseer). Consecuentemente, *in-válidos* significa que ‘algo falta’. Además, cuando se separan los elementos que integran el término se aprecia “no-válido”. Ocurre circunstancia similar con “*in-capacitados*”. Desde el punto de vista semántico también es parecido el caso de “*dis-capacitados*”, aunque desde la perspectiva etimológica amerita revisarse con detenimiento: Siguiendo a la RAE (2023), por un lado, es un prefijo que puede significar ‘negación o contrariedad’; por otro, denota ‘dificultad’ o ‘anomalía’.

El caso de sufijo apreciativo (-ito/as) en “*cieguito*” o “*sordito*” denota a alguien del que se cree que, como está ‘privado del sentido la vista’ (RAE, 2023) o ‘no tiene audición’, es desvalido, inútil, no puede incorporarse totalmente a la sociedad. El -ito es el sufijo apreciativo puede ser positivo, pero también negativo. Cuando el hablante lo activa queriendo ser incluyente está expresando compasión por los males que padece aquel; ergo, significa que el hablante mantiene la creencia de la vulnerabilidad y, en ese momento, si bien lo considera al otro, lo subvalora. Es parecida la designación de “*enfermitos/as*”. Todas estas soluciones contienen carga de condescendencia, lo que resta dignidad. Debe añadirse con respeto a este último caso, “*enfermito*”, que es el ‘poseedor de una ‘alteración de la función de uno de sus órganos o de todo el organismo’ (RAE, 2023).

Las soluciones que aparecen en el literal d) son más violentas aún: “*lisiado*” no solo refiere a ‘persona desvalida’, a que no es autónoma, a que requiere asistencia; sino que también contiene ‘lesión permanente corpórea’, por lo tanto, soporta la carga de “*estropeado*” (RAE, 2023). También es evidentemente peyorativa “*duende*”, aunque no exactamente por lo que significa. Así lo presenta la RAE (2023): ‘Espíritu fantástico, con figura de viejo o de niño en las narraciones tradicionales, que habita en algunas casas y causa en ellas trastorno y estruendo’; sin embargo, esta figura no siempre es agradable dado que la imagen que culturalmente se ha heredado del duende carece de la armonía estética convencional en la cultura occidental. Por ejemplo, en una

búsqueda en la web sobre el duende de San Gerardo². Se obtuvo esta imagen. Se trata de un ser oscuro, con nariz y orejas puntiagudas, y fiera mirada, dedos largos con uñas de garras aguileñas.

Figura 1.



Nota. Extraída de *Historias desde Riobamba*.

Historias y personajes desde el corazón del mundo.

Las opciones de g) como bipolar también incomodan. Si bien es un término especializado de la psiquiatría que refiere a un ‘trastorno afectivo caracterizado por la alternancia de una fase maníaca y otra depresiva, o por la presencia de una o más fases solo maníacas o solo depresivas.’ (RAE, 2023), la discriminación está en la etiqueta. ¿No posee ese ser humano un nombre?, ¿No posee otra característica que valga la pena resaltar positivamente? “El que siempre llega puntual”.

Las estructuras recomendadas se consiguen con la preposición “con” que saca, extrae, las características cuestionadas de las personas, ya no son inherentes a ellas; sino que la acompaña, no es que la persona es...., sino que

2 Se trata de una leyenda recopilada por César Herrera Paula alrededor en San Gerardo, población del cantón Guano, en Riobamba.

hay una condición que la acompaña, que va a su lado. Basten estos ejemplos: “Persona con discapacidad auditiva”, “persona con visión baja”, etc. Si bien es cierto que estas formas se oponen a la economía del lenguaje, deben aprender a usarse, deben generalizarse entre los hablantes, pues son más inclusivas.

2.2. Competencias socioculturales y pragmáticas en el lenguaje inclusivo

La competencia sociocultural se define como la capacidad de una persona para interpretar y reaccionar de acuerdo con las normas culturales de su comunidad. En el ámbito lingüístico, esta competencia se manifiesta en la elección de términos y expresiones que se consideran apropiadas o inapropiadas en ciertos contextos. Sin embargo, esta competencia puede ser una barrera para la inclusión cuando las normas culturales reflejan prejuicios o estereotipos. Por ejemplo, el uso del masculino genérico en el español se justifica tradicionalmente como una convención lingüística; no obstante, puede perpetuar una visión androcentrista que invisibiliza a otros géneros (FENEDIF-CONADIS, 2023). Esta misma guía retoma el argumento sociocultural:

Porque cuando se habla de discapacidad, casi siempre se la asocia a estereotipos arraigados en la sociedad, como por ejemplo, con imágenes de incapacidad, tristeza, abandono, anormalidad, enfermedad, contagio y hasta temor. Todo esto porque no se ha querido reconocer y aceptar las fortalezas de las personas con discapacidad; porque en general el significado de discapacidad resulta abstracto; y, porque muy pocos se han tomado el tiempo suficiente para entenderla. (p.4).

La sociedad opera por convenciones, costumbres, hábitos. Se es miembro de una comunidad en tanto se haya superado el proceso de socialización que significa aceptar las normas que la rigen, su orden. Estos arreglos no solo son acciones, sino también religión, lengua, indumentaria, alimentación, etc. Como entes sociales, el actor social, repite lo que observa, lo

que heredó de sus padres. De hecho, no se hacen preguntas, se acepta porque siempre se hizo de ese modo. He aquí la importancia de enseñar y (re)aprender. En este sentido, la competencia sociocultural debe estar acompañada de una consciencia crítica que permita identificar y desafiar aquellas normas que no promueven la igualdad.

Por otro lado, la competencia pragmática se refiere a la capacidad para utilizar el lenguaje de manera efectiva y adecuada en diferentes situaciones comunicativas. Esta competencia incluye la habilidad de modificar el lenguaje en función de los interlocutores, el contexto y los objetivos de la comunicación. La elección de un lenguaje inclusivo implica no solo conocer las normas, sino también adaptarse a los cambios culturales que demandan un respeto hacia la diversidad. Pilleux (2001) sostiene que el lenguaje se convierte en una herramienta de poder cuando se utiliza de manera consciente para incluir o excluir a ciertos grupos. En este sentido, fomentar una competencia pragmática que promueva la inclusión requiere un proceso educativo que permita cuestionar las prácticas lingüísticas y adoptar una actitud de respeto y empatía hacia todos los individuos.

2.3. El papel de la familia y la escuela en la adopción del lenguaje inclusivo

La familia y la escuela son los principales entornos donde los individuos aprenden y desarrollan sus habilidades comunicativas. Desde la infancia, los niños internalizan los valores y normas de su entorno, lo cual influye en su percepción de los demás y en su manera de interactuar. En este contexto, la familia juega un rol fundamental en la formación de actitudes inclusivas, ya que es el primer espacio de socialización donde los niños adquieren el lenguaje y los valores que guiarán su vida. Una familia que promueve la inclusión enseñará a sus hijos a utilizar un lenguaje respetuoso y empático hacia los demás, evitando expresiones que puedan tener un efecto excluyente.

La escuela, por su parte, tiene la responsabilidad de proporcionar una educación que fomente el respeto por la diversidad y la igualdad. A través de programas y actividades que promuevan el lenguaje inclusivo, los estudiantes pueden desarrollar una conciencia crítica sobre las palabras y expresiones que utilizan. Echeita (2022) argumenta que la educación inclusiva debe ir más allá de la mera incorporación de estudiantes de diferentes contextos y habilidades; debe incluir también una reflexión sobre el lenguaje y las actitudes que se transmiten en el aula. La implementación de talleres, dinámicas de grupo y discusiones sobre el impacto del lenguaje puede ayudar a los estudiantes a comprender la importancia de una comunicación inclusiva.

En el contexto de la educación primaria y secundaria, el lenguaje inclusivo puede integrarse en los planes de estudio a través de ejercicios prácticos y materiales que reflejen la diversidad de la sociedad. Por ejemplo, la revisión de textos escolares para evitar estereotipos, la inclusión de personajes diversos en las lecturas y el fomento de un ambiente donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. En el nivel universitario, la capacitación en competencias socioculturales y pragmáticas permite que los futuros profesionales adquieran las habilidades necesarias para adaptarse a una sociedad multicultural y diversa. En este sentido, tanto la familia como la escuela son espacios clave para el desarrollo de una actitud inclusiva y respetuosa.

3. Conclusiones

El estudio de las competencias socioculturales y pragmáticas en relación con el uso del lenguaje inclusivo revela que el lenguaje no solo es un medio de comunicación, sino también un reflejo de los valores y creencias de una sociedad. La comunicación inclusiva requiere un cambio de paradigma que no se limita a la sustitución de palabras, sino que implica una transformación en la manera de percibir y valorar la diversidad.

Los resultados indican que las competencias socioculturales y pragmáticas son fundamentales para una comunicación inclusiva, ya que permiten a los individuos adaptarse a las normas culturales y ajustar su lenguaje en función del contexto. Sin embargo, estas competencias operan de manera intuitiva y, en muchos casos, inconsciente, lo que puede llevar a la reproducción de prácticas excluyentes sin intención de discriminar. Esto subraya la necesidad de una educación que promueva la conciencia lingüística y cultural desde una edad temprana, para que los individuos puedan cuestionar y modificar aquellas expresiones que perpetúan la exclusión.

La familia y la escuela, en su rol de agentes formadores, juegan un papel crucial en la creación de una cultura de inclusión. A través de una educación que fomente el respeto y la empatía, los niños y jóvenes pueden desarrollar una conciencia crítica sobre el impacto de su lenguaje en los demás. El uso de un lenguaje inclusivo no es solo una cuestión de justicia social, sino también un paso hacia la construcción de una sociedad más equitativa y comprensiva.

4. Referencias bibliográficas

- Bachman, L. (1990). Habilidad lingüística comunicativa. En M. Llobera, *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 105-129). EDELSA.
- Canale, M. (1983). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M. Llobera, *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 63-83). EDELSA.
- COCEMFE. (s.f.). *Manual de lenguaje inclusivo*. https://www.cocemfe.es/wp-content/uploads/2019/02/20181010_COCEMFE_Lenguaje_inclusivo.pdf
- Echeita, G. (2022). Evolución, desafíos y barreras frente al desarrollo de una educación más inclusiva. *Revista Española de Discapacidad*, 10(1), 207-218. DOI: <https://doi.org/10.5569/2340-5104.10.01.09>

- El duende de San Gerardo (s.f.). *Historias desde Riobamba. Historias y personajes desde el corazón del mundo*. <https://digvas.wordpress.com/leyendas/el-duende-de-san-gerardo/>
- Fairclough, N. (2023). Análisis crítico del discurso. En *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*. DOI: 10.4324/9781003035244-1 (PDF) *Análisis Crítico del Discurso (2023)*. Available from: https://www.researchgate.net/publication/372987581_Analisis_Critico_del_Discurso_2023
- FENEDIF-CONADIS. (2023). *Guía de Lenguaje Positivo y Comunicación Incluyente*. Federaciones Nacionales de y para la Discapacidad Federación Nacional de Ecuatorianos con Discapacidad Física – FENEDIF Consejo Nacional de Igualdad de Discapacidades-CONADIS. https://www.consejodiscapacidades.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/guia_lenguaje_positivo.pdf
- Olmos Alcaraz, A. (2015). Análisis crítico de discurso y etnografía: Una propuesta metodológica para el estudio de la alteridad con poblaciones migrantes. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 32, 103-127. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297142581005>
- Pilleux, M. (2001). Competencia comunicativa y análisis del discurso. *Estudios filológicos*, 36, 143-152. <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132001003600010>
- Real Academia Española [RAE]. (2023). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es>
- Tecnológico de Monterrey. (2022). *Guía de lenguaje inclusivo*. https://tec.mx/sites/default/files/dignidad-humana/Guias-inclusivas/Guia_lenguaje_inclusivo_jun22.pdf

PRIMERO LOS PADRES: EL ROL PARENTAL EN LA EDUCACIÓN DIGITAL EN LA INFANCIA

Diana Díaz Alférez
Universidad Austral, Argentina
IMF Ecuador
UTPL, Ecuador
ddiaz@austral.edu.ar

¿Deben los padres limitar el tiempo que sus hijos pasan frente a las pantallas? Definitivamente. Se ha demostrado que un mayor tiempo frente a las pantallas está asociado con un menor bienestar psicológico en niños, niñas y adolescentes de entre 2 y 17 años (Müller et al., 2017; Twenge y Campbell, 2018). El tiempo que dedican los menores de edad al consumo de contenidos digitales es, por tanto, un dilema de salud pública (The U.S. Surgeon General's Advisory, 2023).

Investigaciones recientes en población española indican que, entre semana, los menores invierten más de 3 horas por día frente a las pantallas como forma de ocio sedentario, y los fines de semana el tiempo se eleva a cerca de 5 horas (Gómez, Lorenzo y Ribes, 2022). Los datos del contexto estadounidense no son más alentadores. Según el observatorio de contenidos Common Sense Media (2023), el consumo diario en niños –de 5 a 8 años– es de 4.5 horas, en preadolescentes –de 9 a 12 años– es de 6 horas, y en adolescentes llega a 9 horas. En todos los casos, se superan las recomendaciones de la Asociación Americana de Pediatría sobre el tiempo de consumo en pantallas (American Academy of Pediatrics, 2018, 2019).

Estas cifras reflejan una realidad global de la cual no está exenta la población ecuatoriana. Aunque no existen estudios representativos sobre el tiempo que los niños, niñas y adolescentes ecuatorianos están expuestos a las

pantallas, la observación indica que, en general, no se corresponde con las recomendaciones de uso saludable.

Los datos anteriores muestran la urgente necesidad de concientizar a las familias sobre el tiempo que permiten el consumo digital a los menores de edad. Sin embargo, esto es solo un aspecto de la educación digital. Tan crucial como controlar el tiempo es educar en hábitos para un consumo digital saludable.

Por ejemplo, consideremos dos niños que pasan 30 minutos al día frente a las pantallas:

- El primero: Mira televisión con sus padres, quienes han elegido el contenido considerando la edad de su hijo, los mensajes que transmite y su sintonía con los valores familiares. Es decir, el niño no tiene en su poder el control remoto, consume contenidos en compañía, y esto permite que, a partir de lo visto, se susciten conversaciones familiares en las que los adultos conectan con su mundo infantil, compartiendo criterios y reflexiones sobre lo visto.
- El segundo: Tiene una tablet en su poder, mira contenidos en solitario y puede elegir lo que desea ver. Por lo tanto, escoge según el criterio de “gusto” y opta por ver microvideos llenos de estímulos audiovisuales que, en tanto le resultan aburridos, corta para pasar al siguiente video. Así continúa en una carrera contra el “aburrimiento”, mientras el algoritmo de la plataforma le recomienda contenidos en función de sus preferencias. No hay intervención educativa, solo entretenimiento sin consideración del neurodesarrollo del niño ni de los valores familiares. Tampoco hay diálogo intrafamiliar.

En ambos casos, el tiempo es el mismo, pero sus hábitos son muy diferentes, y el efecto de las pantallas en el desarrollo de cada niño y en sus vínculos familiares también es distinto. El niño que ve contenido en compañía

y con orientación parental tiene más factores protectores contra un uso problemático de las pantallas; esta es una de las claves para el desarrollo de hábitos saludables en el uso de pantallas (Anderson y Hanson, 2017).

Además de la presencia de adultos que acompañen este consumo digital, es necesario que estos tengan una intencionalidad educativa (Grané, Suárez y Sabando, 2023), la cual se traduce en diálogos sobre lo que se ve, no como quien inspecciona lo entendido por el niño, sino como quien se interesa por lo que le interesa a su hijo/a, y por ello, pregunta, comenta e interactúa con él sobre los mensajes observados en la pantalla. También es importante identificar gustos y orientar en qué consumir ante tantas posibilidades que hoy brinda la cultura *streaming*.

La brecha intergeneracional también se puede ampliar o reducir según los hábitos de consumo digital en la infancia. Cuando cada miembro de la familia consume contenidos de forma individual y no se buscan intereses compartidos, la brecha aumenta y hay menos oportunidades para que padres e hijos se conecten entre sí. Según estudios, 6 de cada 10 padres no saben qué ven sus hijos en internet (The Harris Poll, 2022).

Sumado a lo anterior, un factor asociado al consumo digital saludable es que padres y cuidadores establezcan y mantengan normas sobre el uso de la tecnología en el hogar (Malo-Cerrato, Martín-Perpiñá y Viñas-Poch, 2018). En este sentido, el desafío es doble: que los adultos propongan normas y las sostengan en el tiempo, y que ellos mismos sean un ejemplo de cumplimiento de las mismas. Cifras al respecto, indican que, solo un 42% de padres considera que deben controlar su propio consumo, en contraste con el 87% que está de acuerdo en controlar el consumo de pantallas de sus hijos (The Harris Poll, 2022).

Sin embargo, el consumo digital en la infancia avanza más rápido que el desarrollo de habilidades parentales que hagan posible mediaciones efectivas y preventivas en el consumo digital de sus hijos (Roca, 2019; Moreno-Carmona et al., 2022). Las familias que obsequian dispositivos digitales a sus hijos no

se sienten del todo a gusto y tienen dudas al respecto (Haddon y Holloway, 2018).

A nivel internacional, varios gobiernos ya han considerado acciones normativas para reducir los riesgos a los que hoy están expuestos los niños en un contexto en el que las familias no toman un rol protagónico en la educación en hábitos saludables de consumo digital. Tal es el caso del estado de Florida, que prohibió el uso de redes sociales para menores de 14 años, o del Reino Unido y los Países Bajos, que prohibieron el uso del celular en los salones de clase, o de Suecia, que volvió a los libros de texto, dando un paso atrás en el uso de pantallas en las escuelas.

En este contexto, cuando la ley ecuatoriana aún no genera normativa para proteger la vulnerabilidad de los niños que consumen pantallas sin mediación educativa, es necesario enfocar la atención en los hábitos de uso de pantallas de los padres y cuidadores y en la educación digital que ellos mismos encarnan, como modelos de consumo digital para los niños y protagonistas de esta.

La infancia es una etapa privilegiada para la crianza digital. A mayor edad, aumenta el tiempo de uso y conexión online (Murciano-Hueso et al., 2022). Dado esto, y considerando los desafíos propios de la adolescencia, así como las consecuencias que el consumo indiscriminado de pantallas está causando en esta población, es necesario llegar en la infancia para promover rutinas en las que las pantallas se integren de manera consciente a la vida de niños y adolescentes, y que el tiempo, la calidad y los hábitos de consumo digital contribuyan a su bienestar psicológico (Müller et al., 2017; Twenge y Campbell, 2018).

A continuación, se ofrecen 3 ideas centrales para que los padres y madres asuman el propósito de acompañar a los niños desde el ejemplo que les ofrecen como adultos referentes:

1. Considerar que el tiempo es lo más valioso que tenemos, con lo cual cada familia debe responder a la pregunta: ¿cuánto tiempo nos conviene gastar en las pantallas? No es una respuesta para dejar librada al criterio de los más pequeños. Debido a los estímulos audiovisuales y lo que estos provocan en el circuito de recompensa, el tiempo en pantallas suele convertirse en un hábito que irrumpe en nuestra vida cotidiana y no en el fruto de una decisión consciente. Un ejemplo frecuente: una persona ingresa a una red social para ver un video de 3 minutos y, después de 30 minutos, cae en cuenta de que ha visto muchos más videos de los planeados inicialmente, y en muchos casos tiene la sensación de haber perdido el tiempo. Este “atracción” de contenidos online puede ser viendo episodios de series, videos, compras online, correos electrónicos o actualizaciones en redes sociales. Tanto niños como adultos son susceptibles a esto, aunque los menores son más vulnerables debido a su etapa de desarrollo neuropsicológico y a las necesidades de actividades sin pantallas que hoy en día no están siendo cubiertas. También es necesario considerar que el tiempo en pantallas es la suma de las interacciones con todos los dispositivos asociados: TV, smartphone, computadora, Tablet y videojuegos. Además, es clave que cada familia disponga de zonas en casa y momentos libres de pantallas.
2. Hacia un uso consciente: padres y madres de familia necesitan, con urgencia, conocer los riesgos y las oportunidades que la tecnología les presenta. No se trata de asumir una postura prohibitiva frente a la tecnología, sino de adoptar una actitud educativa. El uso consciente y la educación digital implican que las familias se cuestionen cómo maximizar los beneficios y minimizar el consumo problemático de pantallas. Esto tiene que ver con:
 - Calidad de los contenidos que se consumen. Algunas preguntas orientativas: ¿Qué me deja lo que veo en mis redes? ¿Me hace bien? ¿Vale la pena ese tiempo? ¿Qué contenidos podría consumir para aprovechar mejor el tiempo que paso en pantallas?

¿Lo que veo enriquece mi vida? ¿Qué pensamientos y sentimientos me suscita lo que veo?

- Mirada crítica sobre lo que vemos y lo que ven nuestros hijos: Algunas preguntas orientativas: ¿Procuro que lo que veo me brinde mensajes de calidad, que me ayudan a crecer y van en línea con mis valores? ¿Me informo sobre lo que mira mi hijo y la calidad de los mensajes? ¿Leo críticas sobre los personajes favoritos que visualiza mi hijo/a? ¿Elijo los contenidos que consumo en función de mi enriquecimiento personal o por criterios externos? ¿Los estilos de vida de los contenidos que mira coinciden con los estilos de vida que queremos inspirar en mi hijo/a? ¿Lo que veo influye en mi percepción del mundo? ¿He averiguado si lo que ven los niños influye en su percepción del mundo y aspiraciones?
- Conocimiento de las temáticas, personajes y acciones online que los hijos realizan, interés por sus intereses y, a partir de ello, promover el diálogo intergeneracional.
- Algunas preguntas orientativas: ¿Conozco los mensajes que transmiten los contenidos que mira mi hijo/a? ¿Estoy de acuerdo con estos? ¿Le pregunto a mi hijo/a qué le interesa de lo que ve? ¿Dedico momentos para ver con él o con ella lo que mira? ¿Lo que consume en pantallas forma parte de nuestros temas de conversación? ¿Me esfuerzo por conectar con mi hijo/a a partir de sus intereses? ¿Me intereso por lo que le interesa ver en pantallas?
- Proponer de manera proactiva el consumo de formatos digitales que no los sobreestimen: audiolibros, libros digitales, escuchar música sin necesidad de ver el video... Algunas preguntas orientativas: ¿Le enseño a mi hijo/a las posibilidades educativas que brindan las pantallas? ¿Le recomiendo proactivamente contenidos en formatos que no lo sobreestimen y fomenten la lectura, la imaginación y la concentración?
- Ayudarlos a ver contenidos que cuenten historias bien desarrolladas y que las vean de inicio a fin. Lo contrario ocurre con los niños que

van saltando de video en video porque “me aburren”. En la vida no siempre es posible saltarse lo que no satisface inmediatamente; por lo tanto, en el consumo de pantallas es clave ayudarles a posponer y esperar la gratificación para privilegiar contenidos interesantes. Así se va formando su criterio de elección en función de los mensajes que transmiten y no solo basado en los estímulos audiovisuales. Algunas preguntas orientativas: ¿Le dejo el control remoto a mi hijo/a para que cambie de video según su deseo? ¿Permito la visualización de contenidos desde un celular o tablet, y que el niño cambie los videos según su interés? ¿Uso herramientas digitales para que no salte de aplicación en aplicación, ni de video en video? ¿Tenemos normas para la visualización de contenidos de inicio a fin? ¿Comprendo por qué es más saludable que mi hijo/a mire un video infantil de 20 minutos en lugar de ver diez videos infantiles en 20 minutos?

3. Elegir pasar tiempo libre sin pantallas: en los tiempos libres estamos a solo un clic para conectarnos con nuestra red social favorita, ver series o jugar videojuegos. No nos exige mucho, sólo tener internet y un dispositivo. Es un entretenimiento de fácil acceso, que nos está haciendo difícil usar nuestro tiempo libre fuera de pantallas. Desconectarnos de las pantallas para conectar intrafamiliarmente es un reto que las familias hoy deben asumir. Es necesario desempolvar tradiciones familiares como los juegos de mesa, la lectura compartida, y usar la creatividad para incorporar tiempo al aire libre, deportes, e incluso hacer las tareas domésticas en familia, cocinar juntos, y cualquier plan familiar que cumpla con el objetivo de mirarnos más a los ojos, de conversar más, de no perdernos los beneficios del mundo offline y enseñar a los hijos a valorarlo. Y los tiempos libres que se elijan pasar frente a pantallas, que sean también ocasión de conexión: jugar videojuegos en familia, ver películas juntos... la meta es que el tiempo libre no sean horas en las que cada miembro de la familia se interesa por sus propios intereses y gustos, cayendo inmerso en la pantalla individual que ofrece entretenimiento a la medida y sin límites.

En definitiva, es fundamental tener conciencia de que el tiempo en pantallas, si bien es parte del entretenimiento y la diversión, puede estar lleno de sentido y cuidado personal y de la infancia. Lograr esto requiere una auto-evaluación continua, conocimiento sobre el mundo digital y su impacto en el neurodesarrollo y el bienestar psico-emocional, cercanía con los hijos, y muchas conversaciones y medidas para concientizarnos y concientizar desde la infancia sobre cómo usar el tiempo frente a las pantallas con inteligencia.

Por todo lo anterior, es importante que los niños, niñas y adolescentes vean en sus padres y cuidadores, modelos de consumo que ejemplifiquen un uso saludable y consciente de la tecnología; esto es un factor protector frente al uso problemático de la misma (Malo-Cerrato, Martín-Perpiñá y Viñas-Poch, 2018). En este sentido, resulta fundamental que los padres cuiden sus propios hábitos de consumo de la tecnología y los de todos los miembros de la familia. La infancia es una etapa privilegiada para la crianza digital, ya que a mayor edad aumenta el tiempo de uso y la conexión online (Murciano-Hueso et al., 2022), y con ello el riesgo de consumo problemático (Malo-Cerrato, Martín-Perpiñá y Viñas-Poch, 2018).

Las familias deben ser protagonistas de la educación digital y no esperar a que la legislación lo exija. Las consecuencias del mal uso de la tecnología no esperan a las políticas públicas. Es necesario, por tanto, que desde las instituciones educativas y organizaciones comprometidas con el bienestar familiar se realicen esfuerzos por dotar de herramientas que empoderen a padres, madres y cuidadores para el desarrollo de hábitos de consumo digital que contribuyan al bienestar psicológico de adultos y niños, a la conexión intrafamiliar, al sano neurodesarrollo en la infancia y al aprovechamiento de las ventajas del mundo online y la riqueza de la experiencia offline.

Referencias bibliográficas:

American Academy of Pediatrics. (2018). Beyond Screen Time: A Parent's Guide to Media Use. En Bright Futures Toolkit. **ISBN electronic:** 978-1-61002-001-5

- American Academy of Pediatrics. (2019). Media and technology exposure. En *Caring for Your Baby and Young Child: Birth to Age 5* (7ma ed., pp. 827-832).
- Anderson, D. y Hanson, K. (2017). Screen media and parent-child interactions. In R. Barr y D. Linebarger (Ed.), *Media exposure during infancy and early childhood. The effects of content and context on learning and Development* (pp. 173-194). Springer Nature.
- Grané, M., Suárez, R., y Sabando, D. (2023). It depends on you. Family beliefs of digital technologies as a regulator of children's screen use. *Digital Education Review*, 43, 151-171. <https://doi-org.bibliotecas.austral.remotexs.co/10.1344/der.2023.43.151-171>
- Gómez, S., Lorenzo, L. y Ribes C. (2023). Segunda edición del estudio PASOS sobre los estilos de vida y el estado de salud de la población española de 8 a 16 años. Informe breve. GASOL Foundation. <https://bit.ly/PASOS2022>
- Haddon, L. y Holloway, D. (2018). Parental evaluations of young children's touchscreen technologies. En G. Mascheroni, C. Ponte, A. Jorge (Eds.), *Digital parenting. The challenges for families in the digital age.* (p. 113-123).
- J.M. Twenge, W.K. Campbell (2018). Associations between screen time and lower psychological well-being among children and adolescents: Evidence from a population-based study. *Preventive Medicine Reports*, 12 (2018), pp. 271-283, [10.1016/j.pmedr.2018.10.003](https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2018.10.003)
- Malo-Cerrato, S., Martín-Perpiñá, M., y Viñas-Poch, F. (2018). Uso excesivo de redes sociales: Perfil psicosocial de adolescentes españoles. [Excessive use of social networks: Psychosocial profile of Spanish adolescents] *Comunicar*, 26(56), 101-110. doi:<https://doi.org/10.3916/C56-2018-10>
- Moreno-Carmona, N. D., Marín-Cortés, A., Cano-Bedoya, V. H., Jaramillo-Suárez, A. M. y Ossa-Ossa, J. C. (2022). Mediaciones parentales y uso de las TIC. Una revisión narrativa. *Informes Psicológicos*, 22(2), pp. 47- 65 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n2a03>

- Müller, K.W., Dreier, M., Beutel, M.E., Duven, E., Giral, S., y Wölfling, K. (2017). A hidden type of Internet addiction? Intense and addictive use of social networking sites in adolescence. *Computers in Human Behaviour*, 55, 172-177.
- Murciano-Hueso, A., Gutiérrez-Pérez, B. M., Martín-Lucas, J., y Huete García, A. (2022). Juventud onlife. Estudio sobre el perfil de uso y comportamiento de los jóvenes a través de las pantallas. (Spanish). *Electronic Journal of Educational Research, Assessment y Evaluation / Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 28(2), 1–17. <https://doi-org.bibliotecas.austral.remotexs.co/10.30827/relieve.v28i2.26158>
- Roca, C. (2019). Adicción a las Tecnologías: Adolescencia, familias y Trabajo Social. Revisión teórica del fenómeno. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 8, 71-80.
- The Harris Poll (2022). 2022 Cyber Safety Insights Report Global Results: Home y Family. Disponible en: <https://bit.ly/NortonCyberSafetyInsights-Family2022>
- The U.S. Surgeon General's Advisory (2023). Social Media and Youth Mental Health. <https://bit.ly/SocialMediaAndYouthMentalHealth-US>

Política Pública y economía Familiar

IMPACTO DE CAMBIOS CULTURALES Y ECONÓMICOS EN LAS FAMILIAS INDÍGENAS DEL ECUADOR.

Álex Daniel Mora Arciniegas

Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL, Ecuador
admora@utpl.edu.ec

Efstathios Stefos

Universidad Nacional de Educación – UNAE, Ecuador
stefos.efstathios@unae.edu.ec

1. Introducción

El tema que se plantea en este estudio es la preocupante situación de la identidad indígena en Ecuador. A través de un análisis detallado, se evidencia una realidad alarmante que demanda una atención inmediata y decidida por parte de las autoridades gubernamentales, las organizaciones indígenas y la sociedad en su conjunto. La progresiva pérdida de la esencia cultural y lingüística de los pueblos originarios en el país es un fenómeno que abarca diversos aspectos, desde el declive de las lenguas indígenas hasta la disminución de las actividades tradicionales y la desconexión con las tierras ancestrales.

El estudio presente tiene como objetivo analizar la preocupante situación de la identidad indígena en Ecuador, utilizando datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) del Ecuador. Busca identificar tendencias y patrones en variables clave como el uso de la lengua indígena, la participación en actividades tradicionales, la migración hacia áreas urbanas y la incidencia del trabajo infantil. A través de un análisis profundo, se pretende proporcionar una comprensión detallada de la condición actual de las comunidades indígenas, destacando cambios y tendencias a lo largo del tiempo y formulando estrategias específicas para abordar los desafíos en

términos de preservación de la identidad cultural, desarrollo socioeconómico y lucha contra la exclusión y la pobreza. Además, se subraya la importancia de políticas y programas para la revitalización lingüística, la conexión con las tierras ancestrales y la educación inclusiva que respete y valore la diversidad cultural. El estudio también examina las estructuras económicas y sociales que contribuyen a la exclusión de las comunidades indígenas y propone políticas públicas inclusivas y culturalmente apropiadas para abordar la pobreza y la exclusión social.

La metodología utilizada se fundamenta en el análisis de datos provenientes de los censos de 2010 y de 2022, así como de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) de 2023, realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) del Ecuador. El INEC es la entidad responsable de recolectar, procesar y publicar datos estadísticos en el país, y la ENEMDU es una encuesta anual que proporciona datos detallados sobre el mercado laboral y las condiciones socioeconómicas de la población ecuatoriana.

El análisis de los datos se realizó mediante un enfoque descriptivo, que permitió examinar y caracterizar la situación de la identidad indígena en el país. Se utilizaron técnicas estadísticas para calcular frecuencias y porcentajes de variables como el uso de la lengua indígena, la participación en actividades económicas, el trabajo infantil y la migración hacia las áreas urbanas del Ecuador.

Este enfoque descriptivo proporcionó una comprensión detallada de la condición actual de las comunidades indígenas en Ecuador, destacando los cambios y las tendencias a lo largo del tiempo. Además, permitió identificar áreas prioritarias de intervención y diseñar estrategias específicas para abordar los desafíos que enfrentan estas comunidades en términos de preservación de su identidad cultural, desarrollo socioeconómico y lucha contra la exclusión y la pobreza.

2. Cambios culturales y económicos en familias indígenas del Ecuador

El estudio del impacto de los cambios culturales y económicos en las familias indígenas del Ecuador requiere un enfoque interdisciplinario que abarque diversas teorías y conceptos socioculturales, económicos y educativos. Este marco teórico se estructura en torno a cuatro ejes fundamentales: identidad cultural y lingüística, conexión con las tierras ancestrales, educación inclusiva, y pobreza y exclusión social. Cada uno de estos ejes se sustenta en teorías y estudios previos que permiten contextualizar y profundizar en los fenómenos observados en las comunidades indígenas del Ecuador.

La Constitución ecuatoriana reconoce y protege los derechos de los pueblos indígenas, incluyendo la preservación de sus lenguas y culturas. En la Constitución de Ecuador, aprobada en 2008, se establece en el artículo 2 que “el kichwa y el shuar son idiomas oficiales de relación intercultural. Los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas en las zonas donde habitan y en los términos que fija la ley. El Estado respetará y estimulará su conservación y uso”. Además, el artículo 57 garantiza el derecho a la educación intercultural bilingüe, reconociendo la diversidad lingüística del país y el derecho de las personas a recibir educación en su lengua materna. Estas disposiciones constitucionales reflejan el compromiso del Estado ecuatoriano con la protección y promoción de las lenguas y culturas indígenas.

La identidad cultural, según Hall (1990), es un proceso dinámico y en constante construcción, influenciado por factores sociales, políticos e históricos. En el contexto de las comunidades indígenas del Ecuador, la identidad cultural está intrínsecamente ligada a la lengua, las prácticas tradicionales y los conocimientos ancestrales.

La pérdida de la lengua indígena, como se observa en los datos censales, representa no solo una erosión lingüística sino también una amenaza a la identidad cultural de estas comunidades (Fishman, 1991; Krauss, 1992). La teoría de la aculturación de Berry (1997) también es relevante aquí, pues describe cómo las culturas minoritarias, como las indígenas, pueden verse

presionadas a adaptarse a la cultura dominante, llevando a una pérdida de prácticas y lenguas tradicionales.

La teoría de la revitalización lingüística (Fishman, 1991) destaca la importancia de políticas y programas que fomenten el uso y la enseñanza de lenguas indígenas. Estos esfuerzos no solo preservan la lengua, sino que también fortalecen la identidad cultural y empoderan a las comunidades. Los programas de educación bilingüe y las iniciativas comunitarias juegan un papel crucial en este proceso, proporcionando un espacio para la transmisión de conocimientos ancestrales y prácticas culturales (Hinton y Hale, 2001). Según estudios de Grenoble y Whaley (1998), las políticas de inmersión lingüística y el uso de la tecnología en la enseñanza de la lengua indígena han mostrado ser efectivas en varios contextos.

La conexión con las tierras ancestrales es otro aspecto crítico de la identidad indígena. La relación entre los pueblos y sus tierras no solo es económica sino también cultural y espiritual. La tierra es vista como una extensión de la identidad y la historia de la comunidad. La migración hacia áreas urbanas, en busca de mejores oportunidades económicas, ha llevado a una desconexión de estas tierras, debilitando los lazos culturales y espirituales que las sostienen (Toledo, 1995).

La sostenibilidad cultural subraya la necesidad de mantener conexiones para preservar la cultura y el conocimiento tradicional. El desarrollo sostenible y la economía ecológica enfatizan la importancia de integrar prácticas tradicionales y conocimientos ecológicos en el desarrollo económico. Fortalecer la conexión con las tierras ancestrales implica promover prácticas agrícolas y ganaderas sostenibles que garanticen tanto la sostenibilidad económica como la conservación de la cultura y el medio ambiente. Estas prácticas agroecológicas pueden ser adaptadas para apoyar la sostenibilidad económica y cultural de las comunidades indígenas.

La educación inclusiva es importante para el desarrollo de las comunidades indígenas. Una educación que libere y empodere, que respete y

valore la diversidad cultural, puede mejorar significativamente los resultados educativos y sociales de los niños y jóvenes indígenas. Programas educativos inclusivos que reconocen y valoran la identidad cultural indígena son importantes para lograr este objetivo. La pedagogía basada en la cultura y el entorno es fundamental para una educación que respete y potencie las identidades indígenas.

Es importante entender cómo las estructuras económicas y sociales contribuyen a la exclusión de estos grupos indígenas. Las políticas públicas inclusivas deben abordar no solo las necesidades económicas inmediatas, sino también los factores estructurales que perpetúan la exclusión social y la pobreza. En América Latina, se subraya la importancia de políticas de desarrollo que sean culturalmente apropiadas y sostenibles.

2.1. 2.1. Pobreza y exclusión de los Indígenas en Ecuador

La pobreza y la exclusión que enfrentan los indígenas en Ecuador, especialmente en las áreas rurales, son problemas profundamente arraigados que reflejan desigualdades históricas y estructurales. Estas comunidades, históricamente desfavorecidas, enfrentan una variedad de desafíos que trascienden la pobreza, abarcando aspectos culturales, sociales y políticos.

En las áreas rurales, donde se encuentra una gran parte de la población indígena, la pobreza es una realidad omnipresente. Las comunidades indígenas en estas áreas enfrentan una falta crónica de acceso a servicios básicos esenciales como educación, salud y saneamiento. Esta carencia perpetúa un ciclo de pobreza intergeneracional, ya que la carencia de oportunidades para el desarrollo social y personal limita significativamente sus oportunidades de mejorar su calidad de vida.

La exclusión de las comunidades indígenas en las políticas públicas y en la distribución de recursos es un factor importante que perpetúa esta situación. A pesar de la existencia de marcos legislativos y políticas de inclusión, las

comunidades indígenas a menudo quedan excluidas de los beneficios de las políticas de desarrollo.

Las barreras económicas y culturales, junto con una representación política insuficiente, resultan en una desconexión entre las necesidades de estas comunidades y las acciones gubernamentales. Esto se traduce en políticas que no logran abordar eficazmente las raíces de la exclusión y la pobreza, ya que no consideran adecuadamente las particularidades culturales y sociales de los pueblos indígenas.

La migración hacia áreas urbanas en busca de mejores oportunidades económicas ha llevado a muchas familias indígenas a abandonar sus tierras, que tradicionalmente han sido la fuente de sustento y de identidad cultural. Esta migración no solo debilita los lazos culturales y espirituales, sino que también expone a las familias a condiciones de vida precarias en las ciudades, donde enfrentan la competencia por empleos y servicios en un entorno que a menudo es hostil y desprovisto de las redes de apoyo comunitario que existían en sus lugares de origen.

La educación es otro ámbito donde se evidencia la exclusión de los indígenas. La carencia de acceso a una educación de calidad y culturalmente pertinente es un obstáculo significativo para el desarrollo de estas comunidades. Los programas educativos en muchas áreas rurales no contemplan la diversidad lingüística y cultural de los estudiantes indígenas, lo que resulta en altas tasas de deserción escolar y bajos niveles de logro educativo. Esta situación limita las oportunidades de empleo y desarrollo personal para los jóvenes indígenas, perpetuando así el ciclo de pobreza.

Además de estos desafíos estructurales, la discriminación y el racismo son factores que contribuyen a la exclusión de los indígenas en Ecuador. Las actitudes y prácticas discriminatorias hacia las personas indígenas afectan su acceso a empleo, servicios de salud, educación y su participación en la vida política y social del país. Estas formas de discriminación refuerzan las

desigualdades y perpetúan la exclusión social, haciendo aún más difícil para las comunidades indígenas romper el ciclo de pobreza y exclusión.

3. Resultados y conclusiones

Los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos en Ecuador han revelado una realidad alarmante que demanda una atención inmediata y decidida: la progresiva pérdida de la identidad indígena en el país. Estas cifras ponen de manifiesto una tendencia preocupante que abarca desde el declive de la lengua indígena hasta la disminución de las actividades tradicionales y la desconexión con las tierras ancestrales de estos pueblos originarios.

Según el censo de 2010, el 61% de los niños indígenas ecuatorianos de entre 5 y 14 años, la edad correspondiente a la educación general básica en Ecuador, hablaban una lengua indígena, mientras que el 80% de sus padres también lo hacía. Sin embargo, el censo de 2022 muestra una disminución significativa, ya que solo el 34% de los niños indígenas en el mismo rango de edad hablan una lengua indígena, y el 65% de sus padres conservan el uso de la lengua. Estos datos evidencian una preocupante pérdida de las lenguas indígenas entre las generaciones más jóvenes.

La reducción en la participación en actividades agrícolas y ganaderas, pasando de un 43% en 2010 a un 25% en 2022 entre los indígenas en edades correspondientes a la de los padres de los estudiantes (de 25 a 45 años), es otro indicio de la desvinculación de las ocupaciones que han sido el sustento de estas comunidades durante generaciones. Este cambio de rumbo hacia actividades no tradicionales puede estar asociado a la migración hacia áreas urbanas en busca de oportunidades económicas, lo que a su vez contribuye a la pérdida del arraigo a la tierra y a las prácticas culturales arraigadas en ella.

Además, el éxodo rural se refleja en el descenso del porcentaje de jóvenes indígenas que viven en áreas rurales, pasando del 83% en 2010 al 74% en 2022.

Este fenómeno no solo denota una separación de las tierras ancestrales, sino también una ruptura con el entorno natural y comunitario que ha moldeado la identidad indígena a lo largo de los siglos.

Sin embargo, la situación más alarmante es la prevalencia del trabajo infantil entre los indígenas ecuatorianos. Según datos del INEC de 2023, el 22% de los niños indígenas en edad escolar está trabajando, una violación evidente de los derechos de la infancia y una consecuencia directa de la pobreza que afecta al 63% de esta población, con un desgarrador 44% viviendo en condiciones de indigencia.

Frente a este panorama desolador, se hace imperativo que las autoridades gubernamentales, las organizaciones indígenas y la sociedad en su conjunto emprendan acciones decididas para revertir estas tendencias. Es fundamental implementar políticas que fomenten la revitalización y preservación de las lenguas indígenas, así como el desarrollo de programas educativos bilingües que valoren y respeten la diversidad cultural y la justicia social.

Para abordar efectivamente la pobreza y la exclusión de los indígenas en Ecuador, es necesario implementar políticas integrales y culturalmente adecuadas que respeten y reconozcan la diversidad cultural del país. Las políticas de desarrollo deben estar orientadas a fortalecer las capacidades de los pueblos indígenas y a promover su participación activa en la toma de decisiones. También, es importante garantizar el acceso equitativo a servicios básicos, fomentar el desarrollo económico sostenible y preservar las prácticas culturales y lingüísticas de los pueblos indígenas.

Asimismo, es fundamental trabajar en la sensibilización y educación de la sociedad en general para combatir el racismo y la discriminación. El respeto por la diversidad y la inclusión social y el deben ser pilares fundamentales de cualquier estrategia de desarrollo. Solo a través de un enfoque inclusivo y respetuoso se podrá avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa, donde los derechos de todos los ciudadanos, incluidos los pueblos indígenas, sean plenamente reconocidos y garantizados.

La lucha contra la pobreza y la exclusión de los indígenas en Ecuador requiere un compromiso firme y sostenido de todos los sectores de la sociedad. Es una tarea que demanda no solo recursos y políticas efectivas, sino también un cambio profundo en la manera en que se valora y respeta la diversidad cultural del país. Solo así se podrá construir un futuro donde las comunidades indígenas puedan vivir con dignidad, ejerciendo plenamente sus derechos y contribuyendo al desarrollo de un Ecuador más inclusivo y equitativo, ya que junto con la falta de bienestar económico viene la falta de una adecuada educación, la incapacidad para hacer oír su voz, la ausencia de servicios sociales y religiosos, el desprecio social y la impotencia política.

Además, se requieren estrategias integrales de desarrollo que impulsen la economía local y fortalezcan las actividades tradicionales, asegurando un acceso equitativo a recursos y oportunidades para las comunidades indígenas, tanto en áreas rurales como urbanas.

La preservación de la identidad indígena en Ecuador no solo es un imperativo moral, sino también un acto de justicia social y cultural. Es responsabilidad de todos trabajar en conjunto para garantizar que las futuras generaciones de indígenas ecuatorianos puedan vivir con dignidad, orgullo y pleno ejercicio de sus derechos en un país que reconozca y valore su diversidad étnica y cultural.

Referencias bibliográficas

- Asamblea Constituyente de la República del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador: Registro Oficial No. 449.
- Berry, J. (1997). Immigration, Acculturation, and Adaptation. *Applied Psychology*, 46(1), 5-34.
- Fishman, J. (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Multilingual Matters.

- Grenoble, L., y Whaley, L. (1998). *Endangered Languages: Language Loss and Community Response*. Cambridge University Press.
- Hall, S. (1990). Cultural Identity and Diaspora. In *Identity: Community, Culture, Difference*, edited by Jonathan Rutherford, 222-237. London: Lawrence y Wishart. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781315656496-28/cultural-identity-diaspora-stuart-hall>
- Hinton, L. y Hale, K. (Eds.). (2001). *The Green Book of Language Revitalization in Practice*. Academic Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo anual 2023 (ENEMDU 2023)*. Quito, Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-anual/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2022). *Censo de Población y Vivienda*. Quito, Ecuador. <https://www.censoecuador.gob.ec/data-censo-ecuador/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Quito, Ecuador. <https://www.censoecuador.gob.ec/data-censo-ecuador/>
- Krauss, M. (1992). The World's Languages in Crisis. *Language*, 68(1), 4-10. <https://muse.jhu.edu/article/453301/pdf>

EL LLAMADO A DEFENDER LA FAMILIA: UN PILAR EN TIEMPOS DE CRISIS

Freddy Ramiro Maurad Moncayo

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador
frmaurad@utpl.edu.ec

1. Introducción

Diferentes civilizaciones a lo largo de la historia han desarrollado mitos sobre dioses poderosos y heroicos que liberaban a sus pueblos de la opresión y las dificultades. Estos dioses, exaltados por su fuerza y autoridad, se mostraban como símbolos de poder y emancipación. Incluso los cristianos esperaban un Mesías que viniera a liberar a su pueblo de manera poderosa y castigadora. Sin embargo, cuando Dios Hijo decidió encarnarse, lo hizo de una manera diferente a todas las creencias que se tenía: no eligió demostrar su grandeza mediante ultra poderes, sino a través de nobles virtudes: la bondad, la humildad y la sencillez. No escogió una familia influyente o rica, sino una familia virtuosa y humilde, digna de imitar y creer. Es por ello que en estas líneas se analizará la importancia del llamado a defender la más noble institución, la cual es la familia.

Esta elección divina revela la incertidumbre sobre el papel central de la familia en el plan de salvación. Dios nos muestra que la transformación más grande de la humanidad comenzó en el seno de una familia. Ya lo decía Benedicto XVI (2005), la familia es el lugar donde el ser humano aprende por primera vez a amar y ser amado, a conocer a Dios y a abrirse al prójimo. A través de la Sagrada Familia, Dios quiso señalar que la salvación del mundo debía comenzar por la institución más pequeña y noble: la familia. El objetivo es que en medio de este trabajo se pueda entender el papel que cada individuo

tiene en la defensa de la familia y la importancia de no quedarse cruzado de brazos.

2. Desarrollo

Ante la crisis moderna que enfrentamos, no necesitamos inventar nuevas visiones de vivir, sino recuperar, reconstruir y renovar lo que ya tenemos: la vida familiar. Como lo señala el pensador inglés Chesterton (1929), "el hogar es la única fábrica de humanidad, donde realmente puede cultivarse el carácter y el corazón". Si deseamos renovar o cambiar las instituciones más grandes, debemos empezar por lo más pequeño: las familias. La familia es el núcleo donde se practica la virtud, donde se transmiten los valores y donde se teje todo fruto de la sociedad: tanto bueno como malo.

Esta célula de la sociedad que es la familia, hoy en día, está bajo ataque desde múltiples frentes. Las ideologías contemporáneas, como algunas derivadas del pensamiento marxista, abogan por la dilución de la familia tradicional. Marx y Engels, en "El Manifiesto Comunista" (1848), sostienen que la familia es una estructura opresiva que reproduce la desigualdad, y por tal razón, debe ser derogada en su forma actual. Esta crítica se ha extendido a diversos movimientos contemporáneos que proponen modelos revolucionarios, desarraigando el concepto y valores tradicionales de familia.

No obstante, la dilución de la familia no solo afecta la estructura moral, sino también la estructura social. La familia es la célula de la sociedad, el lugar donde aprendemos a vivir en comunidad, a dar y recibir amor, a desarrollar la empatía y la responsabilidad y porque no decirlo también es el lugar donde muchas veces tenemos nuestras primeras desilusiones y decepciones. El Papa Francisco (2016) en su encíclica *Amoris Laetitia*, resalta "la familia es el ámbito donde se transmite y se experimenta el amor que dignifica y eleva al ser humano". Cuando la familia está bajo ataque, toda la sociedad sufre consecuencias. Las consecuencias van más allá de los temas morales y es el

tema del bienestar integral, incluso podemos considerar que un parámetro para saber que tan enferma esta la sociedad es ver como esta la familia.

En este sentido, podemos entender que la batalla cultural que enfrentamos no es meramente política o ideológica, sino moral y espiritual. Ya lo indica Benedicto XVI (2012), el ataque al cristianismo en muchas ocasiones es un ataque paulatino a la familia. La batalla que enfrentamos no es únicamente contra sistemas políticos o económicos, sino contra las mismas bases morales que sostienen la vida en comunidad que son las que actualmente están en tela de juicio. Si el cristianismo está bajo ataque, es porque la familia lo está, y la defensa de la fe pasa necesariamente por la defensa de la familia ya que esta misma es la primera iglesia.

Una de las cosas que podemos resaltar ante estos ataques es el poder, A menudo escuchamos que el poder corrompe, y ciertamente, el abuso del poder puede llevar a la opresión y a la injusticia, deformando los corazones de los que lo tienen. Sin embargo, no todo poder es corrupto o daña el corazón. Para ello, tenemos el contexto familiar, el poder tiene una dimensión diferente: es un poder que ennoblece el corazón y que se ejerce en servicio y amor. El poder de un padre o una madre sobre sus hijos no es un poder que esclaviza, sino uno que guía, protege y forma, la cual sería la patria potestad que no se debe cederle al estado, sino regresar a los padres.

Chesterton (1910) describía la familia como "la única estructura que realmente permite que una persona aprenda a ser verdaderamente libre dentro de los límites del amor". El poder en que tienen los padres es un poder que, lejos de oprimir, libera; que lejos de dividir, une en un vínculo profundo de amor y responsabilidad mutua. Los padres tienen la misión de guiar a sus hijos no mediante la el castigo por el castigo, sino mediante el ejemplo y el amor, o más bien, mediante la coherencia que todos deberíamos tener, reflejando así el poder de Dios en nuestras vidas, un poder que nos da la gracia de ser verdaderamente libres al seguirlo e imitarlo.

Este concepto de poder también se conecta con la enseñanza de Benedicto XVI (2009), en su encíclica *Caritas in Veritate*, subrayando que el poder debe ser siempre ejercido con caridad y verdad. El poder que se nos ha dado, ya sea en la familia o en cualquier otro ámbito, nos viene primero desde lo alto y debe ser utilizado con responsabilidad y en servicio a los demás. La familia es el primer lugar donde esta lección se aprende, y es por eso que su defensa es tan menester.

Ante los ataques ideológicos y culturales que enfrenta la familia, se necesita una respuesta firme y decidida por parte de todos los cristianos, y especialmente de los laicos. No podemos ser meros espectadores pasivos mientras se socava la base de la sociedad. El llamado a defender la familia es un llamado a la acción y al compromiso en el ámbito público. Los cristianos laicos deben tener la valentía de entrar en el debate público y hacer escuchar su voz.

Como señala Benedicto XVI (2010), "la política no es una actividad meramente humana; es una actividad que, si se vive con autenticidad, puede ser un camino de santificación". Los laicos están llamados a ser protagonistas en la vida pública, a luchar por políticas que protejan a la familia y promuevan su fortalecimiento. Esta es una batalla que no se puede librar desde el aislamiento o la indiferencia; requiere compromiso, valentía y, sobre todo, fe.

El filósofo Alasdair MacIntyre (1981), en su obra *After Virtue*, reflexiona sobre cómo la desintegración de los valores tradicionales ha llevado a una crisis moral en la sociedad contemporánea. Según MacIntyre, necesitamos redescubrir las virtudes y los valores que han sostenido a la civilización a lo largo de los siglos, y la familia es el lugar primordial donde estas virtudes se cultivan. Es dentro del hogar donde se forjan los ciudadanos capaces de construir una sociedad más justa y compasiva.

3. Conclusiones

La defensa de la familia no es simplemente una cuestión de preservar una tradición cultural o religiosa, eso es importante y es innegable; esto es una cuestión de actuar. Estamos llamados a dejar la indiferencia, ya que esta solo fortalece a quienes quieren debilitar lo más sagrado y hoy más que nunca es fundamental que nos unamos. La familia es el lugar donde aprendemos las lecciones más fundamentales sobre el amor, el poder, el servicio y la libertad.

Es por eso que estamos llamados a ser defensores activos de la familia, no solo dentro de nuestros hogares, sino también en la vida pública. Estamos llamados a despojarnos de nuestras vestiduras y ponernos en acción al servicio de lo más noble. Como cristianos, tenemos la responsabilidad de ser luz en un mundo que cada vez más se aleja de estas verdades fundamentales. Y como dice Chesterton (1925), "la civilización misma pende de un hilo, y ese hilo es la familia". En ese contexto, podemos decir que la crisis de la sociedad actual es volver los ojos a lo más noble que se tiene: la familia.

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI. (2005). *Deus Caritas Est*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Benedicto XVI. (2010). *Discurso a la Asamblea General de la ONU*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Chesterton, G. K. (1910). *Lo que está mal en el mundo*. Londres: Sheed y Ward.

Chesterton, G. K. (1925). *El hombre eterno*. Londres: Methuen.

Chesterton, G. K. (1929). *La superstición del divorcio*. Londres: Methuen.

Francisco. (2016). *Amoris Laetitia*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

MacIntyre, A. (1981). *After Virtue: A Study in Moral Theory*. Londres: Duckworth.

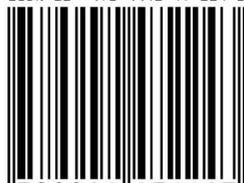
Marx, K., y Engels, F. (1848). *El Manifiesto Comunista*. Londres: Instituto de Estudios Marxistas.

UTPL

El volumen II La familia en el contexto social, corresponde al III Congreso Internacional de la Familia, desarrollado en la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) durante los días el 15 y 16 de mayo de 2024, contribuye desde una visión interdisciplinar al estudio de la familia, considerando que es el firme apoyo de la sociedad contemporánea; el libro presenta 17 textos divididas en cuatro secciones, desde: La Eucaristía, Corazón de la Familia; Familia: Etapas de Vida y Valores; Familia: Esperanza de la Educación; Política Pública y economía Familiar.

Xiomara Paola Carrera Herrera, Samuel Benedetto Santacruz Moncayo, Patricia Maricela Beltrán Guevara son catedráticos del Departamento de Ciencias de la Educación y del Departamento de Filosofía, Artes y Humanidades de la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador.

ISBN-13: 978-9942-47-224-3



9 789942 472243